

**Barreras digitales: los
desafíos de las personas
jóvenes y adultas ante la
prueba AcreditaCB**



Fundación
Ceibal



Homoludens 

Autorías

Alicia Dambrauskas

Andrés Wilkins

Laura Ruiz

Lorena Cousillas

Marcelo Morales

Corrección y Estilo

Leticia Pérez

Diseño y maquetación

Micaela López Rial

Investigación desarrollada en el marco del Fondo Sectorial de Educación. Modalidad Inclusión Digital. Educación con nuevos horizontes.

Financiación: Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) y Fundación Ceibal.

Montevideo, Uruguay
Marzo 2025

Barreras digitales: los desafíos de las personas jóvenes y adultas ante la prueba AcreditaCB

A partir del 2025 la política se denomina AcreditaEBI

Esta investigación no hubiera sido posible sin la colaboración de muchas personas e instituciones.

Agradecemos especialmente a la División de Investigación, Evaluación y Estadística de ANEP, en particular a Andrés Peri y Analaura Conde, por sus aportes y valiosa colaboración.

También agradecemos a Leonel Rivero, quien integró el equipo al inicio de la investigación realizando valiosos aportes.

A AGESIC, que a través de la División de Ciudadanía Digital y la División Agenda Digital y Observatorio, colaboraron en distintas etapas de la investigación.

A Ceibal y el Grupo de Trabajo de Ciudadanía Digital, por su apoyo y aportes.

Al Programa Aprender Siempre del MEC, por su colaboración para el desarrollo del trabajo de campo de la investigación.

Al Instituto de Capacitación y Formación de la UdelAR, a la Asociación Civil Casa de las Ciudadanas, por permitir el acceso a sus espacios de apoyo.

A Fundación Ceibal y a la ANII que hicieron posible el desarrollo de esta investigación, especialmente, a nuestra contraparte, Florencia Valla, con quien mantuvimos un fluido diálogo y nos acompañó en el proceso.

Por último, agradecemos a las educadoras que trabajan en los espacios de apoyo, por su enorme disposición y generosidad para compartir su valiosa experiencia de trabajo.

Tabla de contenido

1.	Educación media: un desafío para Uruguay	21
1.2.	Planteo del problema	24
2.	Habilidades, desigualdades y ciudadanía digital	28
2.1	Objetivos de la investigación	32
	Objetivo General	32
	Objetivos específicos	32
3.	Metodología	33
3.1	Fase 1 – Estrategia mixta: teórico-empírica	33
3.1.1	Análisis documental	33
3.1.2	Observación y análisis de procesos	33
3.2	Fase 2 - Relevamiento exploratorio cualitativo	34
3.3	Fase 3 – Relevamiento cuantitativo	35
3.3.1	Encuesta a la salida de la prueba	35
3.3.2	Relevamiento mediante cuestionario ampliado	36
4.	El inicio del trabajo de campo: la palabra de las educadoras	39
4.1	Valoración de los espacios de apoyo	41
4.2	Habilidades digitales necesarias y dificultades observadas	46
4.3	Las preocupaciones de las personas que asisten a los espacios de apoyo	55

4.4	Reflexiones de las educadoras en torno a esta política de acreditación	58
4.4.1	Sobre la prueba	58
4.4.2	Acerca de los dispositivos de apoyo	60
5.	Las encuestas: autopercepción de quienes rindieron la prueba	64
5.1	Descripción según características sociodemográficas	64
5.2	Primera encuesta: uso de dispositivos digitales	72
5.3	Segunda encuesta: haciendo foco en las habilidades digitales	77
5.3.1	Acceso a internet	77
5.3.2	Los motivos de la participación	78
5.3.3	Frecuencia de uso de computadora y habilidades digitales	80
5.3.4	Navegación por internet	83
5.3.5	Habilidades sociodigitales	86
5.4	A modo de síntesis de los resultados de las encuestas	89
6.	La incidencia de las habilidades digitales en la aprobación de AcreditaCB	92
6.1	Datos de aprobación	93
6.2.	Características de las personas que no aprobaron Acredita CB	72
6.2.1	Sobre las habilidades digitales	97
6.2.2	Algunas observaciones	99
6.3	Acerca del uso de dispositivos informáticos en el proceso	100
6.4	Percepciones en cuanto a las habilidades de uso de una computadora	104

6.5	Percepción de habilidades digitales y aprobación	108
6.6	El factor emocional y su incidencia en la prueba	114
7.	Matriz de habilidades digitales necesarias para participar de AcreditaCB	120
8.	Conclusiones	132
8.1	Aportes a esta política de RVA	134
8.1.1	Sobre la convocatoria	135
8.1.2	El ecosistema de apoyo a la prueba	135
8.1.3	La necesidad de la alfabetización digital	136
8.1.4	En clave de continuidad	137
8.2	Aportes a las políticas de inclusión digital	137
8.3	A modo de cierre	141
9.	Apéndice: Aportes para el trabajo en ciudadanía digital con personas adultas	142
9.1	Consideraciones transversales	143
9.1.1	Lo obvio no es obvio	143
9.1.2	Aprender a hacer, haciendo	144
9.1.3	Capitalizar los aprendizajes acumulados en el ejercicio ciudadano	145
9.2	Articulación entre habilidad instrumental y fundamental como llave de acceso	145
9.3	Consideraciones específicas	150
10.	Test sobre las habilidades digitales requeridas para participar en Acredita CB	151
	Referencias	155
	Anexos	161

Equipajes conceptuales para fortalecer la construcción de ciudadanía en el entorno digital

En agosto de 2019 la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información y del Conocimiento (AGESIC), junto a la UNESCO Uruguay, convocó a organismos internacionales, organizaciones públicas, académicas y de la sociedad civil a cinco encuentros cuyo propósito general fue elaborar un documento con recomendaciones para el diseño de una política pública sobre Ciudadanía Digital. En el marco de los cometidos de la Agencia y de la colaboración y sinergias interinstitucionales se conforma el Grupo de Trabajo de Ciudadanía Digital (GTCD).

El GTCD es, principalmente, un espacio institucionalizado y abierto a la participación, según la resolución N°009/2021 del Consejo de Dirección Honorario de AGESIC. De esta manera, se consolida su funcionamiento y continuidad a través de la integración del sector público, organizaciones de la sociedad civil, la academia y diversos organismos internacionales. Sus cometidos son acordar, promover y desarrollar marcos conceptuales de referencia y líneas estratégicas desde las cuales abordar, implementar y dar seguimiento a la construcción de ciudadanía en el entorno digital en Uruguay.

En abril de 2024, después de un proceso que incluyó un ciclo de mesas de diálogo con la participación de más de 90 personas referentes de la temática y una consulta pública a través de la plataforma de participación de la AGESIC, se lanza la segunda [Estrategia Nacional de Ciudadanía Digital para una Sociedad de la Información y el Conocimiento \(2024 - 2028\)](#).

El GTCD, a través del sitio web [Ciudadanía Digital Uruguay](#), difunde información, documentos, recursos, cursos e investigaciones relacionadas con la construcción de ciudadanía en el entorno digital. Actualmente el grupo está integrado por la AGESIC, el Consejo de Formación Docente (CFE) de la ANEP, Dirección General de Educación Inicial y Primaria (DGEIP) de la ANEP y la Dirección General de Educación Secundaria (DGES) de la ANEP, el Programa Ibirapitá del Banco de Previsión Social (BPS), Ceibal, El Abrojo, Fundación Bensadoun Laurent, Fundación Telefónica Movistar - ProFuturo, el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU), el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP), el Instituto de Promoción Económico Social del Uruguay (IPRU), el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), el Instituto Nacional de las Personas Mayores del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) el Instituto Nacional de la Juventud (INJU) del MIDES, el Ministerio de Industria, Energía y Minería (MIEM), NST - Google Cloud Partner, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Pensamiento Colectivo, la Comisión Sectorial de Enseñanza de la Universidad de la República (UDELAR), el Departamento de Apoyo Técnico Académico (DATA), la Universidad Católica del Uruguay (UCUDAL), la unesco, la Universidad Tecnológica (UTEC) y Wikimedistas de Uruguay.

Por varias razones, para el GTCD reviste especial importancia apoyar iniciativas como la presente investigación que en esta publicación se presenta: “Barreras digitales: los desafíos de las personas adultas ante la prueba Acredita CB”, financiado por la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) y la Fundación Ceibal”.

En primer lugar porque el proceso de acreditación de los saberes contribuye al ejercicio de derechos estrechamente relacionados a la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de cada persona. En segundo lugar por la diversidad de temáticas que esta publicación aborda, las cuales se vinculan directamente con el ejercicio de la ciudadanía en los entornos digitales. Y en tercer lugar porque nos parece un corpus sólido en sus planteos, riguroso en su análisis documental, en las reflexiones de las y los educadores aquí presentadas, en la expresión de las preocupaciones de las personas en tanto sujetos de la educación que asisten a los espacios de acreditación, y porque las problemáticas del acceso y de las desigualdades digitales aún persisten de forma insoslayable.

Este trabajo da cuenta de la trascendencia y de la necesidad de brindar oportunidades a las personas para fortalecer las habilidades fundamentales y socio emocionales dado su alto nivel de incidencia en la aprobación de la evaluación *Acredita*.

Los hallazgos de esta investigación nos impulsan a pensar no solamente en recomendaciones genuinas, perspectivas transversales y conclusiones pertinentes sino también a seguir profundizando como grupo en acciones que promuevan políticas de inclusión y de alfabetización digital.

Recomendamos su lectura para ensanchar equipajes conceptuales, pero sobre todo, para darle cada vez más sentido a nuestro compromiso con toda acción que permita brindar nuevas vías de acceso a la construcción de ciudadanía en el entorno digital de personas jóvenes y adultas.

FUNDACIÓN CEIBAL

Fondo Sectorial de Educación: Inclusión digital

El Fondo Sectorial de Educación, modalidad “Inclusión digital: educación con nuevos horizontes” (FSED) es una iniciativa que llevan adelante la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) y la Fundación Ceibal desde 2015. Tiene como objetivo brindar financiamiento a proyectos de investigación que aporten datos originales con respecto a los conocimientos ya existentes en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje mediados por tecnologías digitales.

Este fondo surge como un instrumento para fomentar la investigación en educación, tecnología e innovación, y generar evidencia para la toma de decisiones informadas. A lo largo de las sucesivas ediciones, la ANII y la Fundación Ceibal realizaron modificaciones en busca de optimizar la herramienta a partir de las necesidades detectadas e impulsar que la investigación tenga un impacto tanto en el mundo académico y educativo como en la implementación de políticas públicas afines. El FSED está orientado a grupos de investigación de instituciones nacionales e internacionales, públicas y/o privadas, así como a organismos radicados en el exterior que cuenten con una contraparte nacional.

Desde su creación en 2015 y hasta la convocatoria 2023 fueron seleccionados 69 proyectos. Uno de ellos es Barreras digitales: los desafíos de las personas adultas ante la prueba *Acredita CB*, del que se presenta información en esta publicación.

PhD. Roberto Porzecanski y PhD. Martín Rebour

Prólogo

El Informe de seguimiento de la educación en el mundo (UNESCO, 2023) señala que América Latina y el Caribe es la región más desigual y propone como desafío “avanzar hacia la construcción de sistemas educativos inclusivos”. Este reto supone la universalización de la escolarización en educación primaria, en el primer ciclo de enseñanza media y un crecimiento en el segundo ciclo de educación media.

Si bien se han incorporado a la educación media sectores que antes se desafilaban de la educación al terminar la primaria, y este fenómeno —apreciable en la región— continúa dando cuenta de “los nuevos alumnos”, al decir de Rivas (2015), la inclusión educativa en términos de acceso a la educación media prospera, pero se perpetúan para el caso de Uruguay algunas dificultades ligadas a las tasas de culminación —tanto de la básica como de la superior.

Este diagnóstico, que plantea inequidades en el acceso y la finalización de la educación media, supone la búsqueda de respuestas positivas para vencer las brechas que generan y/o perpetúan la salida del sistema educativo formal antes de su finalización. En este marco, y en clave de inclusión educativa, Uruguay plantea la certificación de competencias a través de una novedosa política de acreditación de la educación media básica, a partir del marco normativo que estableció la Ley General de Educación de 2008.

Los sistemas o políticas de reconocimiento, validación y acreditación de saberes cumplen un rol fundamental en la generación de estrategias que permiten a las personas el reconocimiento de ciclos educativos. En el caso de Uruguay esta estrategia se ha traducido en una innovación pujante y sostenida que comenzó en 2020 con la implementación de la prueba en línea *Acredita CB*¹. Dicho dispositivo se ha consolidado hasta la actualidad, aportando posibilidades de finalización de este ciclo a las personas jóvenes y adultas. Por sus características de diseño e implementación, esta prueba genera externalidades

1

A partir del 2025, la prueba se denomina *AcreditaEBI*

que es importante atender, convirtiéndose en una excelente justificación para estudios como el que aquí se presenta.

Esta investigación, a través de un análisis detallado, ahonda en los desafíos que enfrentan los postulantes a la prueba, en particular, aquellos derivados del uso de la tecnología digital, poniendo de manifiesto tanto las oportunidades como las tensiones que presenta la intersección de la educación, las tecnologías digitales y las desigualdades sociales.

Si bien la digitalización avanza en todos los ámbitos de la vida, la brecha digital emerge como un reto crucial para la inclusión social. Este trabajo advierte sobre los obstáculos que afrontan los participantes al interactuar con una computadora y plantea la necesidad de fortalecer las habilidades digitales para la participación plena en la sociedad actual.

Se problematizan aspectos vinculados con las dificultades que implica el uso de dispositivos tecnológicos asociado a la insuficiente inclusión digital y, en definitiva, a la desigualdad; la necesidad de acompañamiento para sortear los factores emocionales que inciden en el proceso previo y en la realización de la prueba; la importancia de fortalecer el trabajo de articulación interinstitucional y diseñar una red que permita afianzar un *ecosistema* que sostenga los procesos inherentes a la prueba, con una mirada amplia que contemple la diversidad institucional y ponga en diálogo a organismos públicos, privados y de la sociedad civil organizada.

Nos interpela sobre la necesidad de fortalecer espacios de la alfabetización digital desde distintos sectores de la política educativa pública, formal y no formal, con énfasis en un ejercicio pleno de la ciudadanía digital, lo que podría tener un importante impacto en futuras ediciones de *Acredita CB* y en el desarrollo de otros mecanismos similares de acreditación.

En definitiva, deja en evidencia los retos para la mejora de una iniciativa de política educativa que llegó para quedarse y que requiere repensarse para enfrentar los desafíos de una realidad dinámica y cambiante, sin perder la perspectiva de su objetivo inicial: brindar oportunidades de finalización de la educación media y continuidad educativa a los jóvenes y adultos uruguayos.

Doctora Analaura Conde.

Dirección Ejecutiva de Políticas Educativas (Codicen) - División de Investigación, Evaluación y Estadística - Departamento de Investigación y Estadística Educativa.

1. Educación media: un desafío para Uruguay

La presente publicación presenta resultados de la investigación “Barreras digitales: los desafíos de las personas jóvenes y adultas ante la prueba AcreditaCB” financiada por ANII y Fundación Ceibal.

Uruguay tiene un desafío importante en la conclusión de la educación media de su población. Los datos del seguimiento del 4° Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS 4) de las Naciones Unidas, en el que se destaca la importancia de una visión inclusiva, equitativa y de calidad para la educación, evidencian que entre los jóvenes de 15 a 24 años sólo el 44,5% finaliza la educación media básica y si consideramos el total de la población mayor a 25 años el porcentaje se reduce al 26,1% (MEC, 2021).

Por otra parte, la culminación de los niveles educativos está fuertemente asociada al nivel socioeconómico de pertenencia de los estudiantes. De acuerdo con los datos publicados por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC, 2022), observando la población de entre 25 y 59 años en el quintil de menores ingresos, sólo el 4,6% tiene educación terciaria como máximo nivel educativo alcanzado, en tanto en el quintil de mayores ingresos lo logra el 64,2%.

De acuerdo con la estimación de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), hay alrededor de 880.000 personas mayores de 29 años que no han podido culminar la educación media básica, y con ello se ven limitadas sus posibilidades de desarrollo personal y su aporte a la sociedad en

su conjunto². El ejercicio del derecho a la educación tiene un efecto multiplicador en el ejercicio de otros derechos, entre ellos, el acceso a mejores oportunidades laborales.

Hacemos referencia al segmento de la población adulta, en particular, pues si bien se han implementado diferentes estrategias para promover la continuidad educativa a través de programas más flexibles y algunos soportes que incluyen becas, en general la prioridad de la política se ha ubicado en la población próxima a la edad teórica de cursado y la población adulta no es visualizada por el sistema como un sujeto educativo con necesidades específicas.

Con este escenario, la presente investigación se desarrolla en el marco de una política educativa que busca estimular la culminación de la educación media básica por parte de las personas mayores de 21 años: la prueba *Acredita CB*. Esta prueba, de acceso universal, requiere como requisitos para postular tener más de 21 años y la certificación de culminación de la educación primaria. Es un medio de evaluación y acreditación de las competencias inherentes al perfil de egreso de la educación media básica.

Se trata de un dispositivo de Reconocimiento, Validación y Acreditación de saberes (RVA), mecanismo habilitado por el Artículo N.º 39 de nuestra Ley General de Educación para promover la continuidad educativa de las personas adultas. El supuesto subyacente a la prueba es que las personas, debido a sus experiencias laborales y sociales, van incorporando saberes, trascendiendo la trayectoria educativa formal interrumpida o inconclusa. En este sentido, es un principio de justicia social tener la oportunidad de que esos saberes sean formalmente reconocidos.

La primera edición de la prueba se realizó en 2020, surgiendo como una política novedosa en la cultura institucional de nuestro sistema educativo nacional. Tiene una periodicidad anual y en promedio, ha contado con 6000 inscripciones validadas en cada edición y un porcentaje de aproba-

² Esta información se obtiene a partir de la entrevista realizada a Robert Silva, presidente del codicen, el 13 de octubre del 2024. Accedé a la nota en el siguiente enlace: <https://www.anep.edu.uy/15-d/alrededor-6500-personas-rindieron-prueba-acreditacion-ciclo-b-sico>.

ción que ha superado el 60% de quienes efectivamente se presentan a rendir.

Según el “Resumen ejecutivo 2023” elaborado por la ANEP, ese año se validaron 8510 postulaciones y se presentaron efectivamente a dar la prueba 5628 personas, de las cuales aprobaron 3631. Esta cifra representa un 64,5% de aprobación, registrándose un leve aumento en el porcentaje respecto a las ediciones anteriores. Según estos datos, quedan evidenciadas tres posibles dimensiones o focos de análisis en el proceso: la brecha entre las personas que quedan validadas para rendir la prueba y las que efectivamente se presentan, y la diferencia entre quienes la rinden y quienes logran aprobar.

El diseño, inscripción e implementación de *Acredita CB* es liderado por un equipo de trabajo del Consejo Directivo Central (CODICEN) de la ANEP. Por su parte, la Dirección Nacional de Educación del MEC, en una lógica de complementariedad con la ANEP, desde la edición 2021, ha implementado en algunos departamentos, dispositivos de apoyo a las personas habilitadas para rendir la prueba, que proponen la ejercitación de las habilidades que serán evaluadas. Este trabajo de mediación pedagógica lo realiza una dupla de personas educadoras en cada espacio. Cabe señalar que, en cada edición se han sumado otros espacios de apoyo organizados por instituciones públicas, como la Universidad de la República (UDELAR) y la Intendencia de Montevideo (IM), o bien algunas organizaciones de la sociedad civil, como la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales.

La prueba, de carácter holístico y contextual, se estructura en torno a tres componentes, donde quienes la rinden deben evidenciar competencias de desempeño: comprensión lectora, resolución de problemas y producción de texto. Sin embargo, **al tratarse de una prueba en línea mediada por una computadora, existe una cuarta competencia requerida para su aprobación que no está explícitamente reconocida: el desarrollo de habilidades digitales para la inclusión digital (Estrategia de Ciudadanía Digital de Uruguay, 2023)**. Esta investigación no propone la incorporación de una cuarta competencia (la digital) a la evaluación, sino considerar qué saberes previos con relación al uso de la computadora requieren las

personas para rendir la prueba, y así considerar esos conocimientos en el proceso de su preparación.

A partir de los informes elaborados por las personas educadoras de los espacios de apoyo del MEC y las opiniones de quienes participaron en *Acredita CB* al término del proceso, emerge el interés en indagar respecto a las implicancias del uso de la computadora en esta instancia, lo que constituye el punto de partida de la presente investigación.

1.2. Planteo del problema

Luego de una etapa inicial de optimismo por entender al acelerado avance del desarrollo tecnológico en el campo de las TIC como una vía para la democratización del acceso a la información y el conocimiento, devino una segunda instancia, que da lugar a un análisis crítico de las características de su expansión a nivel global, emergiendo el concepto de “brecha digital”. Entendemos esta categoría como la desigualdad que experimentan los países, los grupos sociales y las personas en el acceso, uso y apropiación de las tecnologías digitales.

(...) la denominada brecha digital o desigualdad digital es un fenómeno complejo, ante el que es conveniente tomar en cuenta todas las dimensiones y analizar su interacción con otras desigualdades existentes. Comprenderla en contexto y trascender el análisis del mero acceso y uso, así como tomar en consideración las competencias y habilidades digitales de las personas para utilizar las TIC. (Rivoir y Escuder, 2021; Pág.248).

En esta línea, la investigadora Ellen Helsper (2020) afirma que la infraestructura y el acceso a dispositivos y a plataformas configuran el requerimiento básico para que el uso se haga efectivo. Sin embargo, habitualmente se visualiza al acceso como universal, sin considerar las características que presenta. Esta idea de acceso ya está en cuestionamiento, debido a la creciente desigualdad.

Por ejemplo, hay una diferencia enorme si accedes a la red a través de una laptop o tienes acceso exclusivo des-

de un teléfono móvil, porque si bien puedes entrar a la internet de la misma manera, no es lo mismo escribir un ensayo, llenar formularios, hacer cosas más complicadas, más creativas, que son un poquito más de nivel avanzado. Eso ya es un primer punto que hay que cuestionar, que no todo el acceso es igual (...) Entonces, ese primer nivel de desigualdad digital lo tomamos por hecho, que eso obviamente es importante, pero no es suficiente, porque el acceso también es fijarse en los tipos de beneficios tangibles que tú alcanzas con la tecnología. La definición con la que estamos trabajando para definir la desigualdad digital es la de la desigualdad sistemática entre grupos de personas, nos fijamos en la habilidad y la oportunidad de usar las tecnologías para obtener beneficios, resultados positivos tangibles y evitar los riesgos o los resultados más negativos de la tecnología (p. 69).

También plantea que lo que interesa observar es lo que se puede hacer con las tecnologías, las oportunidades de transformar algo para mejor, independientemente del tipo de entrada a la red que se tenga. Es esencial tener acceso, pero también es fundamental tener una amplia gama de habilidades que no sean únicamente técnicas. Para convertir esos usos en resultados concretos con ventajas más amplias, se requieren habilidades sociales, creativas y de pensamiento crítico, que van más allá del simple uso instrumental de la tecnología.

De acuerdo con lo expresado, pueden distinguirse diferentes niveles en la brecha digital (Dodel, 2013), relacionados entre sí jerárquicamente, pero que es conveniente estudiar en forma independiente y desde la perspectiva del sujeto. Un primer nivel es la brecha de acceso que incluye los aspectos motivacionales, la disponibilidad y accesibilidad física y la incorporación de habilidades para su uso. Un segundo nivel se refiere a la brecha de uso, que incluye las características de los dispositivos tecnológicos disponibles, el ámbito, duración y frecuencia en la práctica y el dominio efectivo de las habilidades necesarias para un desempeño eficiente. El último nivel alude a la brecha de apropiación, que aborda su uso significativo con resultados positivos en su vida cotidiana laboral, educativa, personal y social.

En Uruguay, tomando datos de la Encuesta de Usos de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (EUTIC, 2022), se evidencia la disminución de la brecha de acceso a la tecnología, así como la concentración de la brecha digital de uso en las personas con menor nivel educativo formal y mayor edad, como se plantea a continuación:

El acceso a internet en los hogares del país continúa creciendo. El 91% de los hogares cuenta con algún tipo de conexión a internet. (...) El 90% de las personas de 14 años y más son usuarias y el 83% utilizan internet diariamente. (...) Si bien este crecimiento se dio principalmente entre personas de 65 años y más, y de nivel educativo bajo, aún persisten diferencias en el uso y en las habilidades digitales de las personas. Estas diferencias se evidencian principalmente entre las personas más jóvenes y de mayor edad (a favor de las más jóvenes) y entre las de menor y mayor nivel educativo (a favor de las personas que cuentan con mayor nivel educativo). (EUTIC 2022 p. 10)

La mayor parte de la población destinataria de la prueba *Acredita CB* cursó educación primaria en una etapa previa a la creación del Plan Ceibal y en términos genéricos, de acuerdo con su perfil laboral, es probable que su desempeño no exija el uso cotidiano de computadoras. En este marco, resulta pertinente indagar respecto a su efectiva inclusión digital y su incidencia en el desarrollo de la prueba.

Las preguntas que nos formulamos para orientar nuestra investigación son:

- ¿Cuáles son las habilidades digitales necesarias para participar de la prueba *Acredita CB*?
 - ¿Qué dificultades perciben las personas con relación a la computadora para participar en la prueba? ¿Qué dificultades perciben las personas educadoras?
 - ¿Cómo influye la percepción de esas dificultades en la realización de la prueba?
 - ¿Qué acciones serían pertinentes para contribuir a disminuir la brecha digital?
-

Contribuir a generar conocimiento preciso sobre las barreras que se le presentan a las personas habilitadas para participar en *Acredita CB* colaboraría en la construcción de instrumentos de política adecuada que considere las dimensiones de disponibilidad, accesibilidad, adaptabilidad y aceptabilidad (Tomasevski, 1999). Ello para una población de particular interés como es la de las personas adultas, poco estudiada en el sistema educativo, así como dar cuenta de las exigencias y desafíos que se plantea a la política educativa la introducción de tecnología en estos procesos.

Dado que la prueba de *Acredita CB* se realiza en línea mediante una computadora³, nos preguntamos si esto representa o no una barrera extra para las personas que participen de ella. En un sentido más amplio, la investigación pretende dar pistas no solo para la implementación de esta política de acreditación de saberes, sino para contribuir a la construcción ciudadana de las personas, que, en estos tiempos, y particularmente en Uruguay, implica considerar la dimensión digital.

³ La computadora donde se realiza la prueba recibe el nombre de “Ceibalita” que es la denominación popular que recibe habitualmente la computadora que se entrega a estudiantes que asisten a la educación pública en Uruguay, así como docentes y educadoras vinculadas a ella. Si bien el dispositivo varía según el nivel alcanzado de escolarización, luego del quinto año de transcurso por educación primaria el dispositivo es similar a una notebook o laptop que varía entre 11.6 y 14 pulgadas. Estas variantes también dependerán de la generación del modelo y su sistema operativo.

2. Habilidades, desigualdades y ciudadanía digital

El concepto de desigualdad digital que aporta Ellen Helsper (2020) implica considerar la incidencia de las diferencias sociales como parte de los desafíos de la era digital.

Al profundizar en la incidencia y codependencia del mundo social y el digital, Helsper trasciende la conceptualización de desigualdad digital para referirse a la vulnerabilidad socio digital, con foco en aquellas poblaciones que presentan mayores riesgos en su inclusión y en consecuencia en su desarrollo humano.

Las tecnologías del mundo digital son creadas por personas y en sociedades que han experimentado una larga historia de desigualdades socioeconómicas y culturales, por tanto, no pueden ser vistas como una dimensión aislada.

Lo que observamos es que existe un grupo aventajado y otro más relegado en el desarrollo sociodigital, y es por eso que creemos importante advertir las vulnerabilidades, discernir dónde se mantienen las desigualdades y quiénes están más en riesgo (...) Por eso estamos separando un poco esa terminología de desigualdad y vulnerabilidad, porque la desigualdad se ve reflejada directamente en el acceso, las habilidades, los usos, y lo vemos como una acumulación o stock de desventajas; pero si el enfoque se complementa con el de la vulnerabilidad obtenemos un abordaje más completo, integrando lo sociocultural, lo vincular, lo complejo de las relaciones sociales que se establecen en torno a las tecnologías (Helsper; 2020: 74).

Creemos que estas apreciaciones van en consonancia con las preocupaciones y objetivos que se propone la investigación, particularmente con relación a las características de las

personas que convoca *Acredita CB* y sus posibilidades en el ejercicio ciudadano.

Existe consenso de que para ejercer la plena ciudadanía en este siglo es imprescindible la competencia digital. Uruguay cuenta desde 2020 con una Estrategia de Ciudadanía Digital (ECD), proceso inédito y reciente a nivel mundial, que fue desarrollado por el Grupo de Trabajo en Ciudadanía Digital (GTCD) compuesto por más de veinte organizaciones públicas, privadas, instituciones educativas, ministerios y organizaciones de la sociedad civil (osc), entre otras. Esta estrategia fue revisada durante 2023, dando lugar a una nueva versión 2024 - 2028. Entre sus lineamientos se plantea:

(...) es necesario reconocer que el desarrollo tecnológico es capaz de generar nuevos y mayores alcances en los espacios de participación social y política; de potenciar la autonomía de las personas y permitir el acceso a poblaciones y culturas diversas; de fomentar la creatividad y los desarrollos colaborativos; y de propiciar el ejercicio de una ciudadanía plena. En este sentido es clave promover y garantizar el desarrollo de ciertas habilidades capaces de generar estos potenciales impactos positivos. (gtcd, 2024, p. 6).

Pero para lograr esos efectos positivos existen ciertos condicionamientos de partida:

Ejercer ciudadanía en el entorno digital implica comprender los modos en que los datos, los algoritmos y las plataformas condicionan las actitudes personales, comunitarias y sociales. A su vez, implica el conocimiento de los derechos humanos, los mecanismos para ejercerlos y reclamarlos cuando estos no son debidamente respetados y garantizados. Implica también reflexionar sobre nuestras prácticas en ese entorno para generar convivencia y alcanzar un mayor bienestar personal, comunitario y social. (gtcd, 2024, p. 8)

Se observa con claridad que el ejercicio de la ciudadanía digital trasciende ampliamente los niveles de acceso y uso de los dispositivos digitales y, por tanto, si se piensa en una efectiva formación en ciudadanía digital para amortiguar las desigualdades inherentes a las condiciones sociales, económicas y culturales, no sólo debe contemplarse la pro-

moción del desarrollo de habilidades instrumentales, sino la promoción simultánea y articulada con habilidades fundamentales (Morduchowicz, 2021).

Al configurarse las habilidades digitales como el núcleo temático central de esta investigación, debemos caracterizar la distinción que acabamos de realizar respecto a las habilidades digitales instrumentales y fundamentales. La ECD las define de este modo:

Se define habilidades digitales como la suma de conocimientos, capacidades, destrezas, actitudes y estrategias que se requieren para el uso de las tecnologías digitales e internet. Estas habilidades se dividen en dos grandes categorías: instrumentales y fundamentales.

Las “habilidades digitales instrumentales”, centradas en el instrumento, refieren a aptitudes y destrezas vinculadas al manejo de la herramienta. Estas habilidades son las que facilitan el uso práctico de los dispositivos digitales, las plataformas y las aplicaciones, ya sea para acceder a información como para llevar a cabo una mejor gestión en la tarea a realizar.

Por su parte, las “habilidades digitales fundamentales” buscan promover en las personas el pensamiento crítico en el uso de internet y la capacidad para comprender, analizar, inferir, resolver problemas, tomar decisiones, transformar, comunicar, crear y participar en el entorno digital. (CTCD, 2023, p. 15)

Esta investigación estudia las habilidades instrumentales que las personas necesitan para rendir la prueba de Acredita CB, considerando las habilidades fundamentales que acompañan o debieran acompañar a estas últimas.

En la Estrategia 2023 se proponen las siguientes dimensiones para el desarrollo de acciones que promuevan la ciudadanía digital en Uruguay:

Comprensión del funcionamiento y condiciones del entorno digital. Esta dimensión se centra en las habilidades para comprender y evaluar críticamente el funcionamiento y las condiciones del entorno digital. Para ello es clave reconocer la relevancia de entender las reglas del entorno digital para tomar decisiones informadas.

Convivencia y prácticas en el entorno digital. Esta dimensión se enfoca en las habilidades para la generación de prácticas que contribuyen a hacer de este espacio un lugar de convivencia saludable. Reconociendo que el espacio en sí mismo debe contener las condiciones mínimas de seguridad para las personas y para el ejercicio de vínculos saludables.

Participación y creación en el entorno digital. Esta dimensión se centra en las habilidades para el ejercicio de la participación y el desarrollo de contenidos y soluciones digitales que puedan, entre otras cosas, colaborar con mitigar las brechas existentes e incidir en una transformación individual, comunitaria, social y ambiental. Reconociendo la posibilidad de obtener un resultado positivo en la interacción con las TIC. (GTCD, 2024, p. 16-19).

El Marco de alfabetización digital para todos realizado por la UNESCO en 2018, citado en la Estrategia de desarrollo de habilidades digitales en América Latina y el Caribe (2023) por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), señala que el marco europeo de competencias digitales (DigComp) no refleja adecuadamente la situación de los países de esta región. Por esa razón, incorpora la competencia 0, que incluye como un área crítica necesaria para Latinoamérica y el Caribe la “operación de dispositivos y software”. Esta ampliación de la gama de competencias propone no dar por sentado el manejo básico de dispositivos digitales como, por ejemplo, encenderlos y apagarlos, comprender conceptos básicos de hardware y software, y utilizar correctamente las interfaces gráficas (Dalio et al, 2023: p. 31).

Esta precisión de las habilidades que deben contemplarse en estudios realizados en Latinoamérica y el Caribe permite cuestionar el imaginario, a menudo instalado en las personas, de que el desarrollo de habilidades vinculadas al instrumento (en este caso la computadora) es una meta alcanzada en nuestros países. El supuesto también se fundamenta por la expansión acelerada de internet, presuponiendo que las habilidades que se adquieren con el uso del celular (dispositivo de uso casi universal en Uruguay) son replicables para un adecuado uso de la computadora. Es por ello que diferenciamos a las habilidades que componen la competencia 0, de las que nombramos como habilidades digitales, que están asociadas, además, con el uso de internet.

A partir de las delimitaciones conceptuales que preceden, y considerando que según la EUTIC (2022) en personas adultas dos de las principales variables que inciden en la brecha digital son el nivel educativo alcanzado y la edad, entendemos que identificar las dificultades que perciben las personas en su relación con la tecnología puede aportar insumos relevantes para la construcción de instrumentos que aborden esta problemática y contribuyan a superarla. Indagar si esas dificultades constituyen obstáculos o barreras en las distintas etapas del proceso de *Acredita CB* (inscripción, preparación y realización de la prueba) y para el ejercicio más amplio de la ciudadanía, así como entender de qué orden son (materiales, simbólicas), permite delimitar y profundizar en la comprensión para que el diseño de estos instrumentos sea el más oportuno y adecuado a las necesidades.

2.1 Objetivos de la investigación

Objetivo General

Aportar a la comprensión de las habilidades digitales que requiere la participación ciudadana en la sociedad actual.

Objetivos específicos

- 1 Delimitar las habilidades digitales requeridas para participar en *Acredita CB*.
- 2 Caracterizar las habilidades digitales presentes en las personas que participan en *Acredita CB 2023*.
- 3 Analizar la brecha entre las habilidades necesarias y las que se identifican en los participantes.
- 4 Aportar evidencia empírica para la mejora de políticas tendientes a la promoción de las habilidades digitales.

3. Metodología

El diseño inicial del proyecto estaba íntimamente relacionado al cronograma de ejecución de la prueba. Dado que su inicio se concretó varios meses después de lo previsto (a mitad de año) se tuvo que reajustar, tanto el cronograma como ciertos aspectos de la estrategia de trabajo. En este proceso, y en conversaciones con ANEP, surge la posibilidad de participar de la encuesta de salida de la prueba, incorporando preguntas de nuestro interés. Esto permitió acceder a un universo de participantes más grande del inicialmente planteado (que consideraba específicamente a las personas participantes de los dispositivos de apoyo del MEC), lo que condujo a redimensionar el análisis cuantitativo.

Para dar respuesta a las preguntas que orientan la investigación y alcanzar los objetivos definidos se implementó, entonces, un diseño polietápico secuencial (Creswell y Plano, 2018), que integra estrategias cualitativas y cuantitativas. Los formularios empleados para el relevamiento de datos se incluyen como anexos. El trabajo se organizó en tres fases.

3.1 Fase 1 – Estrategia mixta: teórico-empírica

3.1.1 Análisis documental

Se realizó una revisión del estado del arte del tema habilidades digitales, considerando investigaciones e instrumentos nacionales e internacionales destinados a ese propósito: ECD Uruguay, la EUTIC, Cuestionario DISTO Chile 2017 (Proyecto ‘From Digital Skills to Tangible Outcomes’) y el Marco de Competencias Digitales para la Ciudadanía (DigComp).

3.1.2 Observación y análisis de procesos

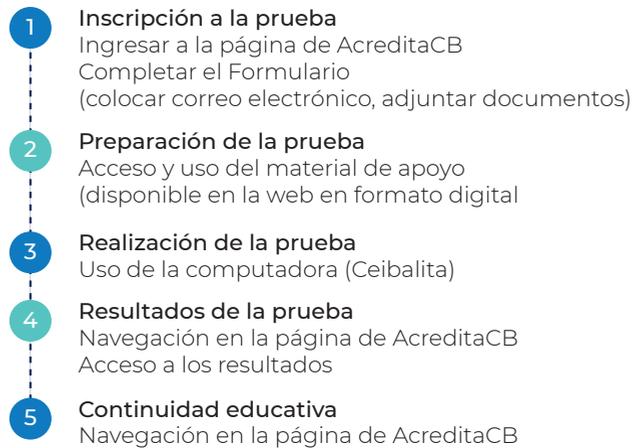
A partir del desarrollo de técnicas de experiencia de usuario (Díaz et al, 2022), se reproducen las acciones necesarias

para participar de todo el proceso implícito en la prueba *Acredita CB*. Los objetivos son:

- Describir las acciones realizadas en cada etapa (búsqueda de Información, inscripción, preparación de la prueba, prueba y posprueba).
- Reflexionar sobre las habilidades digitales exigidas para cumplir exitosa y autónomamente cada etapa.

Resultado:

l) Flujograma de participación



Fuente: elaboración propia.

3.2 Fase 2 - Relevamiento exploratorio cualitativo

Se entrevistó a personas educadoras que realizaron la mediación pedagógica en los dispositivos de apoyo para la prueba *Acredita CB*. Se relevaron en total 12 entrevistas, de las cuales 10 corresponden a los espacios de apoyo implementados por el MEC, uno de la IM y uno de la UDELAR.

Estas entrevistas, con carácter semi-estructurado (Vallés, 2002), indagaron sobre:

- Las habilidades digitales que exige la prueba.
- Las barreras materiales y simbólicas observadas en las personas habilitadas que asisten a los dispositivos de apoyo.
- Las estrategias de apoyo desarrolladas para su superación.

3.3 Fase 3 – Relevamiento cuantitativo

El relevamiento cuantitativo se realizó a partir de un proceso que comprendió una primera encuesta a la salida de la prueba a individuos muestreados aleatoriamente y una segunda encuesta de seguimiento a la misma población (Hernández, Fernández y Lucio, 2010). Los pasos se detallan a continuación.

3.3.1 Encuesta a la salida de la prueba

En primer lugar, se aplicó una encuesta a una muestra de la población que rindió la prueba *Acredita CB*. Para ello, se incorporó al formulario de evaluación remitido por la ANEP al egreso de la prueba tres preguntas cerradas, que fueron enviadas a 1050 personas seleccionadas aleatoriamente y respondidas por 785.

Estas preguntas tuvieron como propósito relevar su auto-percepción respecto a:

- Valoración genérica del uso de la computadora durante la prueba.
- Incidencia del empleo de la computadora en el desempeño personal en la prueba.
- Usos de dispositivos digitales (computadora y celular) en la vida cotidiana.

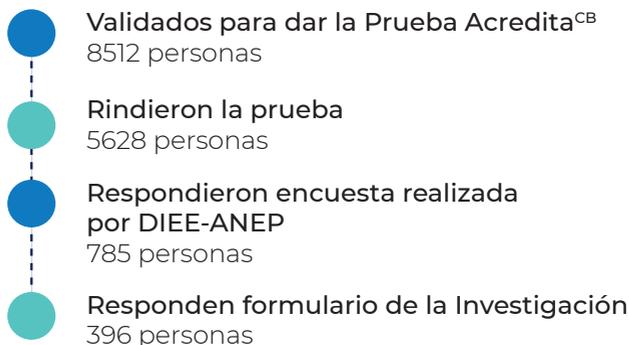
3.3.2 Relevamiento mediante cuestionario ampliado

Posteriormente al envío del primer cuestionario se aplicó un segundo cuestionario profundizando sobre los asuntos de interés de esta investigación. El cuestionario, también de autopercepción y autoadministrado, fue enviado a todas las personas que respondieron las preguntas sobre habilidades digitales en la encuesta de salida de la prueba. En este trabajo se compararon las características sociodemográficas de ambas poblaciones para observar la existencia de sesgos de autoselección. El segundo cuestionario brindó la posibilidad de profundizar en diversas dimensiones vinculadas al dominio de las habilidades digitales de quienes rindieron la prueba y a esos efectos, incluyó los siguientes módulos:

- Acceso a internet.
- Participación en la prueba.
- Participación en espacios de apoyo.
- Uso de la computadora.
- Uso del correo electrónico.
- Navegación por internet.
- Habilidades digitales (con relación a la prueba y a las tecnologías digitales).

El cuestionario fue enviado a las 785 personas que participaron de la primera encuesta y fue respondido por 396, correspondiente al 50,44% de quienes respondieron el primer cuestionario, el 7,03% de quienes se presentaron a rendir la prueba y el 4,65% del total de habilitados para hacerlo. Esto representa una cobertura adecuada, según la literatura (Cea D'Ancona, 1998). El estudio de las respuestas da cuenta de que la submuestra es similar a la población en variables clave, tales como género, edad y departamento de residencia.

Esquema del proceso de aplicación de las encuestas anidadas



Limitación de validez

Dos son las principales limitaciones a la validez que se encuentran en la presente investigación, si bien, en ambos casos, no se encuentra que sean lo suficientemente importantes para imponer restricciones al análisis. En primer lugar, se mide las habilidades digitales en las personas que efectivamente tomaron la prueba, por lo que puede ser que las habilidades digitales de las 2882 personas que no la rindieron sean diferentes a las de quienes sí lo hicieron. Una situación similar se da entre las personas que responden el formulario autoadministrado, ya que se podría hipotetizar que sus habilidades o uso de dispositivos digitales son diferentes de quienes no respondieron, dado que la encuesta se envió por SMS e implicaba acceder a un enlace de un formulario Google.

Podría añadirse un sesgo de deseabilidad social, especialmente en la encuesta realizada por la División de Investigación, Evaluación y Estadística (DICE) de la ANEP, ya que los y las participantes responden la encuesta a la misma autoridad que le tomó previamente la prueba. Por esta razón, las personas que rindieron la prueba pueden tener una predisposición a responder con altas habilidades digitales.

Técnicas de análisis

Para el análisis de los datos se utilizaron dos técnicas principales: el análisis tabular y la regresión logística. El análisis tabular es una técnica de análisis exploratorio descriptivo que por medio del cruce de diferentes variables indica, en este caso, la probabilidad estimada de aprobar. Esta probabilidad cambia de acuerdo con el valor de variables independientes (Cortés et al. 2010).

Por su parte, el análisis de regresión logística es una técnica de estimación de la asociación entre un conjunto de variables independientes y una variable dependiente dicotómica. En este sentido, se estima cuánto incrementa las chances de aprobar al tener en cuenta el aumento individual de una variable independiente, tomando en cuenta el efecto del resto de variables. En términos matemáticos esto se expresa en la siguiente ecuación:

Ecuación 1. Ecuación exponencial de la regresión lineal logística binomial

$$\frac{p}{1-p} = e^{\beta_0} * e^{\beta_1 x_1} * e^{\beta_n x_n}$$

Esta ecuación indica que las chances de aprobar se incrementan o reducen multiplicativamente dependiendo del valor de las variables independientes. De esta forma, los resultados serán comunicados en odds ratio (OR, en adelante) que representa en qué magnitud se multiplican las chances de aprobar. Si el resultado es mayor a uno, existe una mayor chance de aprobar cuando aumenta la variable dependiente. Por otra parte, cuando el OR es menor a uno significa que al disminuir el valor de una variable independiente decrece la chance de aprobar (Gujarati y Porter, 2009).

4. El inicio del trabajo de campo: la palabra de las educadoras

De acuerdo con nuestro diseño metodológico, a los efectos de recoger insumos sustantivos para definir la matriz de habilidades digitales necesarias para transitar todo el proceso de *Acredita CB* en el mes previo a la prueba se realizaron las entrevistas a educadoras responsables de la mediación pedagógica en varios espacios de apoyo desarrollados en Montevideo y el interior del país.

Entendemos por mediación pedagógica, en este contexto, a la actividad educativa que realizan educadoras al disponer diferentes recursos, con el fin de que quienes inician el proceso de acreditación puedan visibilizar, explicitar y ejercitar las competencias incorporadas como resultado de su experiencia de vida (Cousillas y Dambrauskas, 2022).

A diferencia de la prueba de acreditación de educación primaria, que ya cuenta con décadas de implementación, *Acredita CB* no ofrece apoyo pedagógico de docentes de la ANEP para ejercitar las competencias que serían evaluadas. En ese sentido, para la primera edición no se contó con espacios que acompañen a las personas inscriptas. En la edición 2021 de la prueba, por iniciativa del MEC comenzaron a organizarse algunos espacios de apoyo en ámbitos de educación no formal, en concreto en los Centros Educativos de Capacitación y Producción (CECAP) de algunos departamentos del interior. Esta iniciativa fue bien recibida desde el equipo técnico de la DIEE de la ANEP, y en cada edición estos espacios se han ido multiplicando y estimulando. Otras instituciones públicas se han ido sumando, pero sobre todo osc, con el propósito de fortalecer las posibilidades de las personas de tener un buen desempeño en la prueba.

La fase de las entrevistas en nuestra investigación la desarrollamos con las educadoras de los espacios de apoyo del ámbito público y en particular los propuestos desde el MEC para la edición 2023, implementados en su totalidad en departamentos del interior del país. También se realizaron entrevistas en dos espacios de Montevideo, uno llevado adelante por la Casa de las Ciudadanas (organización en convenio con la IM) y el otro por el Instituto de Capacitación y Formación (IFC) de la UDELAR

El perfil de quienes asumieron la conducción de estos espacios es diverso. Por una parte, porque algunos de ellos se implementaron con una dupla de educadoras en una perspectiva de complementariedad, ya sea en función de los componentes de la prueba (área matemática o lenguaje) o bien por presentar una formación pedagógica con énfasis en la didáctica o el área social. Por otra parte, porque observando sus trayectorias profesionales, no todas las educadoras contaban con experiencia previa de trabajo educativo en ámbitos no formales, ni tampoco con personas adultas. Estimamos que esta heterogeneidad, reforzada por la variable territorial, permitió recoger perspectivas de análisis diversas de la experiencia.

Quienes participan de los dispositivos implementados desde el MEC pueden hacerlo presencialmente (los espacios funcionan entre dos o tres veces por semana en encuentros de dos o tres horas de duración) o a distancia, a partir del intercambio de materiales didácticos y ejercicios, con su respectiva corrección y devolución. En todos los casos, la presencialidad es complementada con instancias no presenciales, a través de correo electrónico, mensajería instantánea y/o reuniones virtuales sincrónicas. Entre tanto, en los dos dispositivos de Montevideo, los encuentros tuvieron una periodicidad semanal y fueron coordinados por una educadora en cada propuesta.

Quienes asistieron a estos espacios representan el 18% de las personas encuestadas; se trata pues, de un universo acotado. No obstante, es en referencia a la experiencia de estas personas que las educadoras entrevistadas realizan sus reflexiones, por lo que podemos incorporar una doble perspectiva en el análisis: la observación de quienes acom-

pañan el proceso de preparación de la prueba y la autopercepción de quienes la rinden.

Si atendemos al género de las personas participantes encontramos que seis de cada 10 personas que asisten son mujeres, siete de cada 10 tienen entre 30 y 49 años, la mitad tiene educación primaria como máximo nivel educativo aprobado y ocho de cada 10 es la primera vez que la rinden. Respecto a los resultados obtenidos al final del proceso, seis de cada 10 participantes lograron aprobar *Acredita CB*.

En síntesis, con relación a los datos de género, edad, escolaridad, intentos en rendir la prueba y nivel de aprobación, podemos afirmar que no presentan diferencia significativa con el resto de las personas encuestadas. Sí existen diferencias en relación con el territorio, pues en la totalidad de las personas encuestadas hay una relación de 45% y 55% para Montevideo e interior del país, respectivamente, en tanto el 83% de quienes asistieron a los dispositivos de apoyo es del interior. Esto puede explicarse porque la totalidad de los dispositivos de apoyo implementados por el MEC se ubican en esa área geográfica.

Respecto a nuestro objeto específico de interés, encontramos que, si bien todas las personas cuentan con celular, sólo el 28% utiliza computadora (un 13% lo hace en forma compartida). Un tercio de las personas no cuenta con wifi en el hogar, conectándose por medios alternativos como datos móviles o redes públicas que, como es sabido, no siempre se encuentran disponibles.

Caracterizados los dos actores que interactúan en los espacios de apoyo, compartiremos los aportes discursivos de las educadoras ordenados en función de los ejes planteados en las entrevistas, que a su vez responden a nuestras preguntas de investigación.

4.1 Valoración de los espacios de apoyo

A priori, es esperable que las educadoras entrevistadas subrayen la relevancia de estos ámbitos; lo interesante en este caso, como punto de partida y hallazgo, es la argumentación desarrollada al respecto.

Si bien la ejercitación de las competencias, el objetivo primario, es mencionada, una de las primeras reflexiones que se reitera es la importancia de acompañar el proceso de preparación.

(...) los participantes señalaban la importancia del acompañamiento, no solo por los aspectos pedagógicos, que es más el área de mi compañera de dupla, que es maestra, sino también por el nivel emocional de adultos que vuelven a estudiar, el hecho de dar una prueba. (E3)

La importancia remite a fundamentos relativos a la presencialidad del trabajo educativo:

(...) estar ahí, porque no es lo mismo que te contesten un mail, que estar en el cara a cara, en el encuentro ahí con el otro, cuerpo a cuerpo digamos. (E10)

Y a un contexto que permite descubrir o reencontrarse con saberes que permanecían invisibilizados y que resultaron valiosos aprendizajes para poner en juego en la instancia de la prueba.

Es una oportunidad como para volverse a encontrar con sus conocimientos, con cosas que no sabían que sabían... te dicen, "yo pensé que no iba a andar en matemáticas, por ejemplo, y sin embargo, ya agarré." (E12)

(...) las personas que se desvincularon del sistema educativo necesitan una validación de que están en condiciones de presentarse a la prueba. Y eso es lo que yo veo como más fuerte. Mucho del acompañamiento consiste en validar. Es decir "sí, eso que estás haciendo está bien". (E1)

Muchas de las personas que llegan a los espacios vienen cargadas de incertidumbres, con el estigma de la desvinculación temprana del sistema educativo formal. Este proceso de preparación permite relativizar esa autopercepción negativa acerca de su trayectoria educativa, que no es única, sino compartida con otros:

Primero en lo que tiene que ver con esto de dar la prueba, pero a su vez también generar como una nueva inserción de las personas en un espacio educativo, un volver al aula, a un espacio donde tengan su tiempo... Son todos adultos, y

algunos con una incursión en lo educativo de hace mucho tiempo. Ahora retoman y es muy rica la experiencia también de sentirse con otros en una instancia de aprendizaje. (E4)

Respecto a la incidencia de los espacios de apoyo con relación a las habilidades digitales, núcleo central de nuestra investigación, las educadoras expresan:

(...) el grupo de apoyo justamente les ha dado eso, que perdieran el miedo a la sala informática, que perdieran el miedo a la computadora. Cuando empezaron, se paraban en la puerta y quedaban así, mirando, y les teníamos que decir que se sentaran. (E12)

Teniendo el dispositivo de apoyo a *Acredita*, el medio digital no es una barrera. (E8)

Creemos que [los espacios de apoyo] son importantes. No basta con poner a disposición la prueba como oportunidad, es preciso desarrollar habilidades emocionales, cognitivas y digitales. Hoy día contar con habilidades digitales es como tener la cédula. Poder pagar una cuenta, buscar información en internet, manejar todas las posibilidades que la tecnología ofrece... Es importante que las personas no vayan como desnudas a dar la prueba. (E3)

Es interesante remitir esta reflexión a nuestro marco conceptual de referencia. Se asocia el tener habilidades digitales con implicancias en la vida cotidiana. Apoyar la preparación para la prueba, desde la perspectiva de esta educadora, es incursionar en el camino para abatir la brecha digital de apropiación, es decir, un uso de las tecnologías digitales que mejore las oportunidades de las personas en su vida cotidiana social, cultural y laboral.

Asimismo, la concurrencia a un ámbito de apoyo para la prueba emerge, por una parte, como un paréntesis en la vida cotidiana que permite suspender otras responsabilidades y destinar un tiempo a ejercitarse y aprender. El tener un tiempo específico para destinar a la preparación de la prueba también fue destacado en varias entrevistas.

Es un espacio al que vengo y estoy una hora y media o dos horas y media. Pero es para mí. En ese tiempo me voy

a dedicar a esto. Y no me dedico ni a responder respuestas del trabajo, ni a cocinar, ni a lavar ropa y tampoco me cuelgo con el celular. (E10)

El espacio propio en sí los ayuda a recordar, a ponerse en ejercicio, porque no es lo mismo decir yo sé hacer matemáticas, yo sé escribir una carta, pero el hecho de ponerse en ese espacio tiempo es lo que está bueno, porque vos siendo una persona adulta no tenés tiempo, y eso es la clave. (E8)

Por otra parte, como espacio de encuentro con otras personas que están en idéntica situación; simbólicamente es un nuevo inicio, el de la revinculación educativa combatiendo el estigma del fracaso, no individualmente sino en comunidad.

Son todos adultos y algunos con una incursión en lo educativo de hace mucho tiempo. Ahora retoman y es muy rica la experiencia también de sentirse con otros en una instancia de aprendizaje. (E4)

Con una perspectiva amplia, considerando el ejercicio del derecho a la educación, resulta elocuente lo manifestado a continuación:

Creo que la existencia de esta instancia contribuye positivamente, sobre todo para ese proceso de aprendizaje (en mayor o menor medida). Por supuesto, es opcional, pero que exista, lo que habilita es la equidad educativa. (E6)

En una práctica educativa es tan importante el clima que se construye como los aprendizajes que se promueven.

En el caso de los espacios de apoyo, la instalación de un clima de confianza donde está bien no saber y está bien equivocarse, porque ambos hacen parte de todo proceso de aprendizaje resulta una cuestión central. El trabajo en este tipo de dispositivos con jóvenes y adultos parece consistir, en cierta proporción, en mostrar a las personas todo lo que ya saben y no recuerdan que sabían.

Pongamos ahora en diálogo las valoraciones de las educadoras con las de quienes participaron en los espacios.

Tabla 1. Opiniones de las personas que asisten a los dispositivos de apoyo

Opiniones	Frecuencia	Porcentaje
Fue importante para rendir la prueba.	58	81,7%
Me gustó dedicar tiempo para aprender.	48	67,6%
Me sirvió para refrescar cosas que sabía y no recordaba.	43	60,6%
Aprendí cosas nuevas.	34	47,9%
Me gustó tener tiempo para mí.	28	39,4%
Fue importante sostener el proceso con otras personas.	27	38%
Me ayudó, pero no lo considero importante.	5	7%

Fuente: elaboración propia.

Como es observable en la Tabla 1, la valoración con mayor número de frecuencias subraya la incidencia positiva del trabajo pedagógico realizado en el dispositivo de apoyo para presentarse a la prueba. En segundo lugar, se valora que brindó la oportunidad de tener un tiempo para aprender y también de contar con un tiempo de autodedicación, reafirmando así el valor del ámbito para permitir a las personas priorizarse ante otras responsabilidades de la vida adulta. Esta valoración podría constituir la variable de mayor incidencia en que la mayoría de las personas asistentes sean mujeres, pues es difícil que en el ámbito doméstico puedan compatibilizar las responsabilidades cotidianas con el estudio.

En tercer lugar, figura la utilidad para recuperar aprendizajes previos a través de su puesta en práctica, lo que hace referencia específicamente a la finalidad fundamental de la mediación pedagógica en este dispositivo educativo: ejercitar competencias. Los nuevos aprendizajes producto del proceso son destacados por casi la mitad de las personas

participantes y cuatro de cada 10 valoran la importancia de compartir la experiencia de preparar la prueba junto a otras personas. Esto sin dudas constituye un estímulo para la sostenibilidad del esfuerzo. La afirmación de que la participación en el espacio fue una ayuda aunque no sustantiva recibe la adhesión de un porcentaje marginal (7%).

En suma, educadoras y participantes coinciden en una valoración positiva de los espacios de apoyo.

4.2 Habilidades digitales necesarias y dificultades observadas

Tomaremos para el desarrollo de este apartado las apreciaciones de las educadoras respecto a las habilidades digitales que a su juicio exige la prueba, articulando estas exigencias con las dificultades que observaron en quienes asisten a los espacios de apoyo. Así resume una de nuestras entrevistadas las dificultades encontradas en quienes asistieron a los espacios de apoyo relevados:

Hay una dificultad operativa que tiene que ver con destinar tiempo a prepararse. Después hay una dificultad super grande en la escritura para la mayoría. Son pocos los que escriben con soltura y pueden trasladar a lo escrito sus ideas. Después hay una dificultad grande con el uso de la computadora. A mí de alguna manera me sorprendió, estaba alejada de gente que no usa cotidianamente la computadora y me encontré con gente que no sabía prenderla. Eso que nos parece muy lineal, de poner la prueba en la Ceibalita y la hacen, en la realidad no tiene nada de lineal. (E1)

De un modo explícito surge aquí la referencia a la competencia 0 de nuestro marco conceptual de referencia. La constatación de que hay personas que no saben cómo encender la computadora es de por sí elocuente. La comunicación casi universal a través del dispositivo celular (al menos en algunas de sus funciones) no significa que el conocimiento digital incorporado sea extensible a la computadora, pues tiene ciertos requisitos operativos asociados a su hardware y software que quienes la utilizan cotidianamente subestiman.

Si consideramos todo el proceso, el hito que inicia la participación en la prueba es la inscripción, que se realiza a través de un formulario digital alojado en el sitio web de *Acredita CB* y que exige contar con un correo electrónico y adjuntar un comprobante de la culminación de educación primaria de quien se inscribe, requisito excluyente para dar la prueba. Sobre esta instancia, algunas educadoras señalaron ciertas dificultades para concretar el trámite, o bien la necesidad de acudir a la asistencia de terceros para completarlo adecuadamente.

No pudieron inscribirse por las dificultades informáticas, el tamaño de los archivos, el formato y en otros casos por dificultades para obtener la documentación que acredita la culminación de Primaria. Pero, en la mayor parte, es por las dificultades informáticas. (E1)

Lo que he detectado es que a veces los anotan desde algún otro programa, *Enlace*, o a través de algún vínculo que tengan con MIDES [Ministerio de Desarrollo Social] o algún otro proyecto. (E9)

Sí, algo super importante es que se acompaña también el período de inscripción. Que no es una instancia menor. Es una instancia que genera muchas dudas, es en formato digital e implica el escaneo o la digitalización en forma clara de documentos. (E5)

También emergen reflexiones respecto a la tenencia y uso de los correos electrónicos, imprescindibles para hacer consultas y recibir las comunicaciones de la ANEP relativas a la prueba.

Sobre el correo electrónico hay gente que no tiene ni idea. Lo tiene porque tiene celular. Entonces el celular le exige tener un correo electrónico. Te dicen "ah, yo creo que tengo un correo electrónico en el celular". Porque para hacer cualquier cosa en el teléfono te pide un correo. Por eso lo tienen. Pero hay que recuperar contraseñas. Hay que hacer un montón de cosas porque nunca lo tocaron en su vida. (E10)

Las comunicaciones de ANEP algunos las reciben mediante el correo de terceras personas quienes son los que

les transmiten los comunicados que reciben. Hay un intermediario de la red familiar que es el acceso. (E1)

Analizando las actividades inherentes a la preparación de la prueba, se señalaron tres órdenes de dificultades con relación al componente digital: navegación, hardware y software.

Si bien el día de la prueba no necesitan navegar por internet, sí deben hacerlo en instancias previas y posteriores. Se debe navegar la página de *Acredita CB* para conocer requisitos y características de la prueba, completar un formulario que incluye subir un documento escaneado para la inscripción, descargar e imprimir ejercicios y desarrollar una prueba de ejemplo en línea, en tanto luego de realizada la prueba, se debe navegar nuevamente para acceder al resultado y conocer las opciones de continuidad educativa. Para visitar el sitio web de *Acredita CB* a efectos de descargar y realizar los ejercicios puestos a disposición por parte de la ANEP o bien ejecutar un símil de prueba en línea a través de la plataforma SEA (Sistema de Evaluación de Aprendizajes, que es la plataforma en que tendrá lugar la prueba) se requieren ciertas habilidades de navegación. En relación con las que disponen las personas asistentes a los espacios de apoyo, las educadoras dicen:

Tienen dificultades para acceder a una página en concreto. (...) Necesitan que se les explique cómo usar el cursor, escribir en un espacio determinado, a veces dicen que no les está escribiendo el teclado y están escribiendo en la línea de navegación y entonces cierran lo que están trabajando. (E1)

Y entrar a internet, ni hablar; la navegación, Google y hacer búsquedas, es un mundo desconocido. Sí lo pueden hacer en el celular, pero no en la computadora. (E7)

Les es muy fácil en el celular entrar a Google, entrar y salir de un PDF, hacer búsquedas, editar tal cosa, hasta hemos visto por los estados de WhatsApp que hacen publicaciones de videos que han hecho ellos, pero la computadora es otra cosa. (E8)

Navegaron por la página de *Acredita* a través del teléfono. Prender la computadora es todo un tema para las personas, celular y computadora son distintos. (E3)

Surge nuevamente la diferenciación entre las habilidades digitales que demanda uno y otro dispositivo. Con relación a esta apreciación, se presentaron algunas claves explicativas:

Gran parte de las personas que darán la prueba cuando se desvincularon de la educación formal, no se tenía los medios tecnológicos que hay ahora. Y eso implica un desafío para realizar la prueba. (E3)

Porque cuando iban a la escuela no había computadora, cuando fueron al liceo, tampoco había computadora. Y tampoco nadie se los enseñó. Y ellos no tienen por qué saberlo, porque en un día común no hacés un archivo en tu casa y lo guardás. (E12)

Efectivamente, las personas mayores de 21 años (el otro requisito excluyente para participar en la prueba) cursaron sus estudios formales en un marco temporal previo al Plan Ceibal, si nos remitimos a la edad teórica de cursado. Solo el 28% de estas personas dicen utilizar computadora y la mayoría no cuenta con una en el ámbito domiciliario. De acuerdo con la EUTIC 2022, la tenencia de computadora en el hogar tiende a decrecer, lo que conlleva dificultades en el desarrollo de las habilidades vinculadas a su uso.

Dificultades para el uso del teclado, encontrar el tilde, los signos de interrogación, todos los símbolos especiales del teclado, sobre todo cuando no están en el lugar que está el dibujito, cuando es necesario usar una tecla secundaria, en algunos casos, varios, bajar de línea, estar escribiendo y apretar el 'enter'. (E1)

(...) a mí me sorprendió lo poco que tienen de acercamiento a la computadora como tal. De hecho, estamos trabajando ahora en esto de que no saben cómo poner una mayúscula, cómo pintar, cómo aumentar la letra... digo, cosas que parecen tan simples, pero les genera como mucho problema. (E4)

Tienen muchas dificultades en identificar las teclas de signos de puntuación, o de arroba, o de guiones... y después en seleccionar, en copiar-pegar, esas estrategias básicas que no las logran hacer. Eso hace que, por ejemplo, un texto, quede sin silueta adecuada, sin una estructura

adecuada. Justamente por esos detalles que no lo hacen, no porque no crean que no son pertinentes, sino porque no saben cómo. (E6)

(...) hay dificultades en poner las tildes, poner las mayúsculas, los signos de exclamación... todo lo que es la segunda función en el teclado... Y si ponen la mayúscula, ponen el 'block mayúscula', entonces empiezan a escribir todo en mayúsculas... Y esa, por ejemplo, es una condición de la prueba; no pueden escribir todo en mayúscula. (E5)



El uso del celular, por el estilo de comunicación informal que habilita cotidianamente, puede inclusive operar en sentido opuesto para la producción de un texto formal.



50

Y después, que el vocabulario que se usa, o con la finalidad con que se usa el celular o la computadora, quienes la tienen, no es la misma que para esta instancia. Entonces, muchas veces cuando hablo de alfabetización digital me refiero a eso... hoy por ejemplo hablábamos de que los signos de interrogación en el idioma español van al comienzo y al final. En el celular usamos solo al final al estilo inglés, pero no es así. El porqué de la "x" y la "q" ... Esas cositas que están instaladas en lo digital, que para una instancia formal no son acordes. (E5)

Algo similar sucede en el componente de comprensión lectora. La lectura en el soporte digital no es idéntica a la lectura en el formato papel. De hecho, la lectura no es innata, es una actividad compleja producto de un aprendizaje que se realiza en un determinado contexto y comprende diversas funciones cognitivas. Una reciente revisión exhaustiva de estudios relativos a la comprensión lectora en la era digital (Díaz Calle et al; 2024) concluye que denota cambios sustantivos en la interacción con el texto y la comprensión de la información, por lo cual presenta grandes desafíos pedagógicos. A su vez, existen otros estudios que comparan ambas modalidades de lectura y no son unívocos en sus conclu-

siones respecto a sus beneficios en la comprensión lectora, pero todos admiten que presentan exigencias diferenciales y que también influye el soporte digital en que se produce. Entre ellos, un estudio experimental a partir del cual se realizó un análisis correlacional permitió afirmar que la modalidad afecta diferencialmente a los sujetos. La comprensión lectora aparece mediada por las habilidades, preferencias, usos y costumbres de los lectores. (Fuentes, Jiménez y Alvarado, 2020: 60).

Las personas que rinden la prueba, por razones generacionales, aprendieron a leer y escribir sobre papel y luego se han familiarizado con la lectura en modalidad digital con celular por su rápida expansión y accesibilidad, en particular en nuestro país, con elevada presencia de redes públicas. **La lectura en una Ceibalita, que además no tiene pantalla táctil como los celulares, exige otras destrezas cognitivas y motrices, entre ellas el uso del touchpad (mouse incorporado), que la mitad de quienes asistieron a los espacios de apoyo declaran no dominar.**

Este componente del teclado ha demandado una atención especial, pues usarlo con eficiencia incide directamente en el tiempo insumido para transitar todos los módulos de la prueba, y alcanzar ese dominio implica una coordinación visomotora que debe ser ejercitada. No es un detalle menor, ya que las Ceibalitas con las que se realiza la prueba no incluyen un mouse externo y si bien no se prohíbe utilizarlo en esa instancia, tampoco se advierte en forma previa sobre su ausencia.

Dominar el teclado de la computadora es fundamental para rendir la prueba. Algunos optan por el *mouse* y otros no, se manejan con las flechitas para subir y bajar. Con el *mouse* es muy rápido y con las flechitas es más paso a paso. (E7)

En la Ceibalita, yo les decía, “¿viste este que es el botón izquierdo?, bueno, está en esta esquina del plástico”. Este otro botón, cuando yo digo “hacé clic derecho, tenés que apretar en esta esquina y se despliega”. Entonces son cosas muy chiquitas y puntuales, pero ellos no las conocen. No tienen porqué conocerlas tampoco, obviamente. Entonces fue un desafío bajar a esa realidad de aspectos más técnicos. En el uso del celular no tienen problema. (E12)

En cuanto a las dificultades vinculadas al software, se señala el programa de procesamiento de texto (Word), pues, aunque en la prueba no es necesario acceder a él, en la etapa de preparación de la producción de texto escrito es indispensable.

Y también ir a Word, no tenían idea de los programas. No tenían idea de dónde ir para escribir un texto. Nosotros les ayudábamos a ingresar. (E2)

Hay mucha debilidad en eso... en crear un texto, en abrir un documento de Word, en escribir, pintar en diferentes colores la letra, no saben cómo hacerlo. Lo básico de cambiar un tamaño (...) (E4)

Algunas educadoras hicieron referencia a la navegación por la plataforma SEA donde tiene lugar la prueba.

Identificar en el formato de la prueba dónde está la pregunta y cómo se marca la respuesta tampoco fue lineal. Implicó un trabajo de familiarización con el formato que no fue inmediato. (...) Cuando abrí la prueba por primera vez, no me daba cuenta cuándo estaba pasando de una actividad a otra, y entonces fue de las primeras cosas que les señalé. (E1)

Hay personas que no tenían claro lo que es el sistema digital de la prueba, lo que tiene que ver con el diseño de la prueba. (...) al principio no sabían dar 'siguiente', para pasar a la siguiente página. (E6)

En el simulador que hay en internet ellos escriben y dos días después vuelven a ingresar y no encuentran nada y entonces preguntan, ¿y si hacemos la prueba y desaparece todo? (E4)

Como vemos, las educadoras que acompañan el proceso de preparación de la prueba distinguen en sus relatos diversas dificultades específicas en el desempeño con el medio tecnológico. Apreciaciones que se pueden sintetizar en la siguiente aseveración:

Sin lugar a duda la tecnología es una barrera. Implica ciertas competencias que la prueba no explica que evalúa, pero sí lo hace, porque esto que la gente diga "se me cerró" es porque no pueden leer cosas mínimas que suceden en la computadora. (E1)

No obstante, la buena noticia es que más allá de las diferencias individuales, el proceso para superar esa barrera puede concretarse en el marco temporal de los espacios de apoyo. En coincidencia con lo planteado por Deursen, Van Dijk y Peters (2017), las habilidades digitales o relacionadas con el medio pueden incorporarse, según informan las educadoras que orientaron los espacios, a través de la práctica sistemática.

Yo creo que la computadora en sí, si vos lo trabajás con ellos desde el principio, y por eso lo hacemos en esto de escribir, de hacerse amigo de la máquina, no presentaría mayores dificultades. (E10)

Con los que vienen ya sabemos que han hecho un proceso, y han superado el impedimento de la tecnología, y son otros factores los que pueden operar para salvar la prueba. Pero la gente que está en casa no sabemos si ha podido. (E8)

Esta última reflexión, de alguna manera, nos vuelve a llevar a la pregunta sobre los motivos de quienes no se presentan y deja instalada la interrogante sobre la accesibilidad a las instancias de acompañamiento para rendir la prueba, no contemplada, como expresamos al inicio de este capítulo, en el diseño inicial de esta política de acreditación. Como señala una de las educadoras,

Porque perder la prueba por no saber usar la computadora y tener los conocimientos, la verdad que sería una pena. (E12)

Finalmente, consultadas las educadoras sobre la eventual existencia de ciertas características personales asociadas a la mayor presencia de habilidades, no se obtuvieron respuestas confluyentes con excepción de la edad. Es decir, a mayor edad, más dificultades. Observación, que como vimos, coincide con los datos aportados por la EUTIC 2022.

Ahí a los que más les dificulta es a las personas de mayor edad, hay una suerte de barrera tecnológica que no se observa con los participantes de 30 o 35 años, que con el uso del celular se manejan mejor. Los de mayor edad tienen problemas con el *mouse*, o con el tamaño de las pantallas de las Ceibalitas. (E3)

Otros factores diferenciales citados fueron: la actividad laboral, la frecuencia de uso y el nivel educativo (también señalado por la EUTIC 2022), la pertenencia territorial y el género.

El tipo de trabajo que realizan. Por ejemplo, hay personas que trabajan en Abitab [red de cobranzas de Uruguay] y tienen acceso a las computadoras. (E3)

El acceso a un uso diario de una computadora, digamos, ya sea en el trabajo o en el hogar. (E5)

El último nivel alcanzado de estudio, capaz que sí, como los que tienen primaria solo, o primer año empezado y no terminado, sí tienen más dificultades que los que llegaron a segundo o tercer año. (E11)

Creo que la brecha más grande se da entre la gente que es de la ciudad y la gente que es de campaña. (E10)

54

Respecto al género, que fue mencionado por algunas educadoras, se observa que las mujeres despliegan en su práctica mejores habilidades digitales, lo cual (sí bien no coincide con la autopercepción, que en general es menor), se asocia a su familiarización con las Ceibalitas por acompañar las tareas domiciliarias de sus hijos/as, es decir, por su trabajo de cuidado.

Aunque esto es sexista y horrible, las mujeres tienen menos dificultad porque son las que hacen los deberes con los hijos. Porque en varios temas que hemos tratado, de matemática, por ejemplo, nos dicen, “ah, sí, eso yo lo hice con Fulano en los deberes”. (E12)

Por último, también fue señalada la influencia (positiva o negativa), en el proceso de preparación, de las características subjetivas de quienes participan. En algunos casos hay resistencia por miedo y/o vergüenza:

Los que se animaron a practicar en la computadora, mejoraron. (...) Otros no quisieron. (E2)

En otros casos, se visualiza como influencia positiva, la predisposición al cambio. Esta última condición, a juicio de una de las educadoras, le permite a las personas una incorporación más rápida de las habilidades digitales.

Hay algunas personas que las veo con iniciativa a lanzarse (...) Entonces, aquellas que por distintas situaciones están más predispuestas al cambio, se desenvuelven más rápidamente. (E5)

Volveremos sobre estas variables y su efectiva incidencia en las páginas que siguen, cuando se analicen los datos de las encuestas en relación con los resultados obtenidos en la prueba.

4.3 Las preocupaciones de las personas que asisten a los espacios de apoyo

En los procesos educativos influyen múltiples factores. Algunos de ellos, como el ambiente educativo y los recursos didácticos puestos a disposición son de carácter externo y, en cierta medida, admiten una previsión y regulación. Existen otros, de carácter subjetivo, como la motivación, la autopercepción y las experiencias personales, que resultan difícilmente evaluables a pesar de su notoria incidencia en cualquier instancia de aprendizaje y, más aún, en un contexto de prueba.

Por este motivo, una de las preguntas de la pauta de entrevista estaba orientada a recoger la percepción de las educadoras respecto a las manifestaciones verbales y actitudinales de las personas ante la instancia de una prueba en línea.

Algunas observaciones están vinculadas directamente al dispositivo:

Una de las preocupaciones es que la prueba es digital. Es una de las preocupaciones más grandes. Los estamos orientando como es, porque tenemos experiencia de pruebas anteriores. No tienen idea de qué se van a encontrar. (...) Hay gente que no se anima a trabajar con la computadora. Dicen “practico en mi trabajo”. Pero en los trabajos no hay Ceibalitas, que es con lo que se van a hacer las pruebas. Se quedan con el celular para los ejercicios. (E2)

(...) Con la prueba en general, con lo que implica, pero van las dos cosas bastante atadas. Porque hay algunos que la dieron el año pasado que decían: “yo vine a la prueba y me senté frente a la computadora y no sabía qué hacer, y ahí me paralicé y no pude hacer nada.” (E4)

Otras combinan el desafío del medio tecnológico con la situación emocional respecto a lo desconocido.

Y yo creo que no hay que tenerle miedo... que la computadora no se va a romper, que no van a hacer macanas. Y después, poder controlar la ansiedad. Y a veces, hay errores que cometen por eso, porque no leen bien o porque son ansiosos. (E9)

La computadora es una dificultad, hay gente que nunca en su vida tocó una Ceibalita y que una computadora la tocó hace muchos años. Después ellos piensan que van a llegar a un lugar y tienen que estudiar, y nosotros lo primero que tenemos que explicarles es que en realidad es una prueba sobre lo cotidiano. Sí, obvio, tienen que saber determinadas cosas, pero son cosas que uno maneja en la vida cotidiana; llegan con esos miedos, primero piensan que tienen que estudiar y la computadora para ellos es un estrés, realmente. (E10)

También hay personas para quienes la preocupación por el resultado de la prueba trasciende hacia su ámbito laboral.

Tenemos personas que vienen porque quieren seguir trabajando y en su trabajo se les exige, entonces eso es otra carga aparte. Además de no haber estudiado y no haberlo hecho a tiempo, lo que les genera la obligación de tener que salvar la prueba para seguir en un trabajo, eso es algo en lo que hay que trabajar. (E7)

Tenemos un muchacho que maneja helicópteros, de esos que tiran venenos y esas cosas en los campos, y si no salva la prueba, no puede hacer un curso, y no puede seguir trabajando. Entonces, claro, él todo el tiempo está con eso en la cabeza. (E10)

A su vez, presionan experiencias de frustración o fracaso en las historias de vida, pero viste que no es lo mismo entrar a un liceo con 14 años que entrar a un liceo con 50. Te marca, y más cuando la persona nunca pudo hacerlo: "Yo estoy acá hoy, pero nunca había venido a un liceo". Y eso mueve. (E8)

A veces un poco de vergüenza, y te dicen “yo soy burra”, y te das cuenta de que son cosas que se les han ido metiendo en la cabeza y esa persona grande que te está hablando es la niña que está en un sexto año en el pueblo y que se aburría de escuchar que era burra. Entonces esa resistencia personal es la que hemos tenido que trabajar tanto o más que los conocimientos. O hacen una cuenta y siempre esa necesidad de “corregime, poneme nota”, siempre buscando esa valoración personal. (E12)

Tenemos personas que llegan y dicen, “sí, estoy acá porque yo quiero sentirme bien, porque quiero terminar esto, cerrar mi ciclo”. De esas personas tenemos gente que le apoya la familia y gente que no. Es otra carga emocional aparte. Y después tenemos personas que están estudiando a la par con los hijos, y en realidad está buenísimo porque están re entusiasmadas, entonces, eso en realidad los potencia positivamente. (E10)

A partir de la heterogeneidad de preocupaciones y motivaciones precedentes es relevante recordar que en nuestro país se determina por la Ley General de Educación (2008) el derecho a la educación a lo largo de toda la vida y para hacerlo efectivo los espacios educativos destinados a las personas adultas demandan profesionales especializados en esta población que llega con múltiples expectativas y trayectorias no lineales. Sin embargo, esta especialización no está prevista en nuestro sistema educativo, y por lo tanto se suplente en algunos casos mediante la experiencia previa. Esto añade incertidumbre y tensiones a la tarea de las educadoras responsables de la mediación pedagógica en los espacios de acompañamiento, cuyo trabajo se desarrolla en un marco temporal acotado y habitualmente, de acuerdo con las entrevistas, sin los recursos necesarios.

4.4 Reflexiones de las educadoras en torno a esta política de acreditación



De las entrevistas surge el entusiasmo y compromiso con una política que otorga nuevas oportunidades a las personas adultas para culminar este nivel educativo, que, como se observa en las expresiones previas, condiciona otros logros de carácter personal, social, educativo o laboral. Esta percepción general estuvo acompañada de algunas observaciones respecto al diseño y la implementación de la prueba en general y de los espacios de apoyo en particular.

4.4.1 Sobre la prueba

Hay reflexiones vinculadas a las diferentes instancias del proceso, y así como se hace referencia a la evolución de los propios espacios de apoyo, producto de la puesta en marcha y desarrollo de la experiencia, también se reconocen los cambios favorables que la propia política ha ido introduciendo año tras año.

Estaba toda la parte de discapacidad en esta última inscripción, o sea la ANEP ha ido también cambiando. De lo que fue al inicio y lo que es ahora, la prueba ha tenido una evolución que también es muy buena desde mi valoración y la ficha de inscripción también. (E5)

Sin embargo, también hay señalamientos que son transmitidos con la expectativa de aportar a una mejora. Respecto al inicio, se plantea, en algún caso, la insuficiente difusión o la inoportunidad de los meses de verano para realizar la inscripción, y en otro, la subestimación en la convocatoria de la necesidad de ejercitación de las competencias que exige la prueba.

En la página web se decía que esta prueba no exige preparación, y mi experiencia es que sí la requiere, pues aunque sea de acreditación, es necesario poner en práctica los conocimientos antes. Porque las personas que leen entran en la duda, “entonces, ¿yo no estoy en condiciones?” Supongo que a los participantes que van y leen la página, que no son todos, creo que les puede afectar. (E1)

Corresponde señalar que, si bien en el espacio de Preguntas Frecuentes del sitio web de *Acredita CB* se indica para rendir la prueba no se necesita estudiar, en un documento que figura en la página con el título “Orientaciones a los participantes” se sugiere que se ejerciten las competencias y se indican los sitios donde figuran los ejercicios puestos a disposición. Quizás la observación puede residir en que estas orientaciones no son de rápida visualización, ya que demandan una búsqueda en la pestaña destinada a “Documentos”. Pensamos que sería relevante facilitar su acceso en el sitio considerando que hay participantes con limitadas habilidades de navegación.

Con relación a la instancia de la prueba en sí, se observan las dificultades para la asistencia vinculadas al cuidado de menores y la justificación ante sus responsabilidades laborales.

Otras preocupaciones son no poder ir a dar la prueba por problemas de trabajo, o no tener dónde dejar a los niños...(E2)

Aquí se denota la insuficiencia de la normativa vigente para garantizar la concesión del día de licencia para rendir la prueba (el artículo 2 de la Ley N° 18.458 se limita a conceder algunos días para cursar estudios regulares) y también las carencias de nuestra sociedad en brindar soluciones con relación a las responsabilidades de cuidado.

Respecto al término del proceso, se invoca la demora y modalidad en que se brindan los resultados de la prueba y la posibilidad de la inscripción condicional en otros cursos para la continuidad educativa en tanto se esperan.

En algunos casos han perdido por la prueba de escritura las dos veces y lo que les pasó es que la devolución que hace la prueba de *Acredita CB* no informa sobre el tipo de error cometido y no reciben, por tanto, orientación de cómo mejorar. (E1)

Cuando le mandan el resultado tampoco le explicita en qué perdió... le dicen en cada una de las áreas: suficiente, casi suficiente, insuficiente... pero no tienen claro cuál es el error. (E4)

Hay un problema con los tiempos, porque cuando se entregan los resultados no hay posibilidad de inscribirse a cursos ni exámenes. Sería bueno que existiera una forma condicional de inscribirse mientras se espera... (E11)

4.4.2 Acerca de los dispositivos de apoyo

La primera observación que se realiza es respecto a la limitada oferta de espacios de acompañamiento.

La impresión que me queda es una preocupación por la gente que no asiste a espacios de apoyo. Me ha pasado que en cada edición de la prueba llega gente de la nada. Un distribuidor de garrafas se enteró y cayó para participar, pasó con una señora que vive en el interior, entre otras. Mis clases son de puertas abiertas, pero hay gente que requeriría de apoyos y no los está teniendo. Se disponibiliza la prueba, pero hay un trecho para caminar, muchas personas para poder hacerla y no hay quien haga ese puente. (E1)

En este departamento solo funciona un espacio de apoyo en la capital. El espacio funciona de tardecita porque la gente trabaja y hay personas que no tienen frecuencia de transporte o no pueden solventar el gasto de trasladarse. (E8)

En algunos espacios visitados, observamos la presencia de niños, lo cual se explica, como señalamos antes, en el escaso desarrollo de nuestro sistema público de cuidados, realidad que afecta, en particular, a las mujeres.

Tenemos una muchacha que es mamá de una nena chiquita que andaba corriendo por el espacio. Pudimos hacer contacto con una guardería nocturna. Entonces ella va al espacio y deja a la nena en la guardería. (E10)

Esta situación, en otros casos, a falta de redes personales para el cuidado, termina provocando la renuncia de las madres a participar, lo que nos recuerda la importancia del abordaje integral de las políticas públicas para obtener los mejores resultados.

A estas observaciones le siguen las menciones a ciertas carencias materiales que a juicio de las educadoras condicionan el trabajo educativo que realizan. Varias de ellas invocaron la falta de un teléfono institucional desde el cual convocar a las personas para participar.

No tener un celular fue difícil para comunicarnos. Solo nos comunicamos a través del mail. (E2)

El problema surgió desde la convocatoria, no teníamos un teléfono para convocar a la gente; teníamos un listado al que no teníamos forma de acceder si no usábamos nuestros teléfonos. Entonces, hay cierta precariedad. Lo que hicimos fue, desde nuestros teléfonos particulares, empezar a mandarles mensajes uno por uno. Después, cuando vinieron les preguntamos si les llegó desde ANEP un mensaje para la charla informativa y a nadie les llegó. Por ende, ese canal no se pudo utilizar... Y así fue como arrancamos. (E4)

Entonces la invitación que hicimos para la primera reunión y luego para invitar al trabajo virtual a los que no podían venir fue por mail. Pero la primera llegada con un mail es como rara, sobre todo gente que capaz no maneja el mail, ¿no? (E11)

Pero, aunque parezca paradójico por tratarse de una prueba en línea, la carencia más invocada fue la de contar con la provisión de computadoras para la ejercitación.

Y, sería bárbaro que tuviéramos computadoras. Ya que es una prueba en computadora, tener siempre computadoras disponibles sería lo ideal. Porque ahora... viste que este es un grupo lindo, pero yo no sé si no hay gente que se queda rezagada por cederle al otro. Porque las tienen que compartir. Tenemos cinco computadoras que nos mandó el MEC y cuatro son las que funcionan. Hay una que se tranca, se tranca, y ya decidimos no usarla porque frustra mucho. Ni nosotras podemos. (E9)

Creo que no estamos en condiciones óptimas aún, no llegamos a que cada una tenga un dispositivo, o uno para dos y que sea una Ceibalita, que es efectivamente el dispositivo donde hacen la prueba. Tuvimos algunos

intentos autogestivos, los que tienen Ceibalitas de hijos las traen, nosotros a su vez conseguimos con amigas docentes para el día del espacio... (E4)

Nosotros hemos practicado después que vinieron las computadoras. Tenemos cuatro porque llegaron cinco y una no funciona. Algunos no quieren acceder a ellas. Tenemos cuatro y son 18 o 20 [personas]. Yo creo que el plan está buenísimo pero fue medio largado a las apuradas. Estaría bueno que se pudiera trabajar con más dispositivos, que cada uno tenga su computadora. O al menos una cada dos personas. Pero ya instaladas, no como trabajamos nosotras yendo de un lado a otro con alargues y computadoras. (E2)

De alguna manera, estas apreciaciones nos conducen otra vez a la necesidad de articulación de las políticas. La casi totalidad de los dispositivos de apoyo funcionan en ámbitos que no pertenecen a la red de la ANEP, que sí tiene en todos sus centros educativos computadoras y conectividad. En uno de los departamentos fue posible coordinar con un liceo el uso de su sala de informática, ya que el apoyo para la prueba se realizaba fuera de los horarios habituales de funcionamiento del centro. No podemos dejar de finalizar este apartado sin preguntarnos: ¿por qué esta situación constituye la excepción y no la regla, si se trata de un examen inherente a la culminación de la educación media básica?



La mediación pedagógica realizada en los espacios de apoyo para rendir Acredita CB ha permitido hacer visible que no se puede dar por supuesto el dominio de habilidades digitales operativas para el uso de computadoras en personas adultas que aún no han concluido la educación media básica.



Este saber técnico básico, que incluye desde el encendido de una computadora, el manejo eficiente del teclado hasta la navegación en internet constituye un punto de partida importante a ser considerado cuando se implementan políticas de inclusión ciudadana en una sociedad digital, y que aspira a expandir y fortalecer el gobierno electrónico como es el caso de nuestro país.

Disponer una prueba en línea para la acreditación de la educación media básica por parte de la población adulta, resulta una oportunidad invaluable de continuidad educativa para quienes debieron desvincularse tempranamente del sistema educativo formal, pero debería acompañarse con espacios educativos de carácter público, gratuitos, donde puedan ejercitarse las competencias que la prueba y la vida social actual exige.

Que no se queden con lo necesario para la prueba, sino que sea mirado desde la construcción de la ciudadanía, como acceso a un derecho, el derecho a la educación y la construcción de la ciudadanía que nos abre también ese derecho. (E5)

Hasta el momento, los espacios de apoyo implementados no podrían albergar al universo que se inscribe y queda habilitado para rendir la prueba, lo cual resulta impostergable para el efectivo ejercicio del derecho a la educación por parte de quienes vieron interrumpida su trayectoria educativa. Si no se promueve y estimula la continuidad educativa, las posibilidades de un proyecto de desarrollo socioeconómico inclusivo y sostenible, y el efectivo ejercicio de derechos ciudadanos se convierte en una ilusión sin fundamento.

5. Las encuestas: autopercepción de quienes rindieron la prueba

5.1 Descripción según características sociodemográficas

Siguiendo el esquema de la metodología, en este capítulo observamos las similitudes entre el universo de quienes quedaron habilitados para rendir la prueba y quienes respondieron a la primera y segunda encuesta, considerando variables demográficas y habilidades digitales. Se estima relevante indagar cómo es la distribución de variables claves en los tres grupos poblacionales considerados, con el fin de conocer si existen o no sobrerrepresentaciones entre quienes respondieron las encuestas.

La distribución por género es similar en todo el proceso. En cifras, los hombres quedan habilitados y rinden la prueba en una menor proporción (alrededor de un 40% en las diferentes bases de datos), mientras que las mujeres representan el 60%. La participación de las disidencias y otras identidades de género es casi marginal (0,1%).

Tabla 2. Distribución por género de las personas habilitadas a dar la prueba Acredita CB y las que contestaron a las encuestas

Género	Personas habilitadas	Primera encuesta	Segunda encuesta
Hombre.	3596 (42,68%)	343 (43,81%)	169 (42,68%)
Mujer.	4784 (57,2%)	441 (56,05%)	227 (57,32%)
Otro	10 (0,12%)	1 (0,3%)	0 (0%)
Sin información.	147 (1,7%)	0 (0%)	0 (0%)
Total.	8510 (100%)	785 (100%)	396 (100%)

Fuente: elaboración propia.

Al observar la participación según su departamento de residencia se percibe que no existen grandes diferencias entre el universo de habilitados y quienes respondieron las dos encuestas. Solo se encuentra una diferencia de cinco puntos porcentuales menos en el número de personas de Montevideo en la segunda encuesta respecto a la totalidad de las personas habilitadas. También en la segunda encuesta, Rivera está levemente sobrerrepresentada; de hecho, mientras quienes quedaron habilitados para rendir la prueba representan un 2% de la población total, los que respondieron la segunda encuesta alcanzan un 5%.

Tabla 3. Distribución por departamentos de las personas habilitadas a dar la prueba y las que contestaron las encuestas

Departamento	Personas habilitadas	Primera encuesta	Segunda encuesta
Artigas.	56 (0,67%)	5(0,64%)	3 (0,76%)
Canelones.	1754 (21%)	169 (21,28%)	88 (22,34%)
Cerro Largo.	64 (0,77%)	2 (0,26%)	2 (0,51%)
Colonia.	203 (2,43%)	15 (1,92%)	8 (2,03%)
Durazno.	76 (0,91%)	10 (1,28%)	7 (1,78%)
Flores.	26 (0,31%)	2 (0,26%)	1 (0,25%)
Florida.	70 (0,84%)	4 (0,51%)	3 (0,76%)
Lavalleja.	160 (1,92%)	16 (2,05%)	7 (1,78%)
Maldonado.	271 (3,24%)	26 (3,33%)	19 (4,82%)
Montevideo.	4282 (51,26%)	403 (51,54%)	179 (45,43%)
Paysandú.	157 (1,88%)	11 (1,41%)	3 (0,76%)
Río Negro.	47 (0,56%)	4 (0,51%)	2 (0,51%)
Rivera.	203 (2,43%)	28 (3,59%)	20 (5,08%)
Rocha.	97 (1,16%)	7 (0,9%)	7 (1,78%)
Salto.	148 (1,77%)	19 (2,44%)	11 (2,79%)
San José.	533 (6,38%)	44 (5,64%)	23 (5,84%)
Soriano.	97 (1,16%)	11 (1,41%)	6 (1,52%)
Tacuarembó.	69 (0,83%)	2 (0,26%)	1 (0,25%)
Treinta y tres.	40 (0,48%)	6 (0,77%)	4 (1,02%)
Sin información.	147 (1,72%)	0 (0%)	0 (0%)
Total.	8510 (100%)	785 (100%)	396 (100%)

Fuente: elaboración propia.

Al considerar la variable edad, se hicieron dos estimaciones: el promedio de edad y la distribución por franja etaria. A nivel general, podemos observar que la edad promedio de las personas que quedaron habilitadas y las encuestadas rondan los 35 años. Por otra parte, al distinguir entre grupos etarios podemos observar que cuatro de cada diez que intentan acreditar la educación media básica, tienen entre 30 a 39 años y alrededor de un 25% tiene entre 40 y 49 años al momento de la habilitación. Esta proporción es similar a las personas más jóvenes, entre 21 y 29 años. Por último, los mayores de 50 años son la población que en menor proporción está habilitada, siendo cercana a uno de cada 10.

Tabla 4. Distribución por edad de las personas habilitadas a dar la prueba Acredita CB y las que contestaron las encuestas

	Personas habilitadas	Primera encuesta	Segunda encuesta
Media.	35,08	36,47	37,13
21 a 29 años.	2715 (32,68%)	189 (24,36%)	89 (22,59%)
30 a 39 años.	2997 (36,07%)	312 (40,21%)	157 (39,85%)
40 a 49 años.	1950 (23,47%)	206 (26,55%)	104 (26,4%)
50+ años.	647 (7,79%)	69 (8,89%)	44 (11,17%)
Sin valores.	201 (2,3%)	8 (1%)	2 (0,01%)
Total.	8510 (100%)	785 (100%)	396 (100%)

Fuente: elaboración propia.

Al analizar por franjas etarias no existen grandes diferencias entre quienes respondieron la primera y la segunda encuesta. La diferencia más importante reside en el extremo etario inferior entre quienes quedaron habilitados a la prueba y los que completaron las encuestas. Por otra parte, los mayores de 50 años tienen una mayor representación en la segunda encuesta.

En cuanto al nivel educativo, se muestra que la mayoría de la población que intenta acreditar la educación media básica a través de la prueba tiene como máximo nivel educativo finalizado la educación primaria (40%). El restante 60% llegó a cursar parte de la educación media.

Tabla 5. Distribución por nivel educativo de las personas habilitadas a dar la prueba y quienes contestaron las encuestas.

Nivel educativo	Personas habilitadas	Primera encuesta	Segunda encuesta
Hasta primaria.	3375 (40,43%)	306 (39,23%)	173 (43,91%)
Primero de Educación Media.	2103 (25,19%)	196 (25,13%)	82 (20,81%)
Segundo de Educación Media.	2587 (30,99%)	251 (32,18%)	126 (31,98%)
Otro.	283 (3,39%)	27 (3,46%)	13 (3,3%)
Sin información.	162 (1,9%)	5 (0,05%)	2 (0,01%)
Total.	8510 (100%)	785 (100%)	396 (100%)

Fuente: elaboración propia.

Al analizar el nivel educativo de quienes quedaron habilitados y participaron de las dos encuestas, la mayor diferencia (5%) se da en quienes finalizaron primero de educación media y, en segundo lugar, entre quienes tienen educación primaria como último nivel educativo alcanzado (4,7%).

Las diferencias por ascendencia étnico racial muestran patrones similares a los datos censales de 2011 (Cabella et al, 2013). Especialmente, las personas que se auto identifican con ascendencia blanca representan casi un 70% de las tres poblaciones. En segundo lugar, se encuentran aquellos que prefieren no responder cuál es su ascendencia étnico racial, constituyendo alrededor de un 18% en todas las poblacio-

nes. En tercer lugar, los que se autoidentifican con ascendencia negra representan a uno de cada 10. Las diferencias por la ascendencia étnico racial entre las bases de datos son insignificantes, ubicándose en el entorno de los dos puntos porcentuales.

Tabla 6. Distribución por ascendencia étnico racial de las personas habilitadas a rendir la prueba Acredita CB y quienes contestaron las encuestas

Ascendencia étnico racial	Personas habilitadas	Primera encuesta	Segunda encuesta
Blanca.	5787 (69,23%)	534 (68,29%)	271 (68,43%)
Asiática.	64 (0,77%)	4 (0,51%)	3 (0,76%)
Indígena.	312 (3,73%)	26 (3,32%)	14 (3,54%)
Negra.	752 (9%)	67 (8,57%)	35 (8,84%)
Prefiero no contestar.	1444 (17,27%)	153 (19,31%)	73 (18,43%)
Sin información.	151 (1,7%)	0 (0%)	0 (0%)
Total.	8510 (100%)	785 (100%)	396 (100%)

Fuente: elaboración propia.

Al observar por ocupación, se tomó el criterio general de considerar dos categorías: ocupado y no ocupado. En general se puede percibir que los ocupados tienen una mayor participación en las pruebas, ya que constituyen casi el 70% de la población.

Tabla 7. Distribución por situación laboral de las personas habilitadas a dar la prueba Acredita CB y quienes contestaron las encuestas

Situación laboral	Personas habilitadas	Primera encuesta	Segunda encuesta
No ocupado.	3156 (37,45%)	224 (28,57%)	110 (28,78%)
Ocupado.	5272 (62,55%)	561 (71,43%)	286 (72,22%)
Sin información.	82 (0,01%)	0 (0%)	0 (0%)
Total.	8510 (100%)	785 (100%)	396 (100%)

Fuente: elaboración propia.

70

Se decidió codificar manualmente las ocupaciones declaradas por las personas, utilizando los códigos de ocupaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). A partir de esta misma estructura se agrupó en siete categorías diferentes. Para ello, se excluyeron a todas las personas que no manifiestan alguna ocupación específica o no están ocupadas. Este grupo es de 249 y representa al 63% de la población, lo cual es una debilidad importante, ya que se pierde especificidad en el análisis de las categorías ocupacionales.

De las 147 personas que sí informaron ocupaciones, se observa que el 8,3% son personas trabajadoras no calificadas, como limpiadoras o empleadas domésticas. Por otra parte, operadores/as de máquinas como oficiales, agrupan a un 12% de la población; estas categorías ocupacionales representan tanto a personas obreras de fábricas como algunas ocupaciones asociadas con la construcción. La categoría ocupacional más frecuente es la que incluye a trabajadores/as de servicios y vendedores/as (15%).

Tabla 8. Grupos ocupacionales de OIT de las personas que respondieron la segunda encuesta

Grupos ocupacionales	Frecuencia	Porcentaje
Dirección de empresas.	1	0,25%
Técnicos/as de nivel medio.	8	2,02%
Empleados/as de oficina.	2	0,51%
Trabajadores/as de los servicios y vendedores.	58	14,65%
Agricultores/as y trabajadores/as agropecuarios/as.	2	0,51%
Oficiales, operarios/as y artesanos/as de artes mecánicas.	18	4,55%
Operadores/as de instalaciones y máquinas.	25	6,31%
No calificados/as.	33	8,33%
No ocupado/a o no categorizados/as.	249	62,88%
Total.	396	396 (100%)

Fuente: Elaboración propia.

Este panorama descriptivo permite acercarnos a las características de la población estudiada a partir de variables sociodemográficas que configuran situaciones particulares desde donde enfrentarse a los desafíos de la continuidad educativa. Como se visualiza, no se encuentran diferencias significativas en las tres poblaciones analizadas (personas habilitadas y quienes respondieron las encuestas), lo que nos posibilita ahondar en el análisis de otras características de las personas encuestadas con la certeza de no estar incurriendo en sesgos no estimados o no deseados.

5.2 Primera encuesta: uso de dispositivos digitales

A diferencia del apartado anterior donde fue posible analizar y comparar datos de las personas habilitadas para rendir la prueba y quienes respondieron las encuestas, en esta sección los datos se circunscriben al conjunto de personas que respondieron la primera encuesta. En ella se formularon algunos enunciados de carácter excluyente, que las personas debían seleccionar de acuerdo con su percepción, y otros enunciados en que las personas podía seleccionar más de una opción.

Las áreas que exploramos son:

- I. valoración genérica del uso de la computadora durante la prueba.
- II. incidencia del empleo de la computadora en el desempeño personal en la prueba.
- III. uso de la computadora y el celular.

En la primera de estas áreas, casi el 80% de las personas encuestadas entiende que no fue un impedimento que la prueba fuera aplicada mediante computadora. Si añadimos un 10,7% que manifiesta que fue un impedimento pero no influyó en su desempeño, alcanzamos un 90% de personas que cree que la computadora no fue una barrera para realizar la prueba. En términos cuantitativos, sólo resta un 10% que entiende que la computadora no le permitió demostrar lo que sabía, y en ese sentido sí constituyó un impedimento a la hora de rendir.

Tabla 9. Valoración genérica del uso de la computadora durante la prueba

Valoración	Frecuencia	Porcentaje
No fue un impedimento.	623	79,46%
Fue un impedimento, pero no influyó en cómo me fue en la prueba.	83	10,59%
No me permitió demostrar todo lo que sé.	78	9,95%

Fuente: elaboración propia.

En la consulta (II), el 69% manifiesta que fue fácil o muy fácil utilizar la computadora en la prueba, y si le sumamos el 27% que entiende que no fue fácil ni difícil, alcanzamos un 95% de personas para quienes el uso de la computadora no fue un desafío. Queda un remanente del 5% para quienes les resultó difícil o muy difícil.

Tabla 10. Incidencia del uso de la computadora en el desempeño personal en la prueba

Percepción	Frecuencia	Porcentaje
Muy fácil.	238	30,4%
Fácil.	294	37,55%
Ni fácil ni difícil.	215	27,46%
Difícil.	34	4,34%
Muy difícil.	2	0,26%

Fuente: elaboración propia.

Como se observa, las respuestas a las dos indagaciones son confluyentes. Por tanto, como síntesis de estas dos interrogantes iniciales constatamos que una amplia mayoría de las personas encuestadas no percibe dificultades en que la prueba se realice mediada por una computadora.

La tercera interrogante de esta primera encuesta se destinó a indagar sobre el tipo de uso que las personas encuestadas destinaban al celular y la computadora. Allí las personas debían señalar todas las opciones que correspondiera a su uso en cada dispositivo. Por lo tanto, la suma total de opciones es mayor a la población que respondió la encuesta (785), ya que una persona podía marcar más de una opción.

Tabla 11. Uso de la computadora

Uso de la computadora	Frecuencia	Porcentaje
No la utilizo.	355	45.22%
Estudiar.	292	37.20%
Trabajar.	253	32.23%
Comunicarse.	147	18.73%
Recreación.	134	17.07%

Fuente: elaboración propia.

Un dato que constituye un hallazgo relevante a los efectos de nuestra investigación es que el 45% de las personas que contestaron no utilizan la computadora.

En principio, este dato, si lo interpretamos a la luz de la autopercepción de las personas encuestadas, no ejercería

influencia sobre el desempeño. No obstante, corresponde analizar en qué medida esta apreciación coincide con la realidad. Lo abordaremos en los siguientes capítulos cuando analicemos el vínculo entre el uso de la computadora y la aprobación, y en términos generales, el perfil de las personas que no lograron aprobar.

Si nos remitimos a la Tabla 11, que ofrece los datos relativos a los usos de la computadora, observamos que estudiar y trabajar tienen porcentajes de uso similares, del mismo modo que la comunicación y la recreación, opciones que fueron seleccionadas por el menor número de personas.

El uso de la computadora para estudiar, que se presenta en cuatro de cada 10 personas, es explicable por el nivel educativo de la población estudiada que remite a la culminación de la educación primaria, cuyo perfil de egreso no estaba condicionado al uso de dispositivos informáticos en el momento de su egreso (todas las personas son mayores a 21 años). Como dato adicional, observamos que el 40% de las personas (314) dijo no utilizar la computadora para preparar la prueba.

En el mismo sentido, de acuerdo con los requisitos de los empleos a los que acceden las personas con nivel educativo primario, en su gran mayoría no incluyen el uso de computadora para sus tareas, por lo cual no resulta extraño que solo tres cada 10 le otorguen esa utilidad.

Que la computadora no sea utilizada con frecuencia como medio para la comunicación se corresponde con las modalidades de intercambio comunicacional actual, donde prima la inmediatez y existen medios más idóneos para hacerlo. Finalmente, respecto a la recreación, pensamos que, a nivel individual, los celulares, que además son económicamente más accesibles, desempeñan esa función con mayor eficiencia; y a nivel colectivo y familiar, son probablemente los televisores (que en la actualidad cuentan con diversas plataformas) los que brindan mayores posibilidades de recreación en comparación con la computadora.

A continuación, observaremos la distribución que dan las personas al uso del celular. Nuevamente, se debe tener en cuenta que una persona puede seleccionar más de una opción.

Tabla 12. Uso del celular

Uso del celular	Frecuencia	Porcentaje
Comunicarse.	738	94,01%
Trabajar.	477	60,76%
Estudiar.	369	47,00%
Recreación.	350	44,59%
No lo utilizo.	10	1,27%

Fuente: elaboración propia.

El uso del celular como dispositivo de comunicación es casi universal y ratificando lo expresado antes, casi la mitad de las personas lo usan con fines recreativos. Casi cinco de cada 10 personas señalan que lo usan para estudiar, y si bien puede parecer contradictorio con lo que señalamos respecto al perfil de egreso de la educación primaria, que no incluía el dominio digital como exigencia específica, distinguimos el tipo de habilidades digitales que exige el celular en relación con la computadora. Por otra parte, como manifiestan las educadoras en sus entrevistas, los celulares fueron los dispositivos más utilizados en los espacios de apoyo, dado que no existían computadoras para todas las personas participantes, lo cual dota de sentido que las encuestadas recuerden ese uso asociado al estudio.

Por último, seis de cada 10 personas utilizan el celular para trabajar. Este dato no sorprende si consideramos la versatilidad de este dispositivo y la oferta de trabajo existente a nivel de plataformas virtuales para la promoción, venta y distribución de mercaderías y servicios, inserciones laborales habitualmente accesibles para personas que no han finalizado la educación media.

5.3 Segunda encuesta: haciendo foco en las habilidades digitales

En esta sección analizamos las respuestas obtenidas en la segunda de las encuestas que fue aplicada a quienes habían respondido la primera. En esta ocasión se buscó una mejor aproximación a las habilidades que las personas participantes consideraban tener incorporadas en su desempeño digital, trascendiendo el binomio dificultad/facilidad que se abordó de manera más simplificada en la primera encuesta.

5.3.1 Acceso a internet

En el estudio de la brecha digital, que como vimos es un tema central de este estudio por su influencia en el ejercicio ciudadano pleno en una sociedad donde el entorno digital se expande, un primer análisis corresponde a la brecha de acceso, para lo cual se indaga sobre la modalidad de conexión y la tenencia de dispositivos para hacerlo.

La cuarta parte de las personas encuestadas (101) no cuentan con wifi en el hogar, conectándose a través de datos móviles, redes públicas y wifi en el trabajo o el estudio.

Esto hace, por un lado, que las posibilidades de conexión estén económica y espacialmente condicionadas. Por otro, que las habilidades digitales instrumentales, también llamadas habilidades relacionadas con el medio (Deursen, Van Dijk y Peters, 2017: 139) vean limitado su desarrollo, puesto que su incorporación es producto de la práctica más por ensayo y error que por aprendizajes formales.

Este dato también da cuenta de que la brecha de conexión a internet por parte de los hogares, si bien se ha reducido, no se ha extinguido. Estos hogares pertenecen al 12% del interior o 5% de Montevideo que aún no cuentan con este servicio (EUTIC 2022: 15).

Respecto a los soportes materiales para la conexión, si bien la tenencia de celular personal, como se dijo, es casi universal (392), contar con computadora personal o compartida se reduce a un 38% (153). Según la EUTIC 2022, seis de cada

10 hogares cuentan con una computadora, tasa de tenencia que ha descendido respecto al año 2019 debido a la expansión de los celulares inteligentes como medio para la conexión a internet, según explica la citada encuesta. También en ella se señala que el tipo de dispositivo utilizado para la experiencia en línea incide en la diversidad de actividades que se pueden desarrollar.

Con relación a su incidencia en la aprobación, se observa que las personas que cuentan con wifi en el hogar tienen el nivel de aprobación promedio de *Acredita CB* (65%), siendo levemente inferior (58%) en quienes no tienen este servicio.

5.3.2 Los motivos de la participación

A los efectos de registrar las motivaciones para participar de la instancia, la encuesta incluyó un panel de opciones no excluyentes, lo cual permitía combinar motivos y que arrojó los siguientes resultados:

Tabla 13. Motivos para rendir la prueba

Motivo	Frecuencia	Porcentaje
Un logro personal.	295	74,49%
La posibilidad de mejora en el trabajo.	250	63,13%
La posibilidad de seguir estudiando.	301	76,01%
Cerrar algo que tenía pendiente.	135	34,09%
Para mostrarle a otras personas que se puede.	122	30,81%
Otro.	-----	-----

Fuente: elaboración propia.

La búsqueda de un logro personal, junto a la posibilidad de seguir estudiando fueron las motivaciones con mayor recurrencia, seguidas por la posible obtención de mejoras la-

borales, lo que lleva implícito la consideración de la prueba como oportunidad. Por otra parte, el 86% (341) de las personas encuestadas es la primera vez que rinde la prueba. Entre ellas el 73% (289) pudo inscribirse autónomamente, en tanto el 20 % (79) necesitó ayuda para hacerlo y el 7% (33) fue inscripto por terceros.

Algo similar sucede con el ingreso al sitio web de *Acredita CB*, donde, además de realizarse la inscripción, se encuentra toda la información respecto a la prueba (requisitos, componentes, condiciones, criterios de evaluación, orientaciones a postulantes) así como los ejercicios para explorar y practicar las competencias exigidas. Además, es donde se publican las novedades de la instancia y se accede a los resultados. El 71% (281) pudo navegar la página por su cuenta, en tanto el 29% restante tuvo apoyo para hacerlo.

Para registrar las acciones realizadas en la página de *Acredita CB*, que como señalamos, son diversas, incluimos en la encuesta, nuevamente, opciones no excluyentes que detallamos en la tabla que sigue.

Tabla 14. Acciones realizadas en la página web de Acredita CB

Acciones en la página AcreditaCB	Frecuencia	Porcentaje
Conocer requisitos participación.	243	61,36%
Conocer características prueba.	226	57,07%
Llenar formulario inscripción.	265	66,92%
Ver/imprimir ejemplos pruebas.	122	30,81%
Realizar ejercicios.	259	65,40%
Otra.	-----	-----

Fuente: elaboración propia.

Como se observa, ninguna de las opciones alcanza el 70% de las personas encuestadas, ni siquiera el llenado del formulario de inscripción, indispensable para participar, que muestra un porcentaje levemente inferior a quienes expresaron haberse inscripto sin ayuda. De alguna manera, las respuestas dan cuenta nuevamente que existe un sub universo cuyo acceso y navegación en el sitio fue limitada o guiada.

5.3.3 Frecuencia de uso de computadora y habilidades digitales

Al preguntar sobre la frecuencia de uso, encontramos las siguientes respuestas:

Tabla 15. Frecuencia de uso de la computadora

Frecuencia uso computadora	Frecuencia	Porcentaje
Nunca usé una computadora.	43	10,86%
Casi no la uso.	197	49,75%
La uso una vez al mes.	17	4,29%
La uso una vez por semana.	40	10,10%
La uso casi todos los días.	98	24,75%

Fuente: elaboración propia.

Se puede observar que una de cada 10 personas, nunca usó una computadora y cinco de cada 10 casi no lo hace. Este último dato se alinea con los resultados de la primera encuesta, en la cual el 45% manifestó no usarla. Si añadimos quienes la usan una vez al mes, un 65% no utiliza la computadora habitualmente, porcentaje notoriamente superior a quienes sí lo hacen.

Para obtener una primera aproximación a sus habilidades digitales, se incorporó a la encuesta una pregunta que enumeraba algunas acciones habituales en el uso de la computadora para que las personas indicaran cuáles eran capaces de hacer. Los datos obtenidos se detallan a continuación.

Tabla 16. Auto percepción de habilidades digitales

Habilidades	Frecuencia	Porcentaje
Prender la computadora.	382	96,46%
Conocer las principales funciones de la computadora.	304	76,76%
Utilizar el mouse.	374	94,44%
Utilizar el touchpad.	233	58,84%
Utilizar el teclado.	311	78,54%
Conexión a red wifi.	342	86,36%
Escanear y guardar archivo digital.	184	46,46%
Abrir archivos descargados de internet.	276	69,70%
Organizar archivos digitales.	200	50,51%
Conocer causas de dificultades de conectividad.	253	63,89%
Conocer herramientas que mejoran la accesibilidad.	173	43,69%

Fuente: elaboración propia.

En una lectura general de los datos se destaca que los que tienen menor cantidad de frecuencias son los relacionados con la gestión de archivos, el uso del *touchpad* y el conocimiento de herramientas de accesibilidad (por ejemplo, ampliación de pantalla). Las tres son funciones asociadas al uso de computadora y no del celular, cuya pantalla es táctil. Es cierto que idéntica condición tiene el *mouse*, que sin embargo supera el 94% de personas que lo seleccionaron como habilidad incorporada. Una posible explicación son

sus cualidades ergonómicas, que hacen que su dominio sea mucho más sencillo que el *mouse* incorporado al teclado.

El saber cómo encender la computadora alcanza a casi la totalidad de personas encuestadas y también es elevado el conocimiento sobre la conexión a una red inalámbrica (algo que sí se ejercita con el celular), si bien cuando hay dificultades la identificación de causas desciende sensiblemente.

La autopercepción respecto al conocimiento sobre las funciones de la computadora y el uso del teclado es alta, superando en ambas opciones el 75% de selección, lo cual parece no coincidir con la percepción de las educadoras respecto a las personas que asistieron a los espacios de apoyo.

A efectos de una nueva aproximación al uso del teclado, eje de la prueba, pues su dominio incide directamente en la calidad y tiempo destinado a la producción de texto, se desagregaron en otra pregunta saberes inherentes a su utilización. En la tabla siguiente se cuantifican las opciones seleccionadas.

Tabla 17. Elaboración de texto con teclado

Elaboración texto con teclado	Frecuencia	Porcentaje
Identificación signos puntuación.	341	86,11%
Identificación símbolos.	318	80,30%
Identificación mayúsculas/minúsculas.	362	91,41%
Agregar espacios.	366	92,42%
Crear párrafos.	269	67,93%
Corrección ortográfica.	243	61,36%
Usar atajos con el teclado.	135	34,09%

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con su autopercepción, la mayor parte de las personas encuestadas logran identificar los signos, símbolos, el uso de mayúsculas y minúsculas y la tecla espaciadora. Hay un descenso importante en el porcentaje de creación de párrafos, así como en el uso del corrector ortográfico (ambos importantes para la escritura). Entre tanto, el conocimiento de atajos o accesos directos a través del teclado se reduce a un tercio, que, si bien no es necesario para la prueba, sí evidencian un manejo experimentado de la computadora o su falta.

Uso del correo electrónico

Para poder participar es necesario definir en el formulario de inscripción un correo electrónico personal que junto al celular constituyen los medios a través de los cuales ANEP envía las comunicaciones con relación al proceso. También es la vía formal para realizar consultas o evacuar dudas.

Prácticamente la totalidad de las personas manifiestan contar con un correo electrónico de uso personal y haberlo creado tiempo antes de la inscripción a la prueba. Respecto a su uso, el 92% expresa conocer cómo ingresar a la cuenta y el 87% leer y responder mensajes. En suma, si bien la mayoría entiende que puede desempeñarse en sus funciones básicas, existe un rango entre 8 y 13% que no lo hace y esto nos remite a algunas observaciones que realizaron las educadoras respecto al desconocimiento de contraseñas o claves de acceso. El porcentaje disminuye a 82% respecto al envío de mensajes con adjuntos. Este último dato es consistente con las limitaciones señaladas en la gestión de archivos cuando se exploraron las habilidades digitales.

5.3.4 Navegación por internet

Para indagar en esta dimensión se presentó a las personas un menú de actividades usuales para un internauta, es decir quien utiliza la red de internet para navegar, obtener información y acceder a servicios y recursos disponibles en línea. Para su análisis, agrupamos esas actividades en dos: las específicas para la prueba y otras no excluyentes para la aprobación, pero complementarias, que las agrupamos en un campo más amplio asociado al ejercicio de la ciudadanía digital, en concordancia con el marco conceptual presentado.

Tabla 18. Habilidades específicas para la prueba

Habilidades específicas para el proceso de la prueba	Frecuencia	Porcentaje
Uso de navegador.	362	91%
Encontrar sitio web ya visitado.	313	79%
Identificar información en una página web.	291	73%
Selección de palabras para búsquedas.	278	70%
Transferir, copiar o mover archivos.	235	59%
Utilizar servicios en la nube.	227	57%
Crear y editar archivos digitales.	200	51%

Fuente: elaboración propia.

Como es observable, ninguna de las habilidades de navegación, incluido el uso de un navegador, es universal; dos de cada 10 personas no saben encontrar un sitio web ya visitado y tres de cada 10 tienen dificultades para seleccionar las palabras clave para realizar una búsqueda en la red. Estas habilidades de navegación no son necesarias para la instancia de la prueba en sí, pero lo son para la etapa de inscripción, información y preparación.

Entre tanto, la habilidad de identificar información en una página web, indispensable para el componente de comprensión lectora de la prueba y que además es una competencia transversal a todas las áreas que evalúa, tampoco es autopercibida por tres de cada 10 personas encuestadas. Finalmente, las habilidades que reciben menor selección, como en indagaciones previas, son las vinculadas a la gestión de archivos digitales.

Tabla 19. Habilidades para la ciudadanía digital

Habilidades para la ciudadanía digital	Frecuencia	Porcentaje
Buscar empleo o presentar solicitudes.	289	73%
Realizar pagos o compras en línea.	288	73%
Realizar trámites en línea.	265	67%
Leer periódicos, revistas en línea o libros electrónicos.	258	65%
Formular contraseñas fuertes o seguras.	257	65%
Diferenciar contenido promocionado de otros.	247	62%
Jugar juegos en la web.	246	62%
Ver televisión por la web.	243	61%
Escuchar la radio por la web.	237	60%
Identificar mensajes de correo sospechosos	222	56%
Navegar en modo incógnito.	169	43%
Terminar en páginas web no buscadas.	109	28%

Fuente: elaboración propia.

Como se aprecia, una cuarta parte de las personas encuestadas, en el mejor de los casos, no perciben como incorporadas estas habilidades que, al ampliar las posibilidades como formación, trabajo, acceso a información confiable, gestión de gobierno electrónico, realizar trámites en línea, comprar y vender, e incluso recrearse, inciden aportando beneficios a la vida cotidiana de las personas. Esto da cuenta de la necesidad imperiosa de fortalecer el desarrollo de habilidades instrumentales y fundamentales, para un mayor uso de los beneficios del entorno digital, así como la capacidad de evitar riesgos.

Internet, así como abre oportunidades, también conlleva nuevas amenazas, como el acceso indebido de terceros a información confidencial o financiera, la suplantación de identidad, los efectos de la huella digital a partir de cada acción que realizamos en el entorno digital entre otras problemáticas. Por tanto, el ejercicio de la ciudadanía digital también implica un uso de los medios seguro, responsable, reflexivo, crítico y ético. Con relación a esto, se observa que la identificación de mensajes de correo sospechosos apenas supera la mitad de las personas, y más de tres de cada 10 no saben formular contraseñas fuertes, mientras que la navegación más segura, la de modo incógnito, es conocida por sólo cuatro de cada 10. Llama un poco la atención que en este contexto, sólo el 28% de las personas termine en páginas web no buscadas.

5.3.5 Habilidades sociodigitales

Para el relevamiento de habilidades sociodigitales, dispusimos en el cuestionario una serie de afirmaciones vinculadas a la prueba, a la relación con la computadora y con la tecnología digital, solicitando señalar aquellas con las que se identificaran. Algunas de esas afirmaciones tienen un carácter positivo, en el sentido que quienes responden denotan tener confianza en cuanto a sus posibilidades, al uso del dispositivo o respecto al entorno digital. Por otro lado, agrupamos bajo el nombre de “negativas” algunas afirmaciones que, según la perspectiva de Helsper, podrían estar relacionadas o amplificar la vulnerabilidad sociodigital.

Considerando dicha perspectiva es que incorporamos al análisis, además de aquellos elementos vinculados al acceso y a la relación técnica con el dispositivo, la autopercepción de ciertas características personales que podrían contribuir (o desfavorecer) al aprovechamiento de las oportunidades que ofrece el entorno digital y la tecnología, así como la posibilidad de evitar riesgos asociados. No obstante el valor que otorgamos a la incorporación de esta dimensión, reconocemos las limitaciones de nuestra investigación y estimamos necesaria una profundización a futuro con otro tipo de técnicas que permitan acceder al ecosistema social en el que está inmersa cada persona, es decir, las condiciones socia-

les, materiales, culturales, educativas, económicas y estructurales.

La tabla que sigue refleja la percepción de las personas respecto de los modos en que se relaciona con el uso de la tecnología digital, considerando el aspecto afectivo que conlleva. Entre ellas podemos destacar que casi el 70% considera importante aprender acerca del uso de la computadora y manifiesta intenciones explícitas de mejorar sus habilidades para el aprovechamiento de las posibilidades que brinda la tecnología.

Tabla 20. Percepción de habilidades sociodigitales positivas en las personas encuestadas

Percepciones	Frecuencia	Porcentaje
Me animo a preguntar lo que no me sale.	245	62%
Creo que la tecnología es importante para mi vida.	189	48%
Me da lo mismo usar el celular que la PC.	177	45%
Cuando me enfrento a una dificultad evalúo diferentes posibilidades para superarlas..	185	47%
Soy perseverante.	250	63%
Siempre considero lo que opinan los demás antes de actuar.	67	17%
Considero importante aprender acerca del uso de PC.	275	69%
La tecnología digital me facilita la vida.	147	37%
Quiero mejorar mis habilidades para aprovechar las posibilidades de la tecnología.	269	68%
Creo que soy una persona creativa.	143	36%

Fuente: elaboración propia.

Respecto a la percepción negativa que tienen las personas sobre sus habilidades sociodigitales, destacan la sensación de ir más lento cuando el trabajo es por computadora, la preferencia del uso del celular frente al uso de una computadora y la inseguridad que les genera la producción de un texto mediante ese dispositivo. Cabe señalar que estas percepciones, que fueron las más seleccionadas, no superan el 20% de las personas encuestadas.

Tabla 21. Percepción de habilidades sociodigitales negativas en las personas encuestadas

Percepciones	Frecuencia	Porcentaje
Siento que voy más lento cuando trabajo en la computadora.	80	20%
Producir un texto en la computadora me genera muchas inseguridades..	77	19%
La tecnología me genera desconfianza.	18	5%
Tuve malas experiencias con la tecnología.	9	2%
Me frustro cada vez que no puedo encontrar lo que necesito en la computadora.	29	7%
Siento que la PC no es para mí.	22	6%
Prefiero trabajar con celular y no con computadora.	80	20%
Cuando entro a internet desde la computadora me siento desorientado.	20	5%
Me da vergüenza cuando me corrigen y otras personas se dan cuenta.	48	12%
Me siento incómodo cuando otras personas me corrigen.	19	5%
Cuando no puedo resolver algo rápidamente me cuesta volver a intentarlo.	37	9,3%

Fuente: elaboración propia.

Estas tablas se retomarán en el siguiente capítulo cuando analicemos la influencia del factor emocional en el desempeño en la prueba.

5.4 A modo de síntesis de los resultados de las encuestas

En una observación genérica de las habilidades digitales necesarias para participar de todo el proceso de *Acredita CB*, podemos señalar que gran parte de las habilidades fueron seleccionadas por más del 50% de quienes contestaron y en algún caso superan el 90%, como el uso del navegador. Sin embargo, ninguna habilidad es identificada como adquirida por la totalidad de las personas (ni siquiera prender y apagar la computadora).

No obstante, tenemos indicios de que más allá de la auto-percepción existen dificultades. Por lo pronto, el 20% de las personas encuestadas necesitó de ayuda para la inscripción a la prueba, que también es en línea y exige algunas habilidades de navegación y gestión de archivos, en tanto otras (7%) fueron inscriptas por terceros. En el mismo sentido, el 29% necesitó ayuda para navegar la página de *Acredita CB*, donde se encuentra toda la información relativa a las características de la prueba, incluidos los ejercicios para realizar tareas preparatorias.

También se identifican algunas habilidades digitales que, siendo sustantivas para el buen desempeño en el proceso (como el uso del *touchpad*, utilizar el corrector ortográfico o ampliar la pantalla), cuentan con un porcentaje de frecuencias en el orden del 60%, es decir que cuatro de cada 10 personas no las identifican como incorporadas.

Tal como señala la EUTIC 2022 “(...) las habilidades digitales con que cuentan las personas internautas determinarán en gran medida lo que harán en línea” (INE, pág.25). La EUTIC 2022 también plantea que el promedio de habilidades digitales que las personas han incorporado tiene relación con otros factores como la edad, el nivel educativo, el nivel

socioeconómico de pertenencia y el dispositivo utilizado. Estos factores fueron considerados en el análisis y su incidencia será tratada en el próximo capítulo.

Por otra parte, pueden visualizarse diferencias entre las percepciones de las personas encuestadas y la observación de las educadoras de los espacios de apoyo. Mientras éstas señalan dificultades en el manejo de la computadora, sólo un 20% manifiesta que siente ir más lento cuando trabaja con ese dispositivo y un porcentaje similar manifiesta que prefiere el celular. Las educadoras distinguen en sus relatos diversas dificultades específicas en el desempeño con la computadora, en tanto las personas encuestadas son optimistas y entienden el uso en la prueba sin diferencias sustantivas con lo que sería una prueba en papel (inclusive el 55% estima que es más sencillo).

90

Un posible motivo en las apreciaciones divergentes es el nivel de dominio del campo, en particular considerando las habilidades fundamentales asociadas que habilitan el uso crítico de las tecnologías, incluyendo la resolución de problemas. Como recuerdan Deursen, Van Dijk y Peters, los usuarios “tienden a confiar en las competencias adquiridas, incluso cuando son conscientes de que podrían aprender procedimientos más eficientes para lograr los mismos resultados” (2020: 149). En definitiva, como las personas logran utilizar la tecnología en su vida cotidiana no perciben que hacen un uso básico de ella y tampoco sus limitaciones ante lo que podrían ser desafíos más complejos.

También deben considerarse otras dimensiones asociadas al dominio de las habilidades digitales para rendir *Acredita CB*. Al tratarse de una prueba que cuenta con un tiempo predeterminado para cada uno de los componentes que la integran (comprensión lectora, producción de texto y resolución de problemas), un insuficiente dominio de habilidades en el uso de computadora conlleva un mayor tiempo para elaborar los ejercicios propuestos y, por lo tanto, la eventualidad de un rendimiento inferior al potencial.



Otra dimensión es que la influencia de una buena comprensión lectora en medios digitales, que ya vimos se diferencia de la lectura en papel, es transversal a todos los componentes de la prueba. No solo influye en la evaluación del área de lenguaje, sino también en la adecuada resolución de problemas.



Como último elemento a destacar en este apartado es que surge, a partir de la consulta en torno a la percepción sobre habilidades sociodigitales, la alta disposición que en general manifiestan las personas de seguir aprendiendo. Esto resulta un dato interesante para la política educativa, pues contar con esa motivación, sumada a una también alta autopercepción de perseverancia y de disposición a preguntar lo que no se sabe, constituye una situación más que propicia para el diseño de políticas de formación y estrategias de superación de las desigualdades digitales existentes.

6. La incidencia de las habilidades digitales en la aprobación de *Acredita CB*

Hasta aquí nos hemos centrado en el análisis descriptivo de ciertas características de la población que conforma nuestro universo, su vinculación y uso de la computadora y su percepción con relación a sus habilidades socio digitales. En este capítulo exploramos la incidencia del componente digital en el desempeño en la prueba, buscando profundizar en la comprensión de las barreras digitales que se le presentan a quienes participan de *Acredita CB*.

Año tras año se reiteran dos grandes diferencias en el universo de quienes se inscriben en *Acredita CB*: entre las personas que quedan validadas para rendir la prueba y las que efectivamente se presentan, y la diferencia entre quienes la rinden y quienes logran aprobar.

Volvemos a señalar que las personas que participan del proceso se encuentran dentro del núcleo duro de la brecha educativa por haberse desvinculado tempranamente del sistema educativo formal sin concluir la educación obligatoria y, por sus características, también se encuentran dentro de las más relegadas en cuanto a la brecha digital. Esta descripción puede ofrecer insumos para el desarrollo de políticas de protección de la continuidad educativa, así como de las referidas a la ciudadanía digital, vinculadas en particular a la inclusión digital y el combate contra las desigualdades digitales.

6.1 Datos de aprobación

Para comenzar, identificamos la cantidad y porcentajes de aprobación, no aprobación y no realización de la prueba, considerando el universo de personas que quedaron habilitadas para rendir. Aquí constatamos que un tercio de las personas habilitadas no llega a rendir la prueba (34%), y si bien carecemos de los elementos para caracterizar esa población, hipotéticamente podría incluir a las personas que presentan mayores dificultades. Desde nuestra perspectiva, esto ameritaría una investigación específica.

Tabla 22. Personas habilitadas a rendir la prueba y des - agregación entre las que aprobaron, no aprobaron y las que no se presentaron

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Aprobó.	3629	42,6	42,6
No aprobó.	1996	23,4	66,0
No realizó la prueba.	2894	34,0	100,0
Total.	8519	100,0	

Fuente: elaboración propia.

Al tomar los resultados de aprobación y no aprobación del universo de personas que efectivamente se presentaron a rendir (Tabla 23) vemos que casi el 65% logra aprobar, proporción que presenta una leve diferencia al considerar únicamente a las personas que respondieron el cuestionario ampliado sobre habilidades digitales (Tabla 24). De todos modos, esta diferencia no resulta significativa para el análisis.

Tabla 23. Resultados del universo total de quienes se presentaron a dar la prueba *Acredita CB*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Aprobó.	3629	64,5	64,5	64,5
No aprobó.	1996	35,5	35,5	100,0
Total.	5625	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia.

Tabla 24. Resultados de la muestra de la presente investigación

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Aprobó.	67	67	58	50
No aprobó.	33	32	42	50
No se presentó.	33	32	42	50
No aprobó.	33	32	42	50

Fuente: elaboración propia.

En el siguiente apartado nos centraremos en describir la autopercepción de las personas que no aprobaron y, en algún caso, realizar comparaciones con aquellas que sí lo hicieron, de modo de poder comprender mejor cuáles son aquellas características que pueden aportar información relevante para trabajar por la continuidad educativa de estas personas y la disminución de la desigualdad digital.

6.2 Características de las personas que no aprobaron *Acredita CB*

Considerando las respuestas de la segunda encuesta, el 61,4% de las personas que no aprobó se identifica con el género femenino y el 36,6% con el masculino (si consideramos a los aprobados esta relación cambia, dado que la cantidad de mujeres disminuye al 55,1% y la de varones alcanza al 44,9%).

Con relación a la edad, el 20% de las personas que no aprobó tiene entre 21 y 29 años, el 33,8% tiene entre 30 y 39 años, el 30,3% tiene entre 40 y 49 años y el 14,5% tiene más de 50 años, considerándose el 98,6% de las respuestas como válidas. Si tomamos la franja de las personas más jóvenes (de 21 a 29 años) el porcentaje de aprobación (67%) no cambia sustantivamente respecto al porcentaje general de aprobación (64,5%), mientras que al considerar las personas mayores de 50 años, baja de manera significativa al 50%.

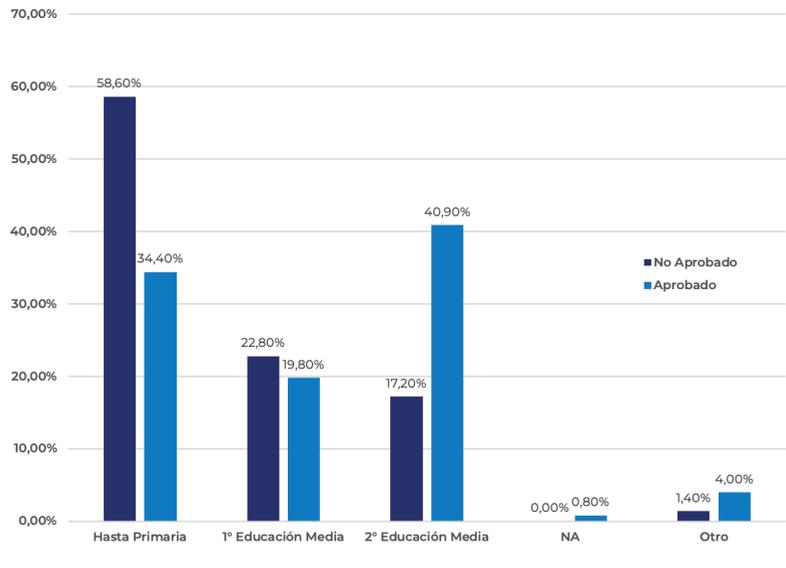
Tabla 25. Porcentaje de resultados en la prueba según edad

	21 a 29	30 a 39	40 a 49	+de 50
Aprobó.	67	67	58	50
No aprobó.	33	32	42	50

Fuente: elaboración propia.

Otro elemento para destacar es el nivel de educación formal alcanzado por las personas que aprueban y desapruban. En sí mismo el dato de la escolarización es relevante, en tanto constituye un núcleo importante de personas que han tenido su trayectoria educativa tempranamente interrumpida, pero también porque este es uno de los elementos que más incide en la brecha digital (EUTIC 2022).

Gráfico 1. Aprobación según nivel educativo



Fuente: elaboración propia.

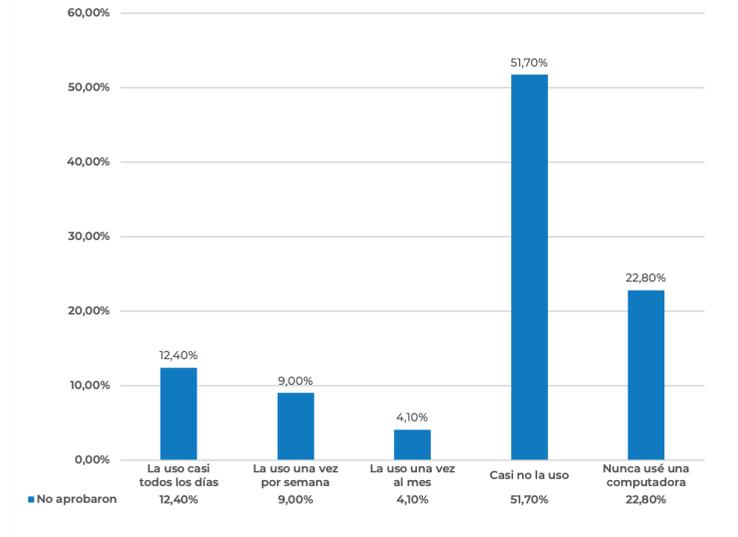
Como se evidencia en este gráfico, entre quienes tienen sólo educación primaria como último nivel educativo culminado, seis de cada 10 no han logrado aprobar *Acredita CB*. En cambio, si han cursado primer año de educación secundaria, la relación entre aprobados y no aprobados se equilibra. En tanto, si han aprobado segundo año de secundaria (ocho años de educación formal obligatoria), la relación se invierte a favor de la aprobación superando el 40%.

Dentro de las preguntas de investigación, se consideró cómo la inclusión del dispositivo computadora afecta o no el desempeño de las personas al rendir la prueba, particularmente en aquellos elementos vinculados a su expresión digital.

A esos efectos se incluyó la frecuencia de uso de la computadora en la vida cotidiana. Estos datos resultan de importancia, no sólo porque la prueba se realiza mediada por una

computadora, sino porque las investigaciones con relación a la materia identifican que la brecha digital se amplía significativamente ante el menor uso del dispositivo.

Gráfico 2. Frecuencia de uso de la computadora del universo que no aprobó



Fuente: elaboración propia.

La gráfica que precede hace evidente la relación entre la frecuencia en el uso de la computadora y la aprobación o no aprobación. Cerca del 80% de las personas que no lograron aprobar declaran usar la computadora de manera poco frecuente: una vez al mes (4,1%), casi no utilizarla (52%) o no haberla utilizado nunca (23%), mientras que sólo un 20% declara un uso frecuente del dispositivo (casi todos los días o una vez por semana). Es interesante señalar además que un 10% de las personas que no aprobaron, señalan que comenzaron a utilizar la computadora luego de inscribirse a la prueba.

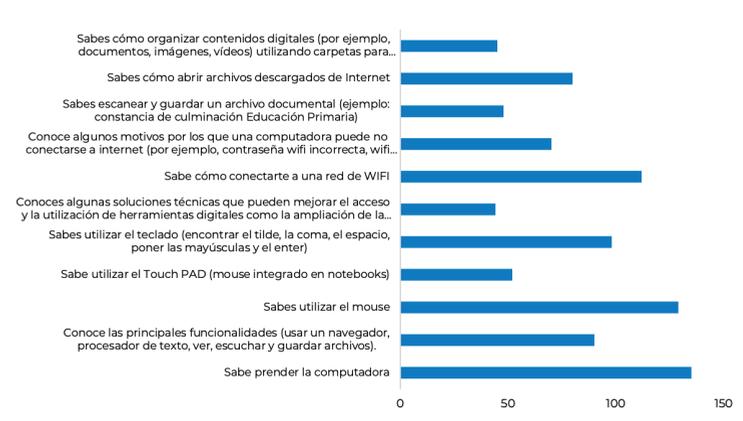
6.2.1 Sobre las habilidades digitales

El desarrollo de políticas de inclusión digital en Uruguay se ha propuesto la superación de la brecha digital pues, diver-

Las investigaciones demuestran que si bien las personas están familiarizadas con la tecnología mediante el uso del celular, eso no es replicable al uso de la computadora. Por su parte, también está estudiado que el uso de la computadora requiere de una serie de habilidades que no necesariamente se desarrollan con el uso del celular (aspecto que también es planteado en la EUTIC, 2022, pág. 27-28).

El gráfico 3 nos introduce en un conjunto de habilidades definidas por el equipo de investigación como relevantes para participar de todo el proceso de *Acredita CB*. Toma como universo a las personas que no aprobaron y muestra la auto-percepción en cuanto a sus habilidades mediadas por el uso de una computadora. Los resultados revelan, por un lado, saberes muy específicos vinculados al funcionamiento básico del instrumento que, de acuerdo con lo ya explicitado anteriormente, se encuentran incluidas en la competencia 0. Por otro lado, se indaga sobre las habilidades digitales que exige el uso del dispositivo vinculado a internet.

Gráfico 3. Habilidades señaladas con relación a la computadora, definidas como necesarias para participar de Acredita CB



Fuente: elaboración propia.

Las habilidades señaladas anteriormente resultan básicas e imprescindibles para participar de todo el proceso que implica la prueba. La inscripción, que requiere que la persona

brinde un correo electrónico, llene un formulario y adjunte constancias en formato digital, pasando por la preparación de la prueba, que supone ingresar a la página de *Acredita CB* para ejercitarse, hasta la realización, que se lleva a cabo en un único día a nivel nacional, constituyen etapas siempre mediadas por una computadora. Sin embargo, y a pesar de la exigencia del uso de la computadora en todas las etapas descritas, ninguna de las habilidades fue mencionada como un saber adquirido en el cien por ciento de los encuestados.

El saber prender la computadora (marcado por el 93% de los encuestados que no aprobaron) es seguido por el uso del *mouse*, seleccionado por el 89% de este universo. El manejo del *touchpad* apenas es marcado por el 35% de las personas, siendo sin embargo el componente con el cual se trabaja el día de la prueba a menos que la persona haya llevado un *mouse*, algo que resulta poco probable en una población que declara expresamente no haber usado nunca o casi nunca una computadora.

En ese contexto, el 77% de las personas indica que sabe conectarse a wifi mediante una computadora, aunque menos del 50% conoce los motivos por los cuales la misma puede no llegar a conectarse. Con relación a las habilidades vinculadas al uso de la computadora e internet, encontramos que el 50% de las personas declara saber abrir archivos descargados de internet y un 30% declara saber cómo organizar archivos digitales en la computadora. Finalmente, un poco más del 30% de las personas señala saber aplicar soluciones técnicas para mejorar el funcionamiento o el acceso, como por ejemplo aumentar el tamaño de la pantalla o hacer zoom. Si bien parecen funcionalidades prescindibles para realizar la prueba, entendemos que saber modificar el tamaño de la letra para hacer el texto más accesible puede resultar fundamental para su comprensión, así como para la confianza de las personas. No obstante, son habilidades poco conocidas o señaladas por las personas como parte de sus habilidades.

6.2.2 Algunas observaciones

De acuerdo con lo analizado hasta aquí, las habilidades digitales devienen en una competencia necesaria para un buen

desempeño en la prueba, aunque no sea parte de las competencias que explícitamente se evalúan.



Los datos muestran que el factor “computadora” incide en los niveles de aprobación, dado que en aquellas personas que cuentan con un uso nulo o muy bajo del dispositivo la desaprobación aumenta significativamente, en algunos casos a más del doble.



100

El uso de un teclado, junto al dominio del *touchpad*, son elementos centrales en el desempeño de la prueba y deberían atenderse en el marco de la política. Esto requiere de un acompañamiento no previsto en el momento del diseño de la prueba como política de acreditación. Quedará pendiente para el futuro el análisis de los motivos por los cuales las personas habilitadas desisten de rendir. Es posible que entre ellas exista un sub universo de personas para las cuales la computadora sea una barrera y que demandaría a la política otras acciones.

6.3 Acerca del uso de dispositivos informáticos en el proceso

Retomando los datos ya mencionados, un 28% de las personas participantes afirma que fueron inscriptos con ayuda o que directamente una tercera persona los inscribió. El 66% de las personas que se inscribieron sin ayuda aprobaron, frente al 58% de quienes recibieron ayuda y el 42% de quienes directamente fueron inscriptas por otras personas. Si bien no son cifras concluyentes, estos datos comienzan a configurar un escenario que al menos requiere de una mayor atención.

Los datos de la tabla que sigue vinculan la autonomía en la inscripción y el nivel de aprobación. Las personas que han

manifestado necesitar mayor ayuda para la inscripción, alcanzan un menor porcentaje de aprobación.

Tabla 26. Porcentaje de aprobación con relación al modo de inscripción a *Acredita CB*

Inscripción a la prueba	Total	Aprobaron	Porcentaje
Por mi cuenta.	283	187	66%
Con ayuda.	79	46	58%
Me inscribieron.	33	14	42%

Fuente: elaboración propia.

En la etapa de preparación, quienes declararon no haber ingresado a la página web de *Acredita CB* para ejercitar, o haberlo hecho con ayuda, el porcentaje de aprobación fue del 52%. Esto muestra un descenso con respecto al porcentaje general de aprobación.

Otra variable relevada a efectos de definir su incidencia fue el uso de la computadora en forma cotidiana por las personas participantes. Como se señaló, frente a la pregunta de si utilizaba una computadora para diferentes tareas, el 45% de las personas declaran no utilizar la computadora. La siguiente tabla muestra los porcentajes de aprobación con relación al uso o no de la computadora de acuerdo con las respuestas dadas en la encuesta inmediata a la finalización de la prueba.

Tabla 27. Porcentaje de aprobación con relación al uso cotidiano de computadora

Uso de computadora	Total	Aprobaron	Porcentaje
Usa la computadora	218	145	67%
No usa la computadora	178	102	57%

Fuente: elaboración propia.

El uso cotidiano de la computadora parece incidir en la aprobación de la prueba, pues quienes cuentan con esta propiedad tienen un promedio de aprobación levemente superior al general. Inversamente sucede con aquellas personas que no lo hacen, evidenciándose, por tanto, cierta incidencia de este factor. Desde la percepción de las personas que trabajaron en los espacios de apoyo, el “factor computadora”, en los primeros contactos con el dispositivo, tomaba gran parte del tiempo de trabajo.

Ese tipo de apreciaciones se repite con frecuencia en las entrevistas y si bien las personas que concurren a los espacios de apoyo representan un porcentaje relativamente bajo del total que participa del proceso, muestran que la utilización de computadora es un factor para considerar. En este sentido, en la encuesta más exhaustiva, realizada en segundo lugar, encontramos pertinente indagar acerca del uso cotidiano de la computadora para ver si las diferencias en el uso inciden en la aprobación.

Tabla 28. Uso de la computadora y relación con la aprobación

Uso de computadora	Total	Aprobaron	Porcentaje
Nunca usé una.	43	10	23%
Casi no la uso.	197	119	60%
La uso una vez al mes.	17	11	65%
La uso una vez por semana.	40	27	68%
La uso casi todos los días.	98	79	81%

Fuente: elaboración propia.

Es significativo el dato de la incidencia del uso frecuente de la computadora en la aprobación de la prueba. Mientras que el uso no habitual sitúa a las personas en el entorno del promedio de aprobación, los extremos se alejan de este prome-

dio, llevando a solo un 23% de aprobación a quienes no usan la computadora y a un 81% a quienes la usan casi a diario.

He observado, en este último tramo, esta situación: que a pesar de haber pasado todo este proceso (mujeres que vienen desde febrero) cuando se sientan frente a la computadora se anulan y no es que no tengan capacidad, por ejemplo, de comprensión lectora. En el acompañamiento individual con cada una, voy llevando mis observaciones de cuál es su proceso, entonces, en la producción escrita, en el formato papel, en manuscrito, generan la producción, comprenden los ejercicios, aplican la regla de tres, resuelven, leen cuadros de doble entrada. Ahora, cuando lo tienen que hacer en la computadora no pueden avanzar, este ejemplo lo he visto en varias personas (E5).

Con relación al trabajo, de las 286 personas que declararon estar trabajando al momento de la encuesta (el 72% del total) aprobaron 179 (el 62.5 %), lo que mantiene el promedio general de aprobación. Si a esta variable la vinculamos con el uso de la computadora en el trabajo, observamos un incremento en la aprobación de las personas que la utilizan y un leve descenso en el promedio de aprobación de aquellos que la usan a veces o no la utilizan, como se visualiza en tabla que sigue:

Tabla 29. Porcentaje de aprobación con relación al uso de computadora en el trabajo

Uso de computadora en el trabajo	Total	Aprobaron	Porcentaje
Habitual.	69	50	72%
A veces.	75	43	57%
No usa.	142	86	60%

Fuente: elaboración propia.

A continuación, veremos la incidencia del desarrollo de habilidades digitales en la probabilidad de aprobación.

6.4 Percepciones en cuanto a las habilidades de uso de una computadora

La encuesta recabó las percepciones de las personas en torno al uso de la computadora en varias habilidades específicas como el uso del *mouse* y el teclado, la ubicación de signos de puntuación y tildes en el mismo y la utilización del *mousepad* ya que las computadoras que se proveen para la prueba no cuentan con un *mouse* externo (aunque las personas podrían concurrir con él).

En concreto, se propusieron 11 afirmaciones acerca de diferentes usos de la computadora:

- Sabes prender la computadora
- Conoces las principales funciones de la computadora (usar un navegador, procesador de texto, ver, escuchar y guardar archivos)
- Sabes utilizar el mouse
- Sabes utilizar el *touchpad* (mouse integrado en notebooks)
- Sabes utilizar el teclado (encontrar el tilde, la coma, el espacio, poner las mayúsculas y el enter)
- Sabes cómo conectarte a una red de wifi
- Sabes escanear y guardar un archivo documental (ejemplo: constancia de culminación educación primaria)
- Sabes cómo abrir archivos descargados de internet
- Sabes cómo organizar contenidos digitales (por ejemplo, documentos, imágenes, vídeos) utilizando carpetas para encontrarlos más tarde.

- Conoces algunos motivos por los que una computadora puede no conectarse a internet (por ejemplo, contraseña wifi incorrecta, wifi desconectado, etc.)
- Conoces algunas soluciones técnicas que pueden mejorar el acceso y la utilización de herramientas digitales como la ampliación de la pantalla (zoom), la traducción de idiomas o la funcionalidad de texto a voz.

Para una visión más general de la incidencia del dominio de habilidades digitales en el nivel de aprobación de *Acreditada CB*, construimos un índice de autopercepción acerca de habilidades en el uso de la computadora, considerando la cantidad de marcas en los 11 ítems señalados anteriormente y siguiendo el siguiente criterio: de cero a tres marcas, autopercepción baja de habilidades, de cuatro a siete, autopercepción media y de ocho a 11, alta. En la tabla 31 tomamos la totalidad de los que respondieron, relacionando este índice de autopercepción con la aprobación.

Tabla 30. Índice de autopercepción de habilidades en el uso de computadora

Cantidad de habilidades autopercebidas	Valor del índice	Porcentaje de personas de la muestra
de 0 a 3.	Baja	13%
de 4 a 7.	Media	31%
de 8 a 11.	Alta	56%

Fuente: elaboración propia.

Luego, nos preguntamos acerca de si el índice daba cuenta de variaciones en el nivel de aprobación, encontrándonos con un resultado que muestra diferencias en el porcentaje de aprobación:

Tabla 31. Porcentaje de aprobación con relación al índice de autopercepción de habilidades en el uso de la computadora

Índice de autopercepción de habilidades	Porcentaje aprobación
Baja.	28%
Media.	52%
Alta.	76%

Fuente: elaboración propia.

Es de interés la evolución del promedio de aprobación en relación con el índice construido, ya que aquellas personas que se autoperceben con menos habilidades en el uso de la computadora (ubicadas en la franja “baja”) solo aprueban en un 28%, muy por debajo del promedio general de aprobación. Al revés sucede con quienes se ubican en la franja “alta”, que aprueban bastante por encima del promedio. Si bien estos datos no son concluyentes, sugieren que el porcentaje de aprobación tiene relación con el uso del dispositivo computadora, no sólo respecto a la frecuencia como se planteó anteriormente, sino con relación a las posibilidades de la comprensión y manejo del hardware de una computadora.

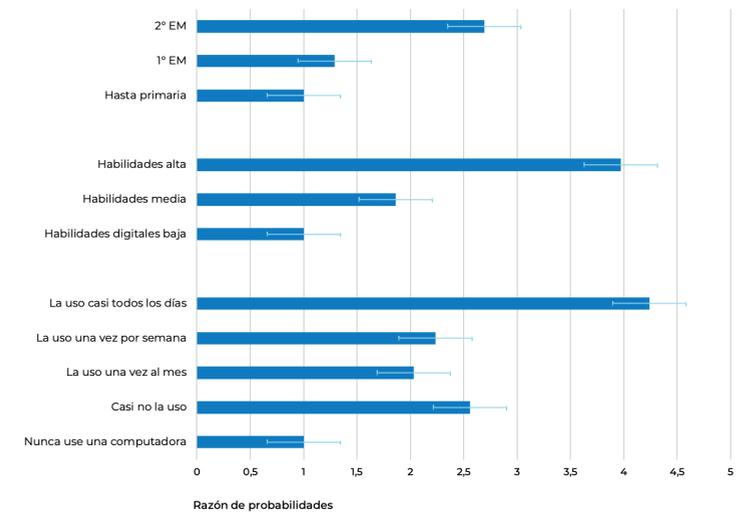
En el último gráfico de esta sección, realizamos un análisis de regresión logística para estimar en qué medida el nivel educativo, el uso de la computadora y las habilidades digitales mejoran las chances de las personas participantes en aprobar. De esta forma, estimamos el efecto de cada una de las variables independientemente. El punto en el gráfico estima cuántas más chances tiene una categoría de aprobar que la categoría de referencia. En la variable nivel educativo, la categoría de referencia es tener completo hasta educación primaria y en la variable uso de la computadora, la referencia sería aquellas personas que nunca la usaron. Esto

es graficado en el punto, que no incluye el error estándar. Por otra parte, la línea verde representa el error estándar, es decir, el intervalo en el que puede encontrarse nuestra estimación. En caso de que la línea verde de una categoría se sobreponga con la estimación puntual de nuestra categoría de referencia, decimos entonces que no existen efectos significativos en la población.

En cuanto al nivel educativo, podemos observar que las personas que tienen segundo año de educación media aprobado tienen una mayor chance de aprobar, con un 95% de confianza.

Al contemplar el uso de la computadora, podemos inferir que las personas con un mínimo uso de la computadora tiene una mayor chance de aprobar que aquellas que no la usan. Especialmente, las personas que usan la computadora todos los días tienen casi cinco veces más chances de aprobar que aquellas que no la usan nunca.

Gráfico 4. Factores que aumentan la chance de aprobar



Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, en cuanto a las habilidades digitales, se considera que por tener solamente habilidades digitales altas (de ocho a 11 habilidades) las chances de aprobar se incrementan cinco veces más, en comparación con los que tienen habilidades bajas. Al considerar las habilidades medias, con el número de muestra, no se expresan diferencias significativas. Por consiguiente, las habilidades digitales también inciden en la aprobación de la prueba *Acredita CB*, independientemente de la frecuencia de uso de la PC.

6.5 Percepción de habilidades digitales y aprobación

El cuadro que sigue quizás resulte un poco extenso, allí recogemos una lectura inversa, tomando como universos separados quienes aprobaron y quienes reprobaron la prueba.

108

En la columna de aprobación podemos ver el porcentaje de personas que, habiendo aprobado, dicen contar con la habilidad nombrada en la línea. En forma análoga para quienes no aprobaron. Un ejemplo de lectura sería: “declaran saber utilizar el *mouse* el 97,60% de los que aprobaron y el 89% de los que no aprobaron”.

Tabla 32. Percepción de habilidades digitales desagregada según aprobación

Uso de la computadora	Aprobó	No aprobó
Uso de la computadora.	97,6%	89%
Sabes utilizar el Touchpad (mouse integrado en notebooks).	72,5%	35,9%
Sabes utilizar el teclado (encontrar el tilde, la coma, el espacio, poner las mayúsculas y el enter).	85,4%	67,6%
Sabes cómo conectarte a una red de WIFI.	91,5%	77,2%
Sabes escanear y guardar un archivo documental (ejemplo: constancia de culminación educación primaria).	54,7%	33,1%
Sabes cómo abrir archivos descargados de Internet.	78,5%	55,2%
Sabes cómo organizar contenidos digitales (por ejemplo, documentos, imágenes, videos) utilizando carpetas para encontrarlos más tarde.	62,3%	31%
Conoces algunos motivos por los que una computadora puede no conectarse a internet (por ejemplo, contraseña wifi incorrecta, wifi desconectado, etc.).	73,3%	48,3%
Conoces algunas soluciones técnicas que pueden mejorar el acceso y la utilización de herramientas digitales como la ampliación de la pantalla (zoom), la traducción de idiomas, o la funcionalidad de texto a voz.	51,8%	30,3%

Fuente: elaboración propia.

Uso web	Aprobó	No aprobó
Sabes utilizar un navegador. Por ejemplo, cómo abrir una nueva pestaña en un navegador o "googlear" algo.	96,8%	82,8%
Sabes decidir cuáles son las mejores palabras para usar cuando buscas algo en Internet.	79,8%	54,5%
Sabes cómo diferenciar el contenido promocionado, de otros contenidos que recibes o encuentras por internet (p.ej. reconocer un anuncio en los medios sociales o en los buscadores).	71,3%	48,3%
Sabes cómo encontrar un sitio web que has visitado antes.	87,4%	65,5%
Sabes ubicarte en una página web (es decir, encontrar lo que buscas dentro de la página)..	79,8%	62,8%
Sabes cómo usar la navegación privada o de incógnito.	53%	26,2%
Sabes transferir, copiar o mover archivos entre distintos dispositivos (por ejemplo, documentos, imágenes, vídeos) entre carpetas, dispositivos o en la nube o drive.	68,8%	43,4%
Sabes usar contraseñas fuertes o seguras para tus cuentas y sitios importantes.	73,7%	51%
A veces terminas en páginas web sin saber cómo llegaste a ellas.	27,1%	27,6%
Has realizado trámites en línea, de los que están disponibles en internet (por ejemplo, reservar una visita médica, presentar la declaración de impuestos, solicitar certificados de nacimiento, matrimonio, residencia, entre otros)..	75,7%	53,1%
Sabes cómo hacer los pagos de servicios o compras por internet (por ejemplo, comprar por mercado libre, pagar de la luz o el agua, etc.)	80,6%	60%

Fuente: elaboración propia.

Sabes cómo identificar los mensajes de correo electrónico sospechosos que tratan de obtener tus datos personales.	63,2%	44,1%
Sabes escuchar la radio por la web (y sea pago o gratuita).	67,2%	46,9%
Sabes ver televisión por la web (ya sea de pago o gratuita).	68,4%	49,7%
Sabes jugar juegos en la web (ya sea de pago o gratuitos).	68,8%	50,3%
Sabes leer periódicos, revistas en línea o libros electrónicos (ya sean de pago o gratuitos).	72,9%	51,7%
Sabes buscar empleo o presentar solicitudes de empleo.	79,8%	62,1%
Sabes cómo usar servicios en la nube (por ejemplo, Google Drive, Dropbox y OneDrive) para guardar y compartir archivos..	63,6%	46,9%
Sabes crear y editar archivos digitales de texto (por ejemplo, Word, Open Document, Google Documento).	60,7%	33,1%

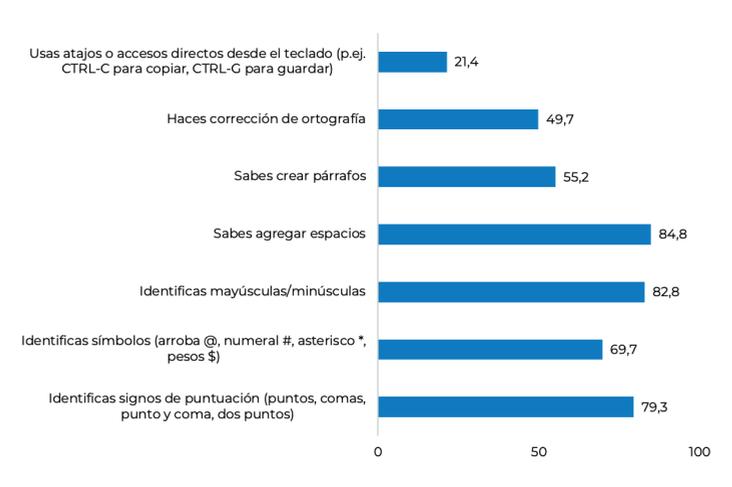
Fuente: elaboración propia.

Uso del teclado	Aprobó	No aprobó
Identificas signos de puntuación (puntos, comas, punto y coma, dos puntos).	90,3%	79,3%
Identificas símbolos (aroba @, numeral #, asterisco *, pesos \$).	86,6%	69,7%
Sabes cómo conectarte a una red de WIFI.	96,8%	82,8%
Sabes agregar espacios.	97,2%	84,8%
Sabes crear párrafos.	75,3%	55,2%
Haces corrección de ortografía.	68%	49,7%
Usas atajos o accesos directos desde el teclado (p.ej. CTRL-C para copiar, CTRL-G para guardar).	41,70%	21,40%

La tabla muestra como en el universo de los aprobados las habilidades autopercebidas están, en términos generales, más presentes que en el universo de los no aprobados.

Uno de los aspectos fundamentales para rendir la prueba es el uso del teclado. A nivel de habilidades informáticas, el teclado representa una diferencia considerable en el manejo entre celulares y computadoras, y por ello se realizó una serie de preguntas que hacen a su uso específico. En este caso, resulta interesante considerar el universo de las personas que no aprobaron: si bien el 67,60% indica saber usar el teclado, en la desagregación de sus especificidades se evidencia que existen aspectos centrales del uso que no se encuentran adquiridos y que resultan centrales a la hora de producir textos.

Gráfico 5. Elaboración de un texto con teclado de computadora. Universo: personas que no aprobaron



Fuente: elaboración propia.

No resulta extraño que funcionalidades menos conocidas como el uso de atajos con combinación de teclas haya sido seleccionado por un 20% de las personas que no aprobaron. Sí llama la atención que ninguna habilidad haya sido seleccionada por más del 85% de las personas, habiendo algunas en extremo básicas como el agregar espacios. Dado que la producción de texto es una de las competencias que evalúa la prueba, la identificación de signos de puntuación y símbolos, la corrección ortográfica, así como la creación de párrafos son elementos que entendemos imprescindibles para su aprobación y aparecen señalados oscilando entre el 50% y 80% de las personas consultadas. Hay un grupo de personas que no cuenta con habilidades de uso básico del teclado de una computadora y esto, más allá de su competencia específica en la producción de texto, puede convertirse en una barrera a superar.

6.6 El factor emocional y su incidencia en la prueba

Otro elemento por considerar que aparece en varias oportunidades en el discurso de las personas educadoras de los espacios de apoyo está vinculado al factor emocional que se pone en juego cuando una persona se enfrenta a situaciones a las que no está habituada y a la capacidad o no de sobreponerse a ellas. Tanto el proceso de inscripción, la preparación de la prueba y, sobre todo, el día mismo de la prueba son situaciones que conllevan estrés y resultan muy poco habituales en la vida de las personas que rinden. A esto se agrega, para quienes no lo hacen habitualmente, la necesidad de utilizar una computadora. En una de las entrevistas, la educadora plantea estrategias para preparar a las personas para este momento:

[...] el miedo los paraliza, entonces algunos prefieren estar de espectadores. Nosotros tratamos de hacer entender que el día de la prueba van a tener que enfrentarse a la computadora, y que es mejor que lo hagan ahora. Muchos tienen ese temor, ese respeto, la miran de lejos. Aparece a veces algún osado que la empieza a usar, pero tenemos que estar siempre provocando que agarren la computadora, que todos la manipulen, la empiecen a descubrir, a explorar. [...] Creo que, con más práctica y pudiendo acceder con más facilidad a una computadora, eso cambia. El miedo es increíble como te paraliza, entonces, sacándote el miedo capaz podés provocar que el aprendizaje sea más rápido. (E4)

En las entrevistas se identifican diferencias en cuanto a la posibilidad y la disponibilidad de realizar actividades que no suponen un problema en formato papel pero que resultan difíciles de comprender en una pantalla. **Para personas que han dejado de estudiar hace muchos años, inscribirse en este proceso supone un gran paso, una decisión relevante en sus vidas que puede tener o no efectos inmediatos en el ámbito laboral, pero que sin dudas los tiene en una dimensión social.** “Cerrar un ciclo”, “demostrarme que puedo”, “buscar un espacio para mí” son motivaciones de las personas que participan en *Acredita CB*, que muestran el efecto que esto puede tener en sus vidas.



Cabe preguntarse entonces acerca de los andamios que desde la política se pueden ofrecer a quienes deciden emprender este desafío.

Desde el equipo de investigación tenemos la convicción de que hay que trabajar para que este proceso no se convierta en una frustración más, generando los apoyos pertinentes para que todas las personas cuenten con las habilidades digitales necesarias, que mejoren sus condiciones de realización.

Tenemos personas que llegan y dicen: “sí, estoy acá porque quiero sentirme bien, porque quiero terminar esto, cerrar mi ciclo”. De esas personas tenemos gente que le apoya la familia y gente que no. Esa gente que no está apoyada por la familia nos comenta: “mi marido me dice por qué estoy acá, para qué vengo, que me deje de embromar”. Es otra carga emocional aparte. Y después tenemos personas que están estudiando a la par con los hijos, y en realidad está buenísimo porque están re entusiasmados, entonces eso en realidad los potencia positivamente. (E 10)

En este sentido, consideramos imprescindible que las políticas que abordan el tema de la acreditación con personas adultas incorporen intencionalmente acciones para trabajar la dimensión emocional. En muchas ocasiones se trata de enseñar cuestiones que las personas no dominan, pero en muchos otros casos, el eje del trabajo debe ubicarse en mostrar lo que ya saben. Las personas saben muchas cosas por su experiencia vital, pero al no contar con validaciones institucionales terminan desvalorizando lo que saben. Una política de acreditación de saberes debe prestar especial atención a este aspecto.

Considerando que los elementos subjetivos, emociones de las personas en relación con el uso de la computadora, así como en la resolución de problemas en la vida cotidiana forman parte de las habilidades sociodigitales e influyen en el proceso de la prueba.

Las emociones juegan un papel importante en el desempeño y se conjugan con la percepción acerca del propio saber. La percepción de cada persona acerca de sí y de su propia capacidad para resolver problemas termina siendo una traba o un aliciente a la hora de su proactividad para enfrentar situa-

ciones como la de la prueba. A la vez, la disposición a pedir ayuda o recibir los apoyos para usar la computadora también pueden contribuir a un mejor desempeño. Un proceso educativo integral debe permitir a las personas pensar acerca de las construcciones que tiene de sí misma con relación a sus propios saberes y capacidades, su historia y sus tránsitos previos.

Como mencionamos en el capítulo anterior, en la segunda encuesta se proponían 21 afirmaciones acerca de las actitudes de las personas a la hora de enfrentarse a diversas situaciones, algunas referían a situaciones cotidianas en general y otras involucraron directamente el uso de la tecnología. A estas afirmaciones las organizamos en dos grupos: en un grupo, aquellas que hablaban de una actitud positiva hacia la resolución de problemas y en su relación con la tecnología y, en el otro, aquellas afirmaciones que expresan actitudes no proactivas frente a estos desafíos. Con cada grupo de afirmaciones (que para simplificar, llamaremos afirmaciones positivas y afirmaciones negativas) construimos un índice sumatorio simple para poder valorar su incidencia en la aprobación.

Tabla 33. Distribución y porcentaje de aprobación de acuerdo con el índice de afirmaciones de carácter positivo

	Frecuencia absoluta y relativa	Porcentaje de aprobación
Bajo (0 a 3).	129 (32.58%)	50%
Medio (4 a 7).	190 (47.98%)	66%
Alto (8 a 10).	77 (19.44%)	78%

Fuente: elaboración propia.

Como es fácilmente observable, el porcentaje de aprobación aumenta en relación directa con la selección de afirmaciones positivas. A mayor cantidad de afirmaciones positivas señaladas por las personas, mayor porcentaje de aprobación.

A su vez, al considerar los elementos negativos, el índice reflejado tiene un orden inverso, ya que cuando las personas se identifican con una mayor cantidad de ítems es expresión de una menor apertura a la tecnología y a la prueba. Por lo tanto, al observar la distribución, encontramos que la mayor cantidad de las personas que aprueban *Acredita CB* muestran un bajo nivel en el índice de afirmaciones de carácter negativo. En este sentido, el 65% de quienes se identificaron con menos de tres ítems negativos aprobaron, mientras que sólo aprobó el 11% de quienes se identificaron con siete o más afirmaciones de carácter negativo. Es decir, esto es un indicio de que a mayor identificación de afirmaciones de carácter negativo, mayor es la probabilidad de reprobación, aunque estos resultados deben matizarse dado el pequeño número de personas ubicadas en la categoría alta (7 a 11).

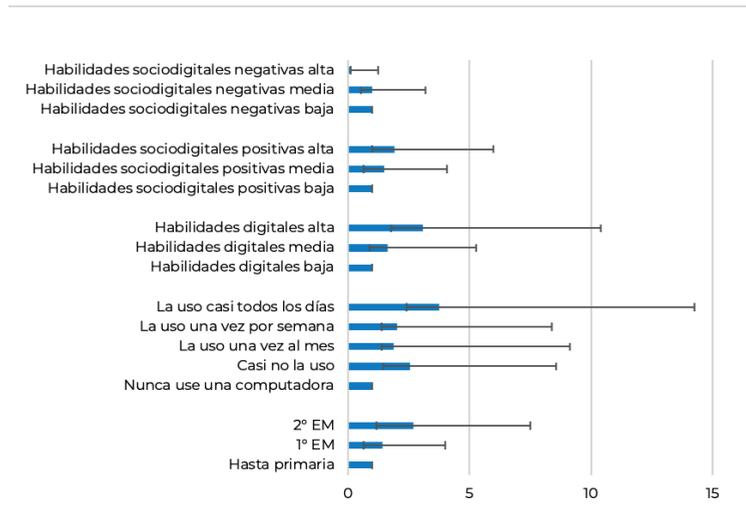
Tabla 34. Distribución y porcentaje de aprobación de acuerdo con el índice de afirmaciones de carácter negativo

	Frecuencia absoluta y relativa	Porcentaje de aprobación
Bajo (0 a 3).	1347 (87,63%)	65%
Medio (4 a 6).	40 (10,1%)	56%
Alto (7 a 11).	9 (2,27%)	11%

Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, estos análisis necesitan ser complementados con diversas técnicas que puedan controlar variables que tienen la posibilidad de incidir en la aprobación. Por ello, recuperamos el modelo planteado anteriormente sobre la incidencia de las habilidades digitales y agregaremos estos dos índices. En el siguiente gráfico podemos observar la incidencia del índice anterior en la aprobación, controlado por el uso de la computadora, las habilidades digitales y el nivel educativo.

Gráfico 6. Variables estudiadas que inciden en la aprobación



Fuente: elaboración propia.

Considerando las características de los participantes en *Acredita CB*, sería recomendable que la política de acreditación refuerce las acciones destinadas a proporcionar apoyo en este ámbito, tanto en el día de la prueba como en las etapas previas. Desarrollar acciones y recursos para fortalecer estas competencias podría ser una buena estrategia para reducir las posibles barreras relacionadas con el uso de herramientas digitales en el proceso de *Acredita CB*. Asimismo, la implementación de espacios de práctica con simulaciones del entorno de la prueba contribuiría a familiarizar a las personas participantes con el dispositivo computadora y las herramientas digitales necesarias.

Además, el fortalecimiento de la preparación para la prueba, mediante la participación de personas educadoras especializadas en la alfabetización digital y la enseñanza de habilidades digitales, podría resultar en una medida efec-

tiva. Esto ofrecería orientación personalizada y resolvería las dudas que pudieran surgir. De esta manera, se promovería un ambiente de aprendizaje inclusivo y accesible, donde cada persona tenga la oportunidad de demostrar sus competencias sin el obstáculo adicional de la falta de habilidades digitales, lo que a su vez podría reforzar una percepción positiva sobre sus capacidades y su relación con la tecnología.



En última instancia, garantizar que quienes participan cuenten con el apoyo necesario no solo contribuirá a un proceso de acreditación más justo y equitativo, sino que también fomentará la confianza y el bienestar, permitiéndoles concentrarse plenamente en demostrar sus conocimientos y habilidades.



7. Matriz de habilidades digitales necesarias para participar de *Acredita CB*

Para construir un marco referencial de habilidades digitales necesarias para rendir la prueba, primer objetivo específico de esta investigación, se priorizaron tres grandes grupos de referencia:

- Selección y análisis de las principales herramientas de medición de habilidades digitales: EUTIC Habilidades Digitales Uruguay, DISTO 2017 - Cuestionario Chile, Dig-Comp SAT y The Youth Digital Skills Indicator.
- Estrategia de Ciudadanía Digital Uruguay (edición 2020 - 2023 y 2024 - 2028).
- Entrevistas a educadoras y educadores de los espacios de apoyo para la prueba *Acredita CB* implementados por el MEC 2023 (Rivera, Melo, Rocha, Maldonado y Lavalleja) y en Montevideo a los espacios de apoyo de la Universidad de la República y de la Casa de Ciudadanas de la IM.

Luego de haber realizado un primer ordenamiento de las habilidades que comprendemos como necesarias para la aprobación y a la luz del análisis de los resultados de las dos encuestas realizadas y de la voz de las personas educadoras, proponemos una matriz de habilidades para participar de todo el proceso *Acredita CB*: inscripción, preparación y realización de la prueba. Retomando aspectos definidos en el marco teórico con relación a la clasificación de habilidades, organizamos la matriz en tres agrupamientos.

El primero, vinculado a la competencia 0, que comprende el desarrollo de habilidades vinculadas al uso de la computadora y el hardware que es necesario comprender y manejar para dar la prueba; en segundo término, presentamos bajo el nombre de habilidades digitales a las que se ejercitan en el marco del entorno digital e internet. En el caso de las habilidades digitales retomamos la división entre habilidades instrumentales y habilidades fundamentales, como fuera explicitado en el capítulo del marco conceptual. En tercer lugar, agrupamos bajo el concepto de habilidades digitales complementarias a aquellas que entendemos no son imprescindibles para realizar la prueba, pero conocerlas mejor ampliamente la experiencia de usuario.

En las dos primeras tablas (Competencia 0 y Habilidades necesarias) se asigna valor de 1 al 3, de acuerdo con necesidad de incorporación de cada habilidad según la etapa de la prueba, siendo 1 el de menor relevancia y 3 el de mayor. En la tercera, en tanto es complementaria, no se incluye esta priorización.

Tabla 35. Competencia 0: matriz de habilidades para el uso del dispositivo computadora y el hardware asociado al mismo

Habilidad instrumental	Etapas del proceso	Grado de relevancia para la aprobación	Observaciones
Prender y apagar la computadora	Inscripción	3	Considerando una realización autónoma.
	Preparación	3	Considerando una realización autónoma.
	Prueba	1	Se podría definir como irrelevante esa habilidad, pues cuando llegan las personas la computadora ya se encuentra encendida y hay apoyo técnico para resolver dificultades vinculadas al dispositivo.
Avanzar y retroceder en pantalla no táctil.	En todas las etapas	3	Es fundamental ejecutar esta acción para rendir la prueba.
Teclado: usar signos de puntuación.	En todas las etapas	3	Fundamental para elaborar textos, ingresar al correo electrónico, realizar búsquedas en internet, entre otras acciones.
Teclado: usar símbolos.	En todas las etapas	3	
Teclado: usar mayúsculas/minúsculas.	En todas las etapas	3	
Teclado: usar la barra espaciadora.	En todas las etapas	3	
Teclado: usar tilde.	En todas las etapas	3	
Teclado: borrar texto	En todas las etapas	3	

Habilidad	Etapa del proceso	Grado de relevancia para la aprobación	Observaciones
Usar corrector ortográfico.	Inscripción	1	No es imprescindible para inscribirse.
	Preparación	2	Recomendable para prepararse.
	Prueba	3	Es fundamental para corregir errores no identificados en forma autónoma por la persona.
Usar el pad.	Inscripción	1	No es imprescindible para inscribirse.
	Preparación	1	No es imprescindible para prepararse.
	Prueba	3	Resulta esencial si la persona no lleva su propio mouse, de lo contrario se podría desestimar.
Accesibilidad: agrandar y achicar pantalla.	Inscripción	1	No es imprescindible para inscribirse, aunque facilita mucho el proceso.
	Preparación	1	No es imprescindible para inscribirse, aunque facilita mucho el proceso.
	Prueba	3	Resulta importante para facilitar la lectura, en especial de infografías.
Conectarse a una red wifi.	Inscripción	3	Considerando una realización autónoma.
	Preparación	3	Considerando una realización autónoma.
	Prueba	1	Irrelevante, hay apoyo para problemas técnicos.

Habilidad	Etapas del proceso	Grado de relevancia para la aprobación	Observaciones
Organizar archivos digitales en el dispositivo.	Inscripción	3	Considerando una realización autónoma.
	Preparación	3	Considerando una realización autónoma.
	Prueba	1	No se gestionan archivos durante la prueba.

Fuente: elaboración propia.

124

Si consideramos esta matriz de acuerdo con los datos presentados resultantes de la encuesta, encontramos que muchas de las personas participantes no cuentan con un dominio pleno de este conjunto de habilidades. Esto deviene en la imposibilidad de demostrar sus competencias en las áreas efectivamente evaluadas por la política. La siguiente tabla toma habilidades de desempeño en el entorno digital, que resultan altamente influyentes en el desempeño en la prueba.

**Tabla 36. Habilidades digitales específicas.
Matriz del desempeño en el entorno digital**

Habilidad instrumental	Habilidad fundamental	Etapas del proceso	Grado de relevancia para la aprobación	Observaciones
Utilizar un navegador. Por ejemplo, abrir una nueva pestaña en un navegador o "googlear" algo.	Analizar la información y cuestionar contenidos	Inscripción	3	Considerando una realización autónoma.
		Preparación	3	
		Prueba	1	Irrelevante.
Orientarse en una página web (encontrar lo que se busca dentro de la página).	Analizar la información y cuestionar contenidos	Todas las etapas	3	Considerando una realización autónoma.
Identificar palabras clave para acceder a sitios y programas web..	Analizar la información y cuestionar contenidos	Preparación	2	
Saber la ruta para llegar al sitio.	Gestionar los riesgos	Inscripción	3	Considerando una realización autónoma.
		Preparación	3	
		Prueba	1	Irrelevante.

Habilidad instrumental	Habilidad fundamental	Etapas del proceso	Grado de relevancia para la aprobación	Observaciones
Identificar error de destino en búsqueda y regresar a sitio seguro.	Gestionar los riesgos	Inscripción	3	Considerando una realización autónoma.
		Preparación	3	
		Prueba	1	Irrelevante.
Crear correo electrónico.	Gestionar la privacidad	Inscripción	3	Considerando una realización autónoma.
		Preparación	3	
		Prueba	1	
Formular una contraseña segura y memorizable.	Gestionar los riesgos	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo y seguro.
		Preparación	3	
		Prueba	1	

Habilidad instrumental	Habilidad fundamental	Etapas del proceso	Grado de relevancia para la aprobación	Observaciones
Implementar soluciones técnicas en caso de surgir dificultades. (Ej. no carga la página, tiene mala visibilidad, etc.).	Gestionar los riesgos	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Preparación	3	
		Prueba	1	Irrelevante por existir apoyo técnico en la instancia.
Orientarse en una página web (encontrar lo que se busca dentro de la página).	Analizar la información y cuestionar contenidos	Todas las etapas	3	Considerando una realización autónoma.
Buscar y seleccionar pestañas para acceder a información pertinente (por ejemplo, requisitos para la inscripción, características de la prueba, modelos de ejercicios).	Analizar la información y cuestionar contenidos.	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Preparación	2	Considerando un ejercicio autónomo.
		Prueba	1	Irrelevante, por la modalidad de la prueba.
Acceder a formularios (por ejemplo, de inscripción a la prueba digital y llenado de las distintas secciones)	Analizar la información y cuestionar contenidos.	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo y seguro.
		Preparación	2	Considerando un ejercicio autónomo y seguro.
		Prueba	1	Irrelevante, por la modalidad de la prueba.

Habilidad instrumental	Habilidad fundamental	Etapa del proceso	Grado de relevancia para la aprobación	Observaciones
Escanear y cargar archivos (Ej. constancia de culminación de educación primaria).	Gestionar la privacidad.	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo y seguro.
		Preparación	2	Considerando un ejercicio autónomo y seguro.
		Prueba	1	Irrelevante, por la modalidad de la prueba.
Crear y administrar archivos digitales.	Gestionar los riesgos.	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Preparación	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Prueba	1	Irrelevante, por la modalidad de la prueba.
Descargar archivos de internet.	Gestionar los riesgos.	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Preparación	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Prueba	1	Irrelevante, por la modalidad de la prueba.

Habilidad instrumental	Habilidad fundamental	Etapa del proceso	Grado de relevancia para la aprobación	Observaciones
Escanear y cargar archivos (Ej. constancia de culminación de educación primaria).	Gestionar la privacidad.	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo y seguro.
		Preparación	2	Considerando un ejercicio autónomo y seguro.
		Prueba	1	Irrelevante, por la modalidad de la prueba.
Crear y administrar archivos digitales.	Gestionar los riesgos.	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Preparación	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Prueba	1	Irrelevante, por la modalidad de la prueba.
Descargar archivos de internet.	Gestionar los riesgos.	Inscripción	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Preparación	3	Considerando un ejercicio autónomo.
		Prueba	1	Irrelevante, por la modalidad de la prueba.

Fuente: elaboración propia.

Además de identificar habilidades digitales específicas, en la siguiente tabla presentamos una serie de habilidades digitales complementarias, que si bien no son imprescindibles (por eso no fueron ponderadas según el grado de relevancia como en las matrices anteriores), resultan de gran apoyo, motivación y afianzamiento, según las personas que acompañan el proceso de preparación, así como de las propias personas participantes.

Tabla 37. Matriz de habilidades digitales complementarias

Habilidad instrumental	Habilidad fundamental	Observaciones
Participar en grupos y redes sociales para intercambios con educadores/as y pares.	Crear y participar para la transformación personal y social.	Considerando un ejercicio creativo y participativo.
Guardar y gestionar archivos en la nube.	Gestionar la privacidad.	Considerando un ejercicio autónomo y seguro.
Usar la navegación privada o de incógnito.	Gestionar riesgos.	Considerando un ejercicio autónomo y seguro.
Teclado: usar comandos mediante combinación de teclas.	Analizar la información y cuestionar contenidos.	Considerando un ejercicio creativo y participativo.

Fuente: elaboración propia.

La consideración de esta matriz puede derivar en una serie de propuestas a incorporar a la política, como el desarrollo de cursos destinados a trabajar específicamente las habilidades digitales, la inclusión de esta mirada en los espacios de apoyo desde las personas educadoras o como un test o prueba en línea de autoevaluación. Esto permitiría a las personas saber en qué punto se encuentran al respecto de estas habilidades y lo que necesitaría a la hora de realizar la prueba.

Estas iniciativas podrían complementarse con recursos didácticos tales como guías, talleres interactivos y seminarios web que promuevan el aprendizaje y la mejora continua. También sería beneficioso establecer canales de retroalimentación donde quienes participan puedan compartir sus experiencias y sugerencias, lo que permitirá una mejora constante del sistema.

La accesibilidad y la inclusión deben ser pilares fundamentales en el desarrollo de estas herramientas. Es crucial asegurar que todas las personas, independientemente de sus condiciones o capacidades, tengan la oportunidad de participar y beneficiarse de estas iniciativas, contribuyendo así al desarrollo de habilidades para el ejercicio de los derechos en el entorno digital.

En síntesis, la consideración de esta matriz no solo abre la puerta a una autoevaluación más consciente y detallada, sino que también fomenta un entorno de aprendizaje continuo y colaborativo, en el que cada persona tiene el potencial de alcanzar su máximo desarrollo en la materia.

8. Conclusiones

Esta investigación puso foco en *Acredita CB*, un novedoso instrumento de acreditación de saberes de reciente implementación en nuestro país. Esta propuesta está dirigida a personas jóvenes y adultas para la acreditación de la educación media básica, en consonancia con lo que a nivel internacional UNESCO caracteriza como políticas de reconocimiento, validación y acreditación de saberes. Parte de la base del reconocimiento de que las personas incorporan aprendizajes en los diversos ámbitos de la vida cotidiana, que son posibles de reconocer, validar y acreditar para la culminación de ciclos y la continuidad educativa.

132

En este marco, se analiza si la aplicación en línea de la prueba *Acredita CB* constituye una barrera extra para las personas que participan de la misma y, en un sentido más amplio, se busca aportar elementos empíricos para la mejora de las políticas públicas sobre estos temas.

Uno de los aspectos interesantes a remarcar es que la mayoría de quienes participaron de la investigación no utiliza la computadora en sus vidas cotidianas, siendo el celular el dispositivo de principal uso. Sin embargo, de acuerdo con los datos obtenidos, rendir la prueba a través de la computadora requiere contar con habilidades digitales específicas asociadas al manejo de los componentes físicos del dispositivo y a la comprensión del software que se utiliza para la preparación y evaluación de la prueba. Es decir que hay un saber previo, necesario, para rendir la prueba en condiciones que les permita a las personas demostrar los conocimientos que tienen en las áreas que se evalúan.

Aunque el uso de computadora no aparezca como un requerimiento específico se constituye en una base para el buen desempeño, ya que quienes usan la computadora con mayor frecuencia tienen mayores chances de aprobar, del mismo modo que incrementan sus posibilidades quienes están incluidos en la categoría alta de habilidades digitales.

Con relación a esto, inicialmente se visualizó cierta inconsistencia entre la percepción que manifiestan las personas sobre el uso y dificultad que la computadora genera al momento de rendir la prueba y las habilidades que luego las mismas personas dijeron tener. Si bien la mayoría de las personas no identificó a la computadora como una dificultad, cuando se pregunta por las habilidades en clave de acciones concretas respecto al manejo del dispositivo computadora, software y navegación, emerge el desconocimiento sobre la mayoría de estas acciones. Esto puede explicar esa ausencia en la percepción inicial de la dificultad que implica el uso de la computadora. A su vez, en las entrevistas, las educadoras confirman que la relación con la computadora es uno de los principales desafíos a trabajar en los espacios de apoyo.

También encontramos que los factores emocionales tienen incidencia. Sabemos que toda instancia de evaluación genera ansiedades, miedos y estrés, lo que debe ser manejado por parte de las personas participantes para un buen desempeño. Si agregamos a esa instancia otros factores de tensión, como es en este caso la computadora, esta dificultad se amplifica. Si bien las personas educadoras lo plantean en las entrevistas como un desafío que puede ser superado a través de la práctica en los espacios de apoyo, con acompañamiento emocional y pedagógico, también señalan que la oferta de estos espacios es insuficiente para atender a todas las personas inscritas a *Acredita CB*, por lo que se constituye en una respuesta limitada. Ante esta realidad, se rescata la disposición a aprender y mejorar que manifiestan las personas que participan, lo que representa un terreno fértil, una oportunidad para las políticas educativas, así como para las que aborden las desigualdades digitales.

Otro aspecto que la investigación pone en evidencia es que las características sociodemográficas de la población que participa de *Acredita CB* forman parte de lo que Helsper identifica como poblaciones de riesgo para la inclusión digital. En palabras de la autora, son personas que acumulan desigualdades y que, a la hora de utilizar tecnologías digitales, están más expuestas a sus riesgos.

Las habilidades digitales condicionan una vivencia autónoma y responsable del ejercicio de la ciudadanía en el en-

torno digital, por lo tanto, es necesario un trabajo articulado entre habilidades instrumentales y fundamentales que permita a las personas gestionar los riesgos que el entorno digital supone pero, sobre todo, aprovechar sus beneficios.

Es así que en las recomendaciones para personas educadoras que acompañan procesos de inclusión digital, y en particular *Acredita CB*, se plantea la importancia de evaluar, previo al inicio de un proceso educativo, las habilidades para el uso del dispositivo computadora y el software asociado, para lo cual anexamos un test de referencia. Esto implica no dar por obvios el conocimiento sobre cómo encender la computadora y manejar el *mouse*, el uso del teclado, que es fundamental y presenta diferencias significativas en comparación con el uso de celulares, la capacidad para abrir y gestionar archivos digitales, entre otras habilidades citadas.

De esta investigación surgen algunas coordenadas para seguir pensando la construcción de políticas de acreditación, como *Acredita CB* en particular, así como políticas de ciudadanía e inclusión digital.

8.1 Aportes a esta política de RVA

Como se ha señalado en más de una oportunidad, el desarrollo de políticas de Reconocimiento, Validación y Acreditación (RVA) de aprendizajes son de enorme relevancia para estimular la continuidad educativa de las personas adultas que no pudieron cursar la educación obligatoria en el período vital previsto. Esto se fundamenta en razones de justicia social, ya que en nuestro país la culminación de niveles educativos se encuentra sesgada por factores socioeconómicos, pero también, en términos de posibilidades de desarrollo general para nuestra sociedad. La pérdida de oportunidades para desenvolver las potencialidades de cada persona condiciona el ejercicio de derechos fundamentales y se traduce en restricciones colectivas al limitar los aportes de las personas a las comunidades que integran.

Se ha observado que poner en marcha una política de accesibilidad universal para la acreditación de la Educación media básica constituye, en principio, una excelente noticia para la sociedad, sin embargo, este proceso no ha sido sencillo ni rápido. En términos temporales, se demora más



de una década desde su viabilidad normativa a través de la LGE 2008 en concretar su formulación, diseño e implementación. A su vez, a partir del análisis de los discursos de educadoras y participantes, del estudio de los documentos institucionales y de los resultados de las encuestas realizadas, emergen ciertas limitaciones que terminan ralentizando la universalidad en el acceso.

8.1.1 Sobre la convocatoria

Un quinquenio no es mucho tiempo para la instalación y reconocimiento social de un dispositivo innovador, tanto en su modalidad de implementación como en su objetivo: la acreditación de un ciclo educativo destinado a las personas adultas. Se trata además de una instancia única y anual, por tanto, se visualiza la necesidad de seguir difundiendo su existencia, así como sus características.

Respecto al formato, todo el proceso, empezando por la inscripción, se realiza en línea. De la investigación surge que un 7% de las personas encuestadas declara haber sido inscrita por otras personas y el 20% declara que lo realizó con ayuda de terceros. En consecuencia, sería interesante contar con referencias locales donde las personas puedan acudir para despejar dudas y realizar su inscripción en forma asistida.

Con relación a los contenidos de la convocatoria, proponemos integrar el dominio de habilidades digitales, explicitando aquellas habilidades que deberán ejercitarse para cumplir satisfactoriamente las exigencias de la participación en la prueba. A esos efectos nos remitimos a la matriz de habilidades específicas para *Acredita CB* que presentamos en este documento.

8.1.2 El ecosistema de apoyo a la prueba

Como se ha señalado, en la primera edición de la prueba no se previó la necesidad de ejercitación de las competencias que serían evaluadas, sino que se partió del concepto de que la mediación pedagógica era prescindible. En la segunda edición, en 2021, comenzaron a gestarse, con un carácter complementario, algunos espacios en los CECAP (MEC), destinados a la ejercitación de competencias y orientados por

una dupla de educadoras. Desde el equipo de *Acredita CB* se percibió esta iniciativa como la génesis de un ecosistema de desarrollo de la prueba, que ya integraba el Plan Ceibal desde sus inicios, al que se han ido sumando progresivamente otras instituciones públicas, privadas y de la sociedad civil organizada.

El desafío de la baja culminación de la educación obligatoria es grande y las perspectivas para abordarlo no son conflucentes en su totalidad. La DICE, impulsora y responsable técnica de la prueba en línea, ha realizado y tiene en desarrollo diversos estudios sobre la experiencia y sobre la marcha ha ido realizando ajustes e incorporado medidas tendientes a favorecer el acceso y la inclusión.

El despliegue en clave universal de una política de esta dimensión requiere de la convicción y los esfuerzos de quienes hacen viable esta iniciativa, pero además es imperante la convergencia de otros recursos acordes al desafío para una óptima implementación. A modo de ejemplo, ponderamos espacios físicos accesibles para la ejercitación, personas educadoras que acompañen el proceso de preparación en un número acorde a la cantidad de personas habilitadas, conectividad, provisión de Ceibalitas para la práctica, espacios de cuidado, entre otros.

8.1.3 La necesidad de la alfabetización digital

En los capítulos que anteceden, ha quedado evidenciada la incidencia de las habilidades digitales en la preparación y desarrollo de una prueba en línea, y cómo la competencia 0, es decir, aquella que comprende las operaciones básicas de hardware y software con una computadora, no puede darse por incorporada al utilizar un celular. Sin embargo, las políticas públicas implementadas para apoyar el abatimiento de la brecha digital por parte de la población adulta, ya sea por dificultades de acceso material, por sesgos territoriales o razones de índole sociodigital, fueron discontinuadas o severamente acotadas.

En ese sentido, podríamos mencionar la discontinuidad de los espacios de alfabetización digital en todo el interior del país, las transformaciones que viene transitando el Plan Ibi-rapitá, así como otras políticas de inclusión digital sobre las

cuales se van tomando decisiones con relación a sus contenidos, así como los soportes que se privilegian para su implementación.

De alguna manera, reducir o discontinuar políticas, sin mediar una evaluación fundamentada en evidencia empírica, resulta un problema para la consolidación y fortalecimiento de cualquier política. En este caso en particular, afecta la igualdad de oportunidades en generar las precondiciones fundamentales para ejercer derechos ciudadanos cotidianos en el marco de una sociedad cada vez más digital.

8.1.4 En clave de continuidad

En pro de seguir fortaleciendo las estrategias de fortalecimiento de la política con relación a las habilidades digitales, surgen algunas ideas a modo de ensayo para seguir disminuyendo la distancia entre las personas, la computadora y la tecnología digital.

- Habilitar los días u horas previas a la rendición de la prueba, espacios de ejercitación con la Ceibalita que sirvan para sortear la primera barrera del miedo de tocar o romper la computadora.
- La posibilidad de incorporar dispositivos múltiples.
- Articular otras propuestas y acciones de formación, implementadas por diversos ámbitos e instituciones como capacitación laboral, ciudadanía digital, entre otros, con los requerimientos y aspectos relevantes para la aprobación de *Acredita CB*.

8.2 Aportes a las políticas de inclusión digital



El desarrollo humano en la actualidad no puede ser pensado al margen del desarrollo digital. Esta premisa se vuelve evidente cuando se trata de derechos como la educación, el trabajo y el ejercicio ciudadano; situación que se hizo indiscutible a partir de la emergencia sanitaria mundial del 2020.

Si bien se han transitado unos 20 años de avances sostenidos en las tecnologías digitales, la emergencia de la

COVID-19 marcó un punto de inflexión, ya que el uso de tecnologías digitales aumentó sustancialmente, al convertirse en un elemento presente en todas las actividades de la vida diaria. En ese contexto, trabajo, educación, acceso a servicios, trámites a distancia, comunicación con seres queridos o compra de bienes en línea se han convertido en una realidad para muchas personas gracias a su capacidad de usar Internet con estos fines. Sin embargo, la mitad de la población mundial se encuentra excluida del mundo digital, no ha podido gozar de este beneficio y se enfrentó a la imposibilidad de sostener su empleo de manera remota, aprender a distancia, continuar con su pequeño emprendimiento a través del comercio electrónico, efectuar pagos móviles y seguir conectada con el entorno social (Dalio et al, 2023: p. 10)

Como podemos comprobar a partir de los resultados de la EUTIC 2020 y otras investigaciones de esa índole, la desigualdad digital que viven las personas se ha venido incrementando, particularmente en lo que refiere a aquellas poblaciones que define Ellen Helsper en situación de vulnerabilidad digital, que además de las desigualdades sociales que afectan su efectivo ejercicio de derechos, se ven expuestas a mayores riesgos y menores posibilidades de aprovechar las oportunidades que el entorno digital ofrece.

Siguiendo a la Estrategia Nacional de Ciudadanía Digital 2024 - 2028, se entiende al entorno digital en sentido amplio, siendo el entorno un lugar donde las personas establecen relaciones y se construyen como seres sociales. Es así que hablar de entorno implica considerar una dimensión del desarrollo humano y su análisis es esencial para comprender su evolución. El entorno digital se refiere al mundo de internet, mundo que ocupa cada vez más espacio y tiempo de nuestras vidas, tanto para la gestión individual (por ejemplo, el uso de plataformas y aplicaciones), así como para la gestión de la vida común en un ecosistema digital integrado además por empresas privadas, instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil organizada.

De acuerdo con lo establecido es que entendemos relevante que el tratamiento de políticas de inclusión digital haga énfasis en acciones concretas que aporten no sólo a compren-

der el cómo hacer, sino las consecuencias de esas acciones para la vida cotidiana de las personas. Reconocer un anuncio patrocinado en los medios sociales o en los buscadores, por ejemplo, permite comprender que existen empresas que pagan por publicitar determinados contenidos y figurar en los primeros lugares en la búsqueda. Transferir archivos en forma segura para que otras personas tengan menos posibilidades de acceder a información valiosa, sensible o confidencial es también un ejemplo de la relación entre acciones y consecuencias. Realizar trámites en línea, reservar una visita médica, presentar la declaración de impuestos, solicitar certificados de nacimiento, matrimonio o residencia es aprovechar las oportunidades de contar con un gobierno electrónico o de utilizar los beneficios de poder realizar gestiones que no requieren la presencialidad. De hecho, identificar correos electrónicos y mensajes sospechosos representa en la actualidad una de las funcionalidades más básicas para poder utilizar el instrumento, sin que represente un potencial de ataque a la seguridad de la persona.

Como se viene reiterando, el entorno digital no sólo representa acciones de prevención, aunque sean casi imprescindibles en la actualidad, sino que también permiten una infinidad de posibilidades de desarrollo personal y profesional, como buscar empleo, presentar solicitudes laborales y/o trabajar en línea; realizar cursos, formaciones o avanzar en la educación formal; así como crear contenidos, desarrollar hobbies, vincularse con otras personas y descubrir nuevas oportunidades en todas las esferas de la vida. Es así que una política de ciudadanía digital que aporte insumos para transformar significativamente las posibilidades de las personas de ejercer el derecho a la ciudadanía (digital) en relación con múltiples derechos es no sólo urgente para el desarrollo individual, sino para el afianzamiento de una sociedad participativa, responsable y democrática.

Hoy en día, el desarrollo de políticas con enfoque de derechos implica reconocer ese entorno digital y el acceso y participación en él como un derecho más que tiene como “características intrínsecas la universalidad, indivisibilidad, interdependencia e integralidad de los derechos en su conjunto” (INE; 2022: pág. 9). Las políticas educativas y las de validación de saberes y continuidad educativa como *Acredita*

CB en particular, tienen un gran desafío en la generación de habilidades digitales para la comprensión del mundo y del entorno digital. Sin embargo, también cumplen una función importante en la transmisión de conocimientos que permitan el desarrollo de habilidades instrumentales, porque si bien estas últimas no alcanzan por sí solas para un efectivo ejercicio de la ciudadanía digital, son llaves que representan posibles inicios de algo que antes no estaba y que si se complementan con otros soportes en lo social y en lo digital, pueden llegar a representar cambios sustantivos en el desarrollo de las personas.

Por otro lado, se reinstalan preguntas que es necesario formular sobre los dispositivos con los que acceden las personas al entorno digital y las posibilidades efectivas que brinda cada dispositivo para que la persona pueda combinar el consumo con la capacidad de producir contenidos e incidir en la vida digital. Como ya fue mencionado, si bien el uso del dispositivo celular es casi universal en nuestro país, la investigación sobre la población estudiada da cuenta de que su uso instrumental no necesariamente aporta las herramientas para un desarrollo integral de la persona en el entorno digital. A su vez, quienes acceden solamente por celular al mismo tienen una experiencia reducida con relación a quienes acceden por computadora, incorporando menos habilidades digitales.

En la presente tendencia de las políticas públicas a universalizar el dispositivo celular y reducir los espacios donde las personas puedan acudir para alfabetizarse digitalmente o mejorar sus prácticas digitales, parece omitirse la consideración de un importante universo que comparte las características sociodemográficas de la población estudiada en esta investigación y sus limitaciones el ejercicio digital de la ciudadanía.

Entendemos que los resultados del presente trabajo invitan a reeditar algunas preguntas que parecieran saldadas en el marco de algunos procesos como país. Si bien pareciera que Uruguay cuenta con una población digitalmente alfabetizada, aparece aquí la necesidad de revisar la articulación de políticas que hagan foco en la inclusión digital de las personas independientemente del dispositivo con que cuentan o la edad que tienen y que, a su vez, estas líneas de

acción sean pensadas desde la perspectiva de accesibilidad universal. Si bien se han desarrollado políticas focalizadas en este sentido (por ejemplo: para personas mayores, para personas con determinada discapacidad, entre otras), aún representa un desafío el desarrollo de políticas universales interseccionales e intersectoriales.

8.3 A modo de cierre

Esta investigación se propuso aportar en la producción de conocimientos en un área que, según creemos, requiere mayor desarrollo y profundidad.

Las posibilidades que ofrece la tecnología digital para la implementación de políticas públicas en general y de políticas educativas en particular son de una potencia enorme en la promoción del ejercicio de derechos.

Reconocer esto implica asumir el desafío de que estas tecnologías sean aprovechadas en su mejor expresión y no acaben, contrariamente a lo esperado, reforzando las desigualdades. Las políticas públicas deben tomar este tema como un factor clave para su éxito y en su diseño plantearse acciones para minimizar efectos de este tipo.

Queda pendiente estudiar lo que sucede con las personas que no llegan a dar la prueba, en el supuesto que son probablemente quienes cuentan con mayores dificultades. Sigue siendo grande la cantidad de personas jóvenes y adultas que no han acreditado la educación media básica, por lo que continuar trabajando en la construcción de políticas que las tengan como destinatarias y en el desarrollo de investigaciones que generen conocimiento para su mejora, son componentes imprescindibles para el logro de una sociedad cada vez más justa e igualitaria.

9. Apéndice: Aportes para el trabajo en ciudadanía digital con personas adultas

En esta sección, es relevante presentar algunas coordenadas específicas que se han construido a partir del análisis de esta investigación en articulación con los conocimientos adquiridos por el equipo de trabajo de *Homoludens* en este ámbito. Es esencial enfatizar que no se pretende ofrecer directrices rígidas, sino compartir hallazgos basados en evidencia empírica, que pueden ofrecer puntos de apoyo para la tarea educativa con personas jóvenes y adultas.

En primer lugar, resulta crucial reconocer la inclusión digital como un derecho humano fundamental en la época contemporánea. Hemos subrayado previamente la importancia de garantizar un acceso equitativo a las tecnologías y recursos digitales, resaltando su papel determinante en el crecimiento personal y profesional de las personas.

Implica adaptar las herramientas y contenidos digitales a las necesidades específicas y entornos particulares de quienes participan en propuestas educativas. Esto requiere un enfoque flexible y dinámico que permita ajustar las estrategias según las distintas realidades en los procesos de inclusión. Igualmente importante es promover un ambiente de respeto y empatía en todos los aspectos relacionados con la educación digital. Esta actitud no solo facilita el proceso de aprendizaje, sino que también refuerza la cohesión social y el sentido de comunidad entre quienes participan.

A continuación, se presenta una serie de elementos transversales y específicos que contribuyen a la manera en que se abordan los contenidos de la tarea educativa. Se denominan transversales a aquellos que abarcan la labor educativa en su totalidad y sirven como fundamentos metodológicos para la acción. Por otro lado, las consideraciones específicas hacen referencia a las acciones adicionales destinadas a quienes acompañan el proceso de preparación de Acredita CB.

Por último, la sostenibilidad de estas iniciativas requiere un compromiso continuo y la colaboración entre diversas entidades y agentes sociales. La creación de redes de apoyo y la búsqueda de alianzas estratégicas pueden contribuir significativamente a consolidar estos esfuerzos y ampliar su impacto positivo en la sociedad.

9.1 Consideraciones transversales

143

9.1.1 Lo obvio no es obvio

Este principio, que adoptamos hace varios años en nuestra cooperativa de trabajo, resurge con fuerza tras analizar los resultados de la investigación, especialmente en el ámbito de la educación de personas jóvenes y adultas. Reconocer que cada persona que se embarca en un proceso formativo trae consigo una historia previa que influye en su manera de relacionarse consigo misma, con las demás personas y ofrece perspectivas para comprender su interacción con la esfera digital en la sociedad actual.

Habría que considerar detenidamente cómo las experiencias previas, así como el acceso (o la falta de acceso) a diversos dispositivos y programas informáticos, junto con su bagaje laboral y cultural, moldean la relación de cada persona con la tecnología. Cada persona se ve condicionada por su entorno sociohistórico, cultural y material, esto de ninguna manera debe devenir en una desvalorización de su persona o de sus capacidades, ni mucho menos de su potencial de aprendizaje e integración digital a futuro. Mirar a la otra persona como alguien que sabe cosas y que puede seguir aprendiendo es una exigencia para quien ocupa un lugar educativo.

Para ilustrar este punto, consideremos una analogía relacionada con el juego que puede ayudar a comprender la premisa. Frecuentemente, al dirigir actividades tan comunes como “escondidas”, “piedra, papel o tijera” o “la mancha”, se omite la explicación inicial y se procede directamente a la ejecución del juego. Por el contrario, recomendamos, especialmente al trabajar con personas adultas, no dar por sentado ningún conocimiento previo. Aunque quienes participan afirman conocer la dinámica del juego, es fundamental explicar detalladamente cada paso, desde el principio. Hacer preguntas no siempre es sencillo, y a su vez, la persona no siempre sabe qué preguntar o que existen reglas que desconoce para participar en igualdad de condiciones con las demás. Retomando el tema principal, acciones aparentemente simples como encender una computadora, conectarse a Internet, leer en una pantalla, ajustar el tamaño de la letra o utilizar la tecla adecuada para dar formato a un párrafo en un procesador de texto, no son habilidades universales como evidencia esta investigación

Convivir reconociendo que las personas construyen, incluso en un entorno compartido, diferentes códigos, formas de comunicación y percepciones de la realidad, exige un compromiso ético constante por parte de quienes asumimos la responsabilidad educativa: interpretar menos y preguntar más, explicar cada paso del proceso de aprendizaje, por más insignificante que parezca, puede alentar a quienes se aventuran en su proceso formativo, a aprender haciendo sin temor.

9.1.2 Aprender a hacer, haciendo

El desarrollo de habilidades, desde las más básicas como caminar y atarse los cordones, hasta las más complejas como la lectoescritura o el desarrollo de una comunicación asertiva, exigen práctica, ensayo y error; por eso, la segunda exigencia es que el error se integre como algo inherente al proceso y por ende inevitable, y además deseable, pues contribuye a aprender. Para adquirir habilidades digitales, es esencial permitir el ensayo y el error sin generar frustración adicional. Proporcionar entornos seguros y cuidados donde cada quien pueda equivocarse sin consecuencias irreversibles, es un punto de partida para la inclusión de quienes han pospuesto su interacción con la tecnología.

En este proceso, la creación de espacios acogedores y de confianza es crucial para disminuir la inseguridad y el miedo al juicio negativo. Las personas adultas, especialmente aquellas con experiencias educativas previas negativas, pueden sentirse intimidadas al aprender el uso de nuevas tecnologías, por ello es vital que los entornos de aprendizaje fomenten percepciones positivas sobre el vínculo con la tecnología y a sus propias posibilidades de acción.

Cada persona tiene un ritmo y estilo de aprendizaje únicos. El trabajo educativo debe considerar la dimensión grupal de los procesos de aprendizaje a la par que la individual; no se trata de estar en todo momento sino también dejar espacios para el ensayo y el ejercicio de la autonomía. Es acompañar a la otra persona, que no se sienta sola y que a la vez tenga espacios para la experimentación.

9.1.3 Capitalizar los aprendizajes acumulados en el ejercicio ciudadano

Otro aspecto asociado es la comprensión de la relevancia en la vida cotidiana y las facilidades que puede ofrecer el uso de la tecnología digital. Esto refuerza y le da sentido al aprendizaje.

La inclusión tecnológica no se limita al acceso a dispositivos e Internet, sino que implica la capacidad de utilizarlos de forma crítica y creativa. La alfabetización digital es esencial en la sociedad actual, abarcando desde la búsqueda y evaluación de información en línea, hasta la seguridad digital y la participación en comunidades virtuales.

Esto tiene un sinnúmero de posibilidades en la vida cotidianas, desde el chequeo de cuentas bancarias y el pago de servicios a través de internet, hasta la participación en debates públicos, internet posibilita el contacto con personas conocidas que se encuentran distantes, así como conocer gente con intereses afines a los nuestros. Indagar acerca de los intereses de las personas y buscar usos que resulten atractivos para ellas resulta en una estrategia de trabajo sumamente potente: que el uso de las tecnologías digitales vaya dejando de ser un escollo para superar para convertirse en algo que puedo disfrutar y de lo que puedo sacar provecho.

Debemos vincular las habilidades digitales que se enseñan a personas jóvenes y adultas con aplicaciones en diversas áreas de su vida cotidiana, tales como la búsqueda y postulación de empleos, la participación en cursos formales y no formales, y el desarrollo de habilidades específicas, entre otras posibilidades.

Uruguay ofrece, en este sentido, una variedad de cursos autoasistidos, juegos, recursos multimedia, investigaciones y otros materiales que pueden contribuir a crear y ejecutar estrategias que permitan a las personas minimizar los riesgos en el entorno digital y maximizar sus oportunidades, especialmente en relación con su vida ciudadana.

9.2 **Articulación entre habilidad instrumental y fundamental como llave de acceso**

Promover una ciudadanía digital más inclusiva y equitativa, donde todas las personas, sin distinción de edad, género o nivel socioeconómico, tengan la oportunidad de acceder y utilizar eficazmente las herramientas digitales, requiere acciones concretas. Además, es fundamental que las iniciativas que se desarrollen se adapten a las necesidades y contextos específicos de cada comunidad, reconociendo la diversidad de experiencias y conocimientos previos que poseen las personas.

Como se expuso en capítulos anteriores, el dominio de los instrumentos digitales no es suficiente para ejercer efectivamente los derechos en el entorno digital. Sin embargo, su manejo es fundamental para establecer un vínculo con la tecnología que permita desarrollar tanto habilidades digitales, como una disposición emocional adecuada. Esto es crucial para acceder a los beneficios que la era digital ofrece a personas, grupos y a la sociedad en su conjunto. Según Roxana Morduchowicz (2021):

Resulta imposible predecir con exactitud qué saberes serán útiles y significativos en una sociedad en permanente cambio. Lo único que se sabe con certeza, es que en el siglo XXI las personas necesitan competencias básicas y perdu-

rables en el tiempo: aprender a resolver problemas, construir argumentos, tomar decisiones, saber comunicarlas y participar. Una sociedad dinámica, altamente tecnológica, centrada en la información, el conocimiento y la comunicación, requiere de capacidades esenciales: analizar, interpretar, evaluar, inferir, anticipar, resolver problemas, construir juicios, tomar decisiones, crear y comunicar (p.5).

Es necesario contar con un plan de trabajo con personas jóvenes y adultas que integre el aprendizaje instrumental, así como las consecuencias, posibilidades e implicaciones en la vida de las personas en el presente y en el futuro. A pesar de que estamos en un estado de constante cambio, la humanidad ha acumulado siglos de experiencia en la construcción de la vida en común. Por ello, consideramos imprescindible integrar y articular en los procesos educativos relacionados con la tecnología digital tanto habilidades instrumentales como fundamentales.

A partir de la experiencia acumulada, sabemos que diversas acciones que se llevan a cabo en internet tienen repercusiones concretas sobre la vida de las personas. Hoy entendemos, que la apertura de un correo electrónico no solo implica acceder a un servicio de mensajería, sino que conlleva una serie de servicios asociados, pero también, ciertas condiciones de uso de nuestra información. Esto varía según la empresa que gestione el servicio, ya sea pública o privada, y si ofrece el servicio de manera gratuita o de pago, lo que representa diferencias significativas en las condiciones de uso y en el tratamiento de los datos que circulan.

Los aprendizajes acumulados en la vida analógica y en la construcción de pautas para la convivencia nos invitan a considerar el valor de este conocimiento en el ámbito digital, promoviendo una convivencia segura, responsable, empática y respetuosa. A continuación, citamos algunos ejemplos que ilustran lo que hemos planteado:

- “No hables con personas extrañas.” Este es un consejo comúnmente escuchado durante la infancia, destinado a proteger a niñas y niños que aún no cuentan con todas las herramientas necesarias para discernir si alguien representa un peligro. En el proceso de autonomía pro-

gresiva, no podemos aplicar esta premisa de manera lineal a la adolescencia, ya que parte de su socialización implica integrar a personas desconocidas en su círculo personal. Sin embargo, podemos reflexionar sobre cómo esta frase adquiere significado en el entorno digital, dependiendo de la edad o la experiencia previa en Internet. Frases como “No aceptes solicitudes de personas extrañas”, “verifica la identidad antes de aceptar a alguien en tus redes”, “aplica filtros de privacidad para personas sin referencias previas”, o “si alguien te hace sentir incomodidad o te solicita realizar acciones que no consideras adecuadas, habla con una persona de confianza” son ejemplos de cómo adaptar este consejo a la vida digital.

- “No toques el enchufe, no abras enlaces desconocidos”. En las semanas previas a la publicación de este texto, este mensaje circuló como una medida de seguridad de un banco en nuestro país, instando a las personas a ser más cautelosas al acceder a enlaces desconocidos, especialmente aquellos que vienen con títulos atractivos, promesas de recompensas económicas o solicitudes de verificación de datos a través de mensajes o correos electrónicos. De esta manera, podemos observar una vez más la relación entre las enseñanzas que recibimos en nuestra infancia y los primeros pasos que damos en el mundo digital. Es fundamental reconocer que existen riesgos y oportunidades que requieren aprendizaje para poder identificarlos, evitarlos o aprovecharlos de manera efectiva.
 - “Piensa antes de actuar, pienso luego posteo”. Este consejo, que a menudo se enseña en situaciones de riesgo, puede ser aplicado eficazmente al comportamiento en línea. Antes de publicar un comentario, compartir un enlace o reaccionar ante una publicación, es fundamental preguntarse: ¿cómo podría afectar esto a otras personas? ¿Qué repercusiones podría tener en mi identidad digital? La impulsividad en el entorno virtual puede llevar a consecuencias no deseadas, por lo que fomentar la reflexión crítica es esencial.
 - “Respetar a las demás personas”. Una de las posibles traducciones en el contexto digital, podría ser no participar en comportamientos de acoso, difamación o desinfor-
-

mación. Al igual que en las interacciones cara a cara, el respeto y la empatía deben ser pilares en nuestras relaciones digitales. Promover una comunicación positiva y constructiva puede ayudar a construir comunidades en línea más seguras, empáticas y responsables.

- “Consulta a una persona de confianza”. Este consejo, que se ha transmitido de generación en generación, puede ser adaptado para incluir a personas educadoras que puedan guiar en la navegación de los desafíos del mundo en línea. La figura de otra persona adulta que esté al tanto de los riesgos y las oportunidades del entorno digital puede ser crucial para ayudar a tomar decisiones informadas.

La reflexión sobre estas sugerencias en el ámbito educativo favorece que las personas desarrollen un enfoque crítico ante el uso de la tecnología. La educación digital no debe limitarse a la enseñanza de habilidades técnicas, sino que debe incluir la formación en y desde una perspectiva crítica, ética y responsable. Es esencial crear un espacio donde se fomente la discusión sobre las implicaciones de nuestras acciones en línea, así como el impacto que estas pueden tener en nuestra vida y en la de los demás. Para profundizar en estos contenidos es posible acceder [a la página de ciudadanía digital Uruguay⁴](https://www.gub.uy/ciudadania-digital) donde encontrarás cursos gratuitos y autoasistidos, recursos lúdicos, documentos, investigaciones, entre otros recursos de formación y trabajo con grupos.

En síntesis, la promoción de una ciudadanía digital requiere la articulación y apropiación de habilidades instrumentales y fundamentales. No solo se centra en el acceso, aunque éste es imprescindible, sino también en la educación y la formación en criterios que acompañan su uso. Al equipar a las personas con las herramientas necesarias para navegar en el entorno digital de manera segura, responsable y creativa, estamos contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y empática, donde todos puedan aprovechar al máximo las oportunidades que la era digital ofrece.

9.3 Consideraciones específicas

Como se puede observar en las investigaciones sobre el tema, el marco conceptual propuesto, así como las diversas dimensiones del estudio presentado, revelan que el trabajo en ciudadanía digital, particularmente en inclusión digital, es extenso, complejo y requiere actualización constante.

En este sentido, se propone como primera medida la implementación de un formulario de diagnóstico para establecer una línea de base, a través de una evaluación o autoevaluación (si se considera pertinente), en el formato y medio que la persona educadora considere más adecuado: papel, formulario digital a través de dispositivos móviles o tabletas. Para personas con similitudes a las que asisten a *Acredita CB*, se sugiere evitar el uso de computadoras para completar el formulario. En su lugar, se recomienda emplear herramientas más accesibles y comunes, como teléfonos móviles o tabletas, dada su familiaridad y facilidad de uso para la mayoría.

Es fundamental la actualización continua, para enseñar y acompañar a las personas participantes de manera efectiva. Los programas de formación deben abarcar aspectos técnicos y pedagógicos que ofrezcan conocimientos y estrategias para afrontar los desafíos que puedan surgir en el camino hacia la inclusión digital.

Por último, se recomienda elaborar un sistema de monitoreo y evaluación continuos, para ajustar y mejorar las acciones implementadas. Este sistema debe ser flexible y adaptable a las cambiantes necesidades de las personas jóvenes y adultas, en pro de mantener la plasticidad y la calidad de la propuesta a lo largo del tiempo.

10. Test sobre las habilidades digitales requeridas para participar en Acredita CB

El siguiente es un instrumento orientador para realizar un diagnóstico de los conocimientos que cuentan quienes se presentan a *Acredita CB*. Es un testeo sobre las habilidades que poseen las personas con relación al uso del dispositivo computadora y a la navegación en internet. A su vez, oficia como orientación para la construcción de los contenidos a trabajar en la preparación de la prueba.

Se recomienda aplicar este formulario en formato papel o en un soporte electrónico que pueda ser realizado fácilmente mediante celular, por ejemplo a través de un formulario que no haya que ingresar con contraseña y que con un solo “clic” se pueda registrar la respuesta.

Considerando que es un formulario de autopercepción, resulta fundamental hacer énfasis en que no implica una calificación y no se utiliza para categorizar a las personas. Es un instrumento que tenemos para saber qué cosas la persona necesita aprender para aumentar sus posibilidades de aprobación. Cuanto más sinceras sean las respuestas, más asertivo será el acompañamiento en la preparación de la prueba con relación al uso de la computadora y la navegación en internet.

Frente a cada habilidad la persona puede seleccionar alguna de las siguientes opciones que deben ser planteadas con carácter excluyente: “sé cómo se hace”, “no sé cómo se hace” y “no entiendo la pregunta”. Cuando la persona selec-

ción “no entiendo la pregunta” es un indicador de que hay que indagar si no logró interpretar lo que se le pregunta o si no conoce el concepto.

También es importante verificar la validez de las respuestas porque muchas veces a las personas adultas les da vergüenza expresar que no saben o no entienden algo, y prefieren responder que saben hacerlo antes que quedar expuestas. Es por ello que reiteramos que este ejercicio debe realizarse en el marco de un espacio cuidado y de confianza, donde las personas se sientan en libertad de responder efectivamente lo que saben y lo que no, sin ser ni sentirse juzgadas.

A continuación se separa el test en tres niveles:

- habilidades vinculadas al dispositivo computadora.
- habilidades básicas de navegación.
- habilidades complementarias.

152

Esta organización en grupos de habilidades permite que se aplique el instrumento en forma íntegra, o que se divida en función a las necesidades y requerimientos que cada persona educadora identifique con relación a sus objetivos, las personas que participan del proceso y el tiempo de trabajo educativo previsto.

Si bien este es un formulario que se elabora a partir de la investigación de *Acredita CB*, estimamos que puede resultar de utilidad para todas aquellas personas educadoras que trabajan con personas adultas en clave de inclusión y ciudadanía digital.

Test sobre las habilidades digitales requeridas para participar en *Acredita CB*

Las siguientes preguntas tienen el objetivo de repasar las habilidades digitales necesarias para realizar la prueba de *Acredita CB*.

Es muy importante que respondas sinceramente a las preguntas, ya que lo que digas nos dará pistas para acompañarte en este proceso.

Tus respuestas serán tratadas de forma confidencial y serán usadas solo con este objetivo.

Tipo de habilidad	Habilidad	Sé cómo se hace	No sé cómo se hace	No entiendo la pregunta
Vinculada al uso de la computadora.	Prender y apagar la computadora.			
	Avanzar y retroceder en pantalla no táctil			
	Usar signos de puntuación.			
	Usar símbolos.			
	Usar mayúsculas/ minúsculas.			
	Usar la barra espaciadora.			
	Usar tilde.			
	Borrar texto.			
	Usar corrector ortográfico.			
	Usar el pad.			
Habilidades básicas de navegación.	Agrandar y achicar pantalla.			
	Conectarse a una red wifi.			
	Organizar archivos digitales en el dispositivo.			
	Utilizar un navegador. Por ejemplo, abrir una nueva pestaña en un navegador o "googlear" algo.			
	Orientarse en una página web (encontrar lo que se busca dentro de la página).			
	Identificar palabras clave para acceder a sitios y programas web			
Saber poner la dirección o la ruta para llegar al sitio específico.				

Tipo de habilidad	Habilidad	Sé cómo se hace	No sé cómo se hace	No entiendo la pregunta
	Identificar error de destino en búsqueda y regresar a sitio seguro.			
	Crear un correo electrónico.			
	Formular una contraseña segura y memorizable			
	Buscar y seleccionar pestañas para acceder a información pertinente (por ejemplo, requisitos para la inscripción, características de la prueba, modelos de ejercicios).			
	Acceder a formularios (por ejemplo, de inscripción a la prueba digital y llenado de las distintas secciones).			
	Crear y administrar archivos digitales.			
	Escanear y cargar archivos (Ej. constancia de culminación de educación primaria).			
	Descargar archivos de internet.			
Habilidades básicas de navegación.	Implementar soluciones técnicas en caso de surgir dificultades (Ej. no carga la página, tiene mala visibilidad, etc.).			
	Participar en grupos y redes sociales para intercambios con educadores/as y pares.			
	Guardar y gestionar archivos en la nube.			
	Usar la navegación privada o de incógnito.			
	Usar comandos mediante combinación de teclas.			

Muchas gracias por tomarte el tiempo para responder.

Referencias

- Administración Nacional de Educación Pública - ANEP (2023). *Cuarta edición de la prueba nacional de acreditación de la Educación media básica – Acredita CB- Resumen ejecutivo*. URL: <https://acredita.anep.edu.uy/documentos/2023-Acredita-Resumen-ejecutivo.pdf>
- Cabella, W., Nathan, M. & Tenenbaum, M. (2013). La población afro-uruguaya en el Censo 2011. INE.
- Cea D´Ancona, M. A (1998). Metodología Cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social: Síntesis Sociológica.
- Centeno, M. (2020). Postales del futuro sociodigital: Inclusión, educación y políticas públicas en contextos de pandemia. Entrevista a Ellen Helsper. *Propuesta Educativa*, 29 (54), 67-80.
- Creswell, J.W. y Plano Clark, V. L. (2018) *Designing and Conducting Mixed Methods Research* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Cortés, F.; Rubalcava, R; Fernández, T. (2014). Estadística social básica. Montevideo: Baferil.
- Dalio, M. A., García Zaballos, A., Iglesias, E., Puig Gabarró, P. & Martínez Garza, R. (2023) *Desarrollo de habilidades digitales en América Latina y el Caribe: ¿Cómo aumentar el uso significativo de la conectividad digital?* Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
- Díaz, V; Paz, L; Secchi, M y Paratore Garbarino, N. (2022). *La usabilidad de la usabilidad: análisis comparativo de pruebas de productos en los nuevos contextos híbridos*. *Revista Hipertextos*, 10 (17), pp. 77-100. <https://doi.org/10.24215/23143924e049>

-
- Díaz Calle, Z., Noria Aliaga, V. M., & Buendía Molina, M. A. (2024). *Comprensión lectora en la era digital: Una revisión sistemática*. *Revista Andina De Educación*, 7(2), 000721. <https://doi.org/10.32719/26312816.2024.7.2.1>
- Grupo de Trabajo de Ciudadanía Digital - GTCD (2024) *Estrategia Nacional de Ciudadanía Digital para una Sociedad de la Información y el Conocimiento*. Uruguay 2024 - 2028. URL:<https://www.gub.uy/agencia-gobierno-electronico-sociedad-informacion-conocimiento/comunicacion/publicaciones/estrategia-ciudadania-digital-para-sociedad-informacion-conocimiento-0>
- Gujarati, D. y Porter, D. (2010). *Econometría* (5th ed.). McGraw Hill Educación.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014) *Metodología de la Investigación (Sexta Edición)*. McGraw Hill/Interamericana Editores. URL:https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Helsper, E. (2023) *Desigualdades digitales en un mundo de pandemia*. –1 edición.—Ediciones Instituto de Investigaciones Sociales, 2023. Costa Rica.
- República Oriental del Uruguay (2020) *Ley 19.889*. Centro de Información Oficial (IMPO). URL: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/19889-2020>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022). *Informe 2022 sobre la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación (EUTIC)*. En colaboración con la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información y Conocimiento (AGESIC). URL: https://www.gub.uy/agencia-gobierno-electronico-sociedad-informacion-conocimiento/sites/agencia-gobierno-electronico-sociedad-informacion-conocimiento/files/documentos/noticias/Guia_EUTIC_2022_18mayo.pdf
-

-
- Ministerio de Educación y Cultura. (2021). *Indicadores ODS 4 Uruguay actualizados a 2021*. URL:<https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/datos-y-estadisticas/estadisticas/indicadores-ods-4-uruguay-actualizados-2021>
- Ministerio de Educación y Cultura (2022). Logro y nivel educativo alcanzado por la población 2022. URL:<https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/datos-y-estadisticas/estadisticas/logro-nivel-educativo-alcanzado-poblacion-2022>
- Morduchowicz, R. (2021). *Competencias y habilidades digitales*. URL: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380113.locale=en>
- Rivoir, A., & Escuder, S. (2021). *Desigualdad digital y usos de Internet en telecentros públicos*. *Informa-tio*. Revista Del Instituto De Información De La Facultad De Información Y Comunicación, 26(1), 246-279. <https://doi.org/10.35643/Info.26.1.13>
- UNESCO, *Directrices para el reconocimiento, validación y acreditación de los resultados de aprendizaje no formal e informal*, UNESCO Institute for Life-long Learning, 2012.
- Valles, M. (2002). *Entrevistas cualitativas*. Centro de investigaciones sociológica.
- Administración Nacional de Educación Pública - ANEP (2023) Cuarta edición de la prueba nacional de acreditación de la Educación media básica – Acredita CB- Resumen ejecutivo. URL: <https://acredita.anep.edu.uy/documentos/2023-Acredita-Resumen-ejecutivo.pdf>
- Alonso-García, S., Aznar-Díaz, I., Cáceres-Reche, M. P., Trujillo-Torres, J. Romero-Rodríguez, J. M. (2019). *Systematic Review of Good Teaching Practices with ICT in Spanish Higher Education. Trends and Challenges for Sustainability*. *Sustainability*, 11(24), 7150. <https://doi.org/10.3390/su11247150>
-

-
- Cabella, W., Nathan, M., & Tenenbaum, M. (2013). *La población afro-uruguaya en el Censo 2011*. INE.
- Creswell, J.W. y Plano Clark, V. L. (2018) *Designing and Conducting Mixed Methods Research* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Dalio, M. A., García Zaballos, A., Iglesias, E., Puig Gabarró, P. & Martínez Garza, R. (2023) *Desarrollo de habilidades digitales en América Latina y el Caribe: ¿Cómo aumentar el uso significativo de la conectividad digital?* Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Grupo de Trabajo de Ciudadanía Digital - GTCD (2024) *Estrategia Nacional de Ciudadanía Digital para una Sociedad de la Información y el Conocimiento. Uruguay 2024 - 2028*. URL:<https://www.gub.uy/agencia-gobierno-electronico-sociedad-informacion-conocimiento/comunicacion/publicaciones/estrategia-ciudadania-digital-para-sociedad-informacion-conocimiento-0>
- Gujarati, D. N., & Porter, D. C. (2009). *Basic econometrics*. McGraw-hill.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014) *Metodología de la Investigación (Sexta Edición)*. McGraw Hill/InteramericanaEditores. URL:https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Hinojo-Lucena, F. J., Aznar-Díaz, I., Cáceres-Reche, M. P., Trujillo-Torres, J. M., & Romero-Rodríguez, J. M. (2020). *Sharenting: Adicción a Internet, autocontrol y fotografías online de menores*. *Comunicar*, 28(64), 97-108. <https://doi.org/10.3916/C64-2020-09>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022). *Informe 2022 sobre la Encuesta Usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación (EUTIC)*.
-

En colaboración con la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información y Conocimiento (AGESIC). URL: https://www.gub.uy/agencia-gobierno-electronico-sociedad-informacion-conocimiento/sites/agencia-gobierno-electronico-sociedad-informacion-conocimiento/files/documentos/noticias/Guia_EUTIC_2022_18mayo.pdf

Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé.

Ministerio de Educación y Cultura. (2021). *Indicadores ODS 4 Uruguay actualizados a 2021*. URL: <https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/datos-y-estadisticas/estadisticas/indicadores-ods-4-uruguay-actualizados-2021>

Ministerio de Educación y Cultura (2008) *Ley General de Educación N° 18437*. Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales (IMPO). URL: <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18437-2008>

Morduchowicz, R. (2021). *Competencias y habilidades digitales*. URL: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380113.locale=en>

Rivoir, A., & Escuder, S. (2021). *Desigualdad digital y usos de Internet en telecentros públicos*. *Informatio*. Revista Del Instituto De Información De La Facultad De Información Y Comunicación, 26(1), 246-279. <https://doi.org/10.35643/Info.26.1.13>

Van Deursen, A. J. A. M., van Dijk, J. A. G. M., & Peters, O. (2017) *Habilidades digitales relacionadas con el medio y el contenido: la importancia del nivel educativo: Medium and content related Digital Skills: the importance of education level of attainment*. *Panorama Social*, 25, 137-152. Article 10. Link: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6371393>

Anexo 1

Pauta para entrevista a educadores/as

Presentación / introducción

Estamos haciendo una investigación sobre inclusión digital sobre la prueba *Acredita CB*.

Sobre el espacio de apoyo

- ¿Cuál es su valoración sobre el espacio de apoyo para la prueba *Acredita CB*?

Obstáculos

- ¿Según su experiencia en el espacio, cuáles son las principales dificultades que tienen las personas para poder realizar la prueba?
- ¿Entiende que el uso de la computadora puede representar una barrera para que las personas se presenten a la prueba *Acredita CB*? ¿De qué modo?
- ¿Tiene conocimiento si las personas pudieron inscribirse solas o con apoyo? En caso que no se hayan podido inscribir solas, por qué y quiénes les apoyaron. (Si no se obtiene lo que se espera repreguntar: ¿qué tipo de problemas identificaron? ¿De qué modo les ayudaron?)
- Para la preparación de la prueba:
 - ¿Trabajan con computadoras? Si la respuesta es afirmativa:
 - Aproximadamente, ¿cuántas veces?
 - ¿Cuáles son las cosas que las personas saben y que no saben hacer? (Idem. Eventualmente repreguntar de modo abierto qué cosas les cuesta hacer que demanden asistencia, etc).

-
- ¿Identifica que algunas personas tengan más dificultades que otras para realizar la prueba? ¿Quiénes? ¿Por qué? (Género, edad, actividad laboral y último año cursado en la educación formal)

Habilidades socio digitales

A su criterio:

- ¿Qué habilidades digitales entiende que deben tener las personas para rendir la prueba? ¿Y socio emocionales?
- ¿Cuáles son las principales dificultades o barreras digitales que se le presentan a las personas? (Por ejemplo: uso de la computadora, navegación en internet, navegación en la página de Acredita CB, descarga de materiales, correo electrónico, entre otros).
- ¿Cuáles son las principales dificultades o barreras que se le presentan a las personas a nivel emocional. (Ejemplo: confianza, inseguridades, vergüenza, etc. Indagar, en caso que sea pertinente)

El componente digital

- En el correr del trabajo en el espacio de apoyo, ¿trabajaron sobre el componente digital? (Es decir, en relación a cómo vincularse y utilizar el dispositivo tecnológico)
 - ¿En qué tipo de actividades se practicó?
 - ¿Cree que durante el trabajo en el espacio de apoyo se pudo superar algunas de las dificultades identificadas? (En caso que se hayan identificado)
 - ¿Qué factores estima operaron para su superación?
 - ¿Qué cosas cree que aprendieron en el espacio de apoyo con relación a la computadora o del entorno digital?

Otros comentarios

- Otros comentarios, observaciones, etc.

Agradecimiento y despedida

- Solicitar informar a las personas del espacio de apoyo que posiblemente serán consultados presencial o telefónicamente para hacerles una entrevista y la importancia de su opinión para mejorar la participación en la prueba hacia el futuro.

Anexo 2

Encuesta de salida de Acredita CB 2023

Estas preguntas fueron aplicadas el día de la prueba, por parte de ANEP, que tuvo la generosidad de agregar este módulo asociado a la investigación Barreras digitales.

La realización de la prueba por computadora:

- Fue un impedimento pero no influyó en cómo me fue en la prueba.
- No fue un impedimento.
- No me permitió demostrar todo lo que sé.

La utilización de la computadora en la prueba fue:

- Muy fácil.
- Fácil.
- Ni fácil ni difícil.
- Difícil.
- Muy difícil.
- No contesta.

Uso/s de la computadora

- Comunicarse.
- Estudiar.

-
- Trabajar.
 - Recreación.
 - No la utilizo.

Uso del celular

- Comunicarse.
- Estudiar.
- Trabajar.
- Recreación.
- No lo utilizo.

Motivos de ingreso a la página web de *Acredita CB*

- Inscripción: Sí/No
- Hacer ejercicios: Sí/No
- Preparación de la prueba: Sí/No

164

Anexo 3

SECCIÓN 1

Encuesta en profundidad a participantes de Acredita CB

Estas preguntas tienen por objetivo conocer tus apreciaciones acerca de algunas características de la prueba Acredita CB. Esta encuesta forma parte de un proyecto de investigación que lleva a delante la Cooperativa de Trabajo Homoludens, financiada por la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII), Fundación Ceibal y apoyada por ANEP.

Tus respuestas son muy importantes para seguir mejorando esta política, y para que cada vez más personas puedan participar de ella. Las respuestas serán anónimas y tratadas con confidencialidad.

Cédula de identidad:

Ocupación:

Su trabajo, requiere el uso de la computadora:

- Sí
- No
- A veces

En qué año cursaste escuela, liceo o utu por última vez:

Cuál fue tu último año aprobado en la educación formal

- Sexto año de escuela
- Primer año de liceo
- Segundo año de liceo
- Primer año de UTU
- Segundo año de UTU

SECCIÓN 2

Acceso a internet

165

Cuentas con (marca todas las que corresponda):

- Celular personal
- Celular compartido
- Computadora
- Computadora compartida

¿Cómo accedes a internet? (marca todas las que corresponda):

- Wifi en el hogar
- Datos móviles
- Redes públicas
- Wifi en el trabajo o estudio
- No lo sé

SECCIÓN 3

Participación en Acredita CB

Esta prueba representó para mí (marca todas las correspondas):

-
- Un logro personal
 - La posibilidad de mejora en el trabajo
 - La posibilidad de seguir estudiando
 - Para mostrarle a otras personas que se puede
 - Otra...

¿Cómo consideras que te fue en la prueba?

- No me presenté Ir a la seccion 4 (Inscripción a la prueba)
- No sé cómo me fue Ir a la sección 5 (Con respecto a la prueba)
- No me fue bien 5 (Con respecto a la prueba)
- Me fue bien 5 (Con respecto a la prueba)

SECCIÓN 4

Con respecto a la prueba

¿Es la priemra vez que la rindes?

- No
- Sí

SECCIÓN 5

Inscripción a la prueba

Cómo te inscribiste a la prueba:

- Por mi cuenta
- Con ayuda
- Me inscribieron

Ingresaste a la página de *Acredita CB*:

- No
- Si, sin ayuda de otras personas
- Sí, con ayuda de otras personas

SECCIÓN 6

El ingreso a la página de *Acredita CB*

Lo hiciste para (marca todas las que corresponda):

- Conocer los requisitos de participación
- Conocer las características de la prueba
- Llenar el formulario de inscripción
- Ver y/o imprimir ejemplos de pruebas anteriores
- Hacer los ejercicios de ejemplo en la plataforma SEA
- Otra...

SECCIÓN 7

Clases de apoyo

¿Participaste de algún espacio / clases donde preparaste la prueba?

- No (Ir a la opción 9)
- Sí (Ir a la opción 8)

167

SECCIÓN 8

Espacios de apoyo

La forma en que participaste del espacio de apoyo fue:

- Presencial
- A distancia
- Ambas modalidades

Con relación al espacio de apoyo (marca todas las que corresponda):

- Fue importante para presentarme a la prueba
- Me ayudó pero no lo considero muy importante
- Me sirvió para refrescar cosas que sabía y no recordaba
- Aprendí cosas nuevas
- Fue importante sostener el proceso con otras personas
- Me gustó dedicar tiempo para aprender
- Me gustó tener tiempo para mí

SECCIÓN 9

Con relación a la computadora

¿Utilizas una computadora?

- Nunca usé una computadora
- Casi no la uso
- La uso una vez al mes
- La uso una vez por semana
- La uso casi todos los días

Usas la computadora:

- Desde antes de inscribirme a la prueba
- Desde que me inscribí a la prueba
- No la uso

168

SECCIÓN 10

Usos de la computadora

Marca todas las afirmaciones que corresponda:

- Sabes prender la computadora
- Conoces las principales funciones de la computadora (usar un navegador, procesador de texto, ver, escuchar y guardar archivos)
- Sabes utilizar el mouse
- Sabes utilizar el *touchpad* (mouse integrado en notebooks)
- Sabes utilizar el teclado (encontrar el tilde, la coma, el espacio, poner las mayúsculas y el enter)
- Sabes cómo conectarte a una red de WIFI
- Sabes escanear y guardar un archivo documental (ejemplo: constancia de culminación Educación Primaria) Sabes cómo abrir archivos descargados de Internet
- Sabes cómo organizar contenidos digitales (por ejemplo, documentos, imágenes, vídeos) utilizando carpetas para encontrarlos más tarde
- Conoces algunos motivos por los que una computadora puede no conectarse a internet (por ejem-

-
- o Conoces algunas soluciones técnicas que pueden mejorar el acceso y la utilización de herramientas digitales como la ampliación de la pantalla (zoom), la traducción de idiomas, o la funcionalidad de texto a voz

Con relación a elaborar un texto con el teclado (marca todas las que corresponda):

- o Identificas signos de puntuación (puntos, comas, punto y coma, dos puntos)
- o Identificas símbolos (arroba @, numeral #, asterisco *, pesos \$)
- o Identificas mayúsculas/minúsculas Sabes agregar espacios
- o Sabes crear párrafos Haces corrección de ortografía
- o Usas atajos o accesos directos desde el teclado (p.ej. CTRL-C para copiar, CTRL-G para guardar)

169

SECCIÓN 11

Correo electrónico

¿Utilizabas correo electrónico antes de presentarte a la prueba?

- o Sí
- o No
- o Con ayuda de otras personas

¿Tienes un correo electrónico personal?

- o Sí (Ir a la Sección 13)
- o No (Ir a la Sección 12)

SECCIÓN 12

Para la prueba,

¿Te inscribiste con el correo de otra persona?

- o Sí
- o No

SECCIÓN 13

Correo electrónico

¿Creaste un correo electrónico para inscribirte a la prueba?

- Sí, lo hice solo/a
- Sí, lo hice con ayuda de otra persona
- No, ya tenía de antes
-

SECCIÓN 14

Con respecto al uso del correo, sabes:

(Marca las que corresponda)

- Ingresar a la cuenta de correo
- Leer y responder correos
- Enviar mensajes de correo electrónico con adjuntos (por ejemplo, un documento, una imagen, un vídeo)

SECCIÓN 15

Acceso a sitios web y navegación

(Marca las que corresponda)

- Sabes utilizar un navegador. Por ejemplo, cómo abrir una nueva pestaña en un navegador o “googlear” algo
- Sabes decidir cuáles son las mejores palabras para usar cuando buscas algo en Internet
- Sabes como diferenciar el contenido promocionado, de otros contenidos que recibes o encuentras por internet (p.ej. reconocer un anuncio en los medios sociales o en los buscadores)
- Sabes cómo encontrar un sitio web que has visitado antes
- Sabes ubicarte en una página web (es decir, encontrar lo que buscas dentro de la página)
- Sabes cómo usar la navegación privada o de incógnito
- Sabes transferir, copiar o mover archivos entre

-
- distintos dispositivos (por ejemplo, documentos, imágenes, vídeos) entre carpetas, dispositivos o en la nube o drive
- Sabes usar contraseñas fuertes o seguras para tus cuentas y sitios importantes
 - A veces terminas en páginas web sin saber cómo llegaste a ellas
 - Has realizado trámites en línea, de los que están disponibles en internet (por ejemplo, reservar una visita médica, presentar la declaración de impuestos, solicitar certificados de nacimiento, matrimonio, residencia, entre otros)
 - Sabes cómo hacer los pagos de servicios o compras por internet (por ejemplo, comprar por mercado libre, pagar de la luz o el agua, etc.)
 - Sabes cómo identificar los mensajes de correo electrónico sospechosos que tratan de obtener tus datos personales
 - Sabes escuchar la radio por la web (y sea pago o gratuita)
 - Sabes ver televisión por la web (ya sea de pago o gratuita)
 - Sabes jugar juegos en la web (ya sea de pago o gratuitos)
 - Sabes leer periódicos, revistas en línea o libros electrónicos (ya sean de pago o gratuitos)
 - Sabes buscar empleo o presentar solicitudes de empleo
 - Sabes cómo usar servicios en la nube (por ejemplo, Google Drive, Dropbox y OneDrive) para guardar y compartir archivos
 - Sabes crear y editar archivos digitales de texto (por ejemplo, Word, Open Documento, Google Documento)

SECCIÓN 16

Habilidades socio digitales

Con relación a la prueba (marca todas las opciones con las que te identifiques):

- Mi familia me ha apoyado para inscribirme y dar la prueba

- Conté con apoyo de personas o instituciones para preparar la prueba
- Al rendir la prueba sentí seguridad o confianza
- La ansiedad o el nerviosismo no me permitió mostrar todo lo que sabía
- El miedo a que falle la computadora el día de la prueba me generaba desconfianza
- Al ver las actividades propuestas sentí que sería fácil realizarlas
- No me sentí con preparación suficiente para hacer la prueba en una computadora
- Si la prueba fuera en papel me hubiera sentido mejor
- Enterarme que la prueba era mediante computadora me generó inseguridad
- Sentí que sabía mucho menos que el resto de las personas que dieron la prueba
- Algunas personas acuden a mí cuando quieren resolver algo vinculado a la computadora o la tecnología digital
- En computadora, la prueba es más fácil que en papel

Con relación a la computadora y a la tecnología digital (marca todas las que corresponda):

- Siento que voy más lento cuando trabajo en la computadora
- Me animo a preguntar lo que no me sale o no sé
- Producir un texto en la computadora me genera muchas dificultades
- La tecnología digital me genera desconfianza
- Creo que la tecnología digital es importante para mi vida
- Tuve malas experiencias con relación a la tecnología digital
- Me frustro cada vez que no puedo encontrar lo que necesito en una computadora
- Siento que la computadora no es para mí
- Prefiero trabajar con celular y no con computadora
- Me da lo mismo usar el celular o la computadora
- Cuando entro a Internet desde la computadora me

-
- siento desorientada
- Cuando me enfrento a una dificultad evalúo distintas posibilidades para superarla
 - Cuando no puedo resolver algo rápidamente me cuesta volver a intentarlo
 - Cuando no se hacer algo en la computadora espero a que alguien me ayude para resolverlo
 - Aunque las cosas no me salgan del todo bien, soy perseverante y no me asusta equivocarme
 - Me da vergüenza cuando me equivoco y otras personas se dan cuenta
 - Siempre considero lo que opinan los demás antes de decir algo o actuar
 - Me siento incómoda cuando otras personas me corrigen
 - Creo que soy una persona creativa
 - Considero importante aprender acerca del uso sobre de las computadoras
 - La tecnología digital me facilita la vida cotidiana
 - Quiero mejorar mis habilidades para aprovechar las posibilidades de la tecnología digital
 - Otra

Departamento:

Localidad:

Género:

- Varón
- Mujer
- Varón trans
- Mujer trans
- Otro
- Prefiero no decir

Edad:

¿Deseas agregar algo? Puedes escribir aquí ideas, sugerencias, comentarios...

Muchas gracias por tus respuestas.



Fundación
Ceibal

A N I I

Homoludens 